



**REVISTA DE LA  
SOCIEDAD VENEZOLANA  
DE HISTORIA DE LA MEDICINA**

**Órgano de la SOCIEDAD VENEZOLANA DE HISTORIA DE LA MEDICINA**

Fundada en Agosto de 1945

Director Fundador: Dr. JOAQUÍN DÍAZ GONZÁLEZ

**CONTENIDO**

<b>EDITORIAL: CRISIS ACTUAL Y FUTURO DE LAS REVISTAS MÉDICO-CIENTÍFICAS VENEZOLANAS.</b> Consuelo Ramos de Francisco	03
<b>SIGLO XIX EN LA HISTORIA DE LA MEDICINA VENEZOLANA. ANÁLISIS DE LOS TEXTOS DE ESTUDIO.</b> Trabajo de Incorporación como Individuo de Número. Daniel Sánchez Silva	05
<b>ELOGIO DEL Dr. JESÚS SATURNO CANELÓN (Nov. 21, 1924 - Dic. 31, 2011)</b> Luis E. Herrera García.	23
<b>LA REVISTA DE HISTORIA DE LA MEDICINA, FANAL DE LUZ DE UNA INSTITUCIÓN.</b> Trabajo de Incorporación como Individuo de Número. Luis E. Herrera García	33
<b>JUICIO CRÍTICO Y DISCURSO DE CONTESTACIÓN AL TRABAJO DE INCORPORACIÓN DEL DR. LUIS HERRERA GARCÍA.</b> Consuelo Ramos de Francisco .	62
<b>SOBRE EL BICENTENARIO, CON DUDAS</b> Guillermo Morón .	73
<b>FRANCISCO DE MIRANDA Y LA MEDICINA</b> Carlos Maldonado-Bourgoin .	79
<b>LA MEDICINA VENEZOLANA DEL SIGLO XIX. ENFOQUE DESDE LA NEUROCIENCIA. APUNTES PARA LA HISTORIA DE LA NEUROPSICOLOGÍA</b> Abraham Krivoy	86
<b>LISANDRO ALVARADO. ACTUALIZACIÓN DE SU OBRA EN EL SIGLO XXI</b> Leonor Zapata .	107
<b>LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA DE LA MEDICINA EN LA UNIVERSIDAD DEL ZULIA.</b> José A. Santeliz González	117
<b>INDICE ACUMULADO VOLUMEN 61.</b>	138



Depósito Legal pp 194502CA94 ISSN 0560 4567

## **JOURNAL OF THE VENEZUELAN**

### **SOCIETY OF HISTORY OF MEDICINE**

**Órgano de la SOCIEDAD VENEZOLANA DE HISTORIA DE LA MEDICINA**

Founded in August 1945

Founding Director: Dr. Joaquin Díaz González  
Caracas, VENEZUELA

#### **CONTENTS VOLUMEN 61 (1-2) AÑO 2012**

Historical Series 101 - 102

EDITORIAL: ACTUAL AND FUTURE CRISIS OF VENEZUELAN MEDICAL JOURNALS. Consuelo Ramos Francisco.	03
NINETEENTH CENTURY IN THE HISTORY OF MEDICINE VENEZUELAN. ANALYSIS TEXTBOOKS. Incorporation Work as an Individual Number of SVHM. Daniel Sanchez Silva	05
PRAISE OF Dr. JESUS SATURNO CANELÓN Luis E. Herrera Garcia.	23
THE JOURNAL OF THE HISTORY OF MEDICINE, LIGHT FANAL OF AN INSTITUTION. Incorporation work as an Individual Number of SVHM. Luis E. Herrera García	33
CRITICAL JUDGMENT AND REPLY TO WORK SPEECH OF INCORPORATION OF DR. LUIS HERRERA GARCIA. Consuelo Ramos de Francisco	62
ON THE BICENTENNIAL OF INDEPENDENCE, WITH DOUBTS Guillermo Morón.	73
FRANCISCO DE MIRANDA AND MEDICINE Carlos Maldonado-Bourgoin	79
NINETEENTH CENTURY VENEZUELAN MEDICINE. FOCUS FROM NEUROSCIENCE. NOTES ON THE HISTORY OF NEUROPSYCHOLOGY. Abraham Krivoy.	86
LISANDRO ALVARADO. UPDATING YOUR LABOUR IN THE TWENTY ONE CENTURY Leonor Zapata.	107
TEACHING HISTORY IN MEDICINE AT UNIVERSIDAD DEL ZULIA. José A. Santeliz Gonzalez	117
CUMULATIVE INDEX VOLUME 61	138

## Editorial

### CRISIS ACTUAL Y FUTURO DE LAS REVISTAS MÉDICO-CIENTÍFICAS VENEZOLANAS.

Consuelo Ramos de Francisco \*

La producción de conocimiento es un proceso cíclico que genera y consume información y se identifica como conocimiento que va a ser comunicado. En este proceso de la ciencia, la **revista científica** continua siendo el mecanismo más idóneo y actual para divulgar conocimientos, en todos los formatos; lo cual debe ser reconocido y evaluado entre sus pares (“peer review”), arbitraje y proceso que valida la ciencia. Las revistas médico-científicas venezolanas se iniciaron en 1857, cuando surgieron nuestras dos primeras publicaciones: “*Eco Científico de Venezuela y El Naturalista*”. Ambas aparecieron como órgano divulgativo de nacies sociedades científicas, fueron de efímera duración y su contenido, eminentemente científico-médico. A ellas les siguieron una serie de revistas médicas muy importantes en la vida científica del país. Cabe señalar que “**Escuela Médica**” fue la primera revista de corte eminentemente médico (1874), auspiciada por la Sociedad de Estudiantes. Venezuela cuenta en la actualidad con más de 30 revistas médicas que alcanzan los 50 años de vida y más, entre ellas. **Gaceta Médica de Caracas (1893)**, la más antigua y vigente revista) y la “**Revista de la Sociedad de Historia de la Medicina**” (Primera época, 1945) órgano divulgativo de esta Sociedad y única en su especialidad en el país. Hoy día, la tecnología ha permitido acelerar los procesos de edición de revistas científicas, de manera que lleguen con mayor alcance y rapidez, es decir, sean visibles en todos los ámbitos geográficos (siempre que exista acceso a Internet)

Es indiscutible que le futuro de las revistas científicas está condicionado por el formato electrónico (en línea), disponibles en Internet, para lo cual se vienen generando programas como “Acceso abierto” (“Open access”) y el surgimiento de importantes índices para dar acceso y visibilidad a los conocimientos gestados en nuestros países, a través de las revistas de la región y las nacionales. Es el caso de SciELO, LILACS, LIVECS, (auspiciados y respaldados por la Organización Panamericana de la Salud y el Ministerio de Salud de cada país miembro) y en Venezuela de Funda-SINADIB. Se suman a este movimiento otros índices como Latindex; Redalyc, Revencyt (Venezuela) y otros tantos disponibles en el ámbito de Hispanoamérica

Tales cambios han obligado a editores y revistas, a ejecutar profundas revisiones en su edición y acceso, sin embargo, estamos preocupados porque la edición impresa en papel es cada día más difícil que circule, debido a su alto costo; aún cuando continua siendo importante para gran número de lectores-investigadores y de bibliotecas. Sus costos se han triplicado y hoy se trabaja en la llamada “*Edición por demanda*”. A esto se suma la grave crisis económica de las universidades nacionales, las mayores productoras de conocimiento (se dice que ha mermado en un 55%) y el de las sociedades científicas. Para agravar la situación se añade la suspensión del valioso “Programa Nacional de Evaluación de Méritos y Financiamiento de Revistas Científicas Nacionales” desarrollado por CONICIT y luego por FONACIT; programa que se mantuvo activo por más de 20 años (1990-2009)

\*Individuo de Número de la SVHM, Miembro del profesorado de la UCV. y de la Comisión Editorial. Correo electrónico lacony@hotmail.com

Esa política científica fue vital para el desarrollo de un núcleo de revistas de calidad y para conocer la existencia de los títulos de revistas nacionales, ante la ausencia de un Directorio de Revistas Científicas Nacionales. Ese objetivo se realizaba mediante convocatorias anuales o bienales, para la evaluación de las mismas por expertos de las distintas áreas del conocimiento, sustentado en un programa previamente diseñado bajo la coordinación de una Comisión Técnica (Véase lineamientos del Programa) Así se logró incluir unas 182 revistas científicas de calidad en el registro y darle sus respectivos aportes, tanto para versión impresa, como para formato digital (solo las mejores), disponiendo del índice SciELO (formato electrónico a texto completo) y procurando capacitar a los editores (Fuente: Documentos del FONACIT) La versión electrónica Plataforma SciELO constituye un programa latinoamericano (Bireme-OPS), en el cual sólo se financiaban las revistas que ingresaban y permanecían en el Registro, cuya evaluación calificaba en los más altos percentiles de la escala.

En este mismo sentido, no podemos de dejar de mencionar el desempeño de la Asociación de Editores de Revistas Biomédicas Venezolanas “ASEREME” quienes han fomentado y contribuido con la más alta calidad, ética y trabajo editorial de las revistas médicas del país. Según cifras aportadas por el Centro Internacional de Paris, quienes asignan el ISSN a cada país para otorgar el número normalizado y de control bibliográfico de las revistas en el mundo; existen aproximadamente 956.036 publicaciones periódicas (cerca de un millón) de las cuales, en 2009, más de 62.000 son editadas en línea, es decir en formato electrónico, situación que irá creciendo. Esa cifra mundial abarca más de 145 idiomas.

Según datos aportados por el portal Web del Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal-Latindex (<http://www.latindex.unam.mx/>); en Venezuela, para el año 2009 disponíamos de unas 400 revistas publicadas, en áreas como Medicina (67 títulos), pedagogía, botánica, odontología, contabilidad, nutrición, farmacología, terapéutica, psiquiatría, neurología, salud ambiental, modelos estructurales, ciencias del gobierno y ciencias de la comunicación. En el ámbito latinoamericano, nuestro país siempre ocupó el 4° o 5° lugar en visibilidad de sus publicaciones. Hoy apenas podemos hablar de un 8° lugar en su visibilidad y periodicidad, en el entorno latinoamericano.

Es evidente que las revistas científicas venezolanas, así como la investigación, enfrentan en la actualidad, una profunda crisis que hace ver un futuro no muy optimista. La suspensión del programa de evaluación y financiamiento de las revistas científicas venezolanas por el FONACIT, la reciente creación de un índice nacional de revistas que no valora los parámetros de visibilidad del conocimiento (**ClaCalia**); la baja productividad científica por parte de los investigadores (falta de motivación y estímulos), la falta de apoyo a SciELO y la merma de los presupuestos universitarios, entre otros aspectos; atentan contra la calidad y vida de nuestras revistas científicas. Esto nos obliga a trabajar juntos: editores, universidades, ASEREME, Sociedades Científicas, SciELO, Organización Panamericana de la Salud, Academias, Universidades y el Ministerio de Ciencia y Tecnología y el FONACIT, dentro de una política nacional coherente que garantice soluciones adecuadas y justas (producción científica), para poder disponer de revistas científico-médicas de gran impacto.

## SIGLO XIX EN LA HISTORIA DE LA MEDICINA VENEZOLANA.

### ANÁLISIS DE LOS TEXTOS DE ESTUDIO.

Daniel Sánchez Silva \*

#### RESUMEN

Frecuentemente diversos estudiosos de la Medicina venezolana tienden a considerar el siglo XIX como un período de atraso científico, no superado hasta la puesta en servicio del Hospital Vargas de Caracas y el regreso de Francia de una pléyade encabezada por Luis Razetti, Santos Domínici, José Gregorio Hernández y Pablo Acosta Ortiz. El autor revisa los textos de estudio recomendados en las Cátedras de Historia de la Medicina de la Facultad Médica de Caracas; para afirmar que existen evidencias de importantes aportes al desarrollo médico durante el período señalado. Por lo mismo considera inapropiada la denominación de Renacimiento médico y exhorta a la publicación de nuevos textos de estudio, para un enfoque más acertado de esa centuria, entre otras razones por la dificultad de acceso de la mayoría del estudiantado médico a libros que llevan en promedio casi cincuenta años de editados.

**Palabras clave:** Historia de la Medicina venezolana. Siglo XIX. Programas y textos de Historia de la Medicina. Historiadores médicos.

#### ABSTRACT

Often various scholars tend to regard Venezuelan Medicine the nineteenth century as a period of scientific backwardness, not surpassed until the commissioning of the Hospital Vargas de Caracas and the return of a host of France headed by Luis Razetti, Dominici Santos, José Gregorio Hernandez and Pablo Acosta Ortiz. The author reviews the recommended textbooks in the Departments of History of Medicine of the Medical Faculty of Caracas, to claim that there is evidence of significant contributions to medical development during the period. Therefore considered inappropriate the name of Renaissance physician and encourages publication of new textbooks for a more successful of the century, not least because of the difficulty of access to the majority of medical students carrying books on average published nearly fifty years.

**Keywords:** History of Medicine in Venezuela. Nineteenth century. Programs and texts of the History of Medicine. Medical historians.

#### INTRODUCCION

El siglo XIX en Venezuela, fue una etapa de muchos cambios y convulsiones políticas y sociales. Durante este siglo tuvimos aparte de la emancipación, una guerra federal e incontables guerras de tipo “montoneras” en las que los caudillos se imponían a la fuerza. Parece ser que el interés general de los estudios históricos por el siglo XIX no fuera del todo el adecuado, ya que se nos hace más énfasis en la emancipación, para luego saltar al siglo XX, dejando todos estos años de riqueza atrás.

\* Médico Anestesiólogo. Profesor de Historia de la Medicina, Escuela Vargas, UCV. Miembro Correspondiente Nacional

Trabajo de Incorporación como Individuo de Número de la SVHM, Sillón I, presentado Enero 2012

RECIBIDO Julio 15. APROBADO Julio 2011

En la historia de la medicina en Venezuela parece darse este mismo fenómeno, ya que hacemos énfasis en la medicina colonial que incluye el inicio de los estudios médicos en Venezuela, luego hablamos del protomedicato, hasta llegar a José María Vargas quien es el padre de nuestra Medicina. Y en el periodo comprendido desde Vargas hasta la fundación del hospital Vargas de Caracas, por lo general no se toman en cuenta muchos hechos propios del siglo XIX. En lo referente a la historia de la medicina, pasaron muchos eventos de gran importancia en el siglo XIX. Por ejemplo, Luís Daniel Beauperthuy descubre que el mosquito *Aedes aegypti* es el vector de la fiebre amarilla. Se realizó en Venezuela la primera anestesia en 1847, apenas unos meses después de haberse realizado en el mundo y el Dr. Francisco Eugenio Bustamante realiza la primera intervención quirúrgica abdominal (laparotomía exploradora).

También hubo avances institucionales como la creación de la Facultad Médica de Caracas, que regulaba el ejercicio de la medicina en el país, como una institución precursora de los actuales Colegios de Médicos. Se fundó el Instituto Pasteur de Caracas, primer laboratorio privado al servicio de la comunidad. Y se comenzó la divulgación científica con los periódicos *El Naturalista* y *Eco Científico de Venezuela*. Estas razones me llevan a pensar que hemos sido muy injustos con la apreciación de la medicina venezolana en el siglo XIX.

### **Fundación de los estudios de historia de la medicina.**

Según el doctor Ricardo Archila en su texto sobre *Historia de la medicina en Venezuela*<sup>1</sup>, corresponde al Doctor Placido Daniel Rodríguez Rivero (1876-1939) el inicio de los estudios de Historia de la medicina en Venezuela. A este médico yaracuyano, quien fue Rector de la Universidad Central, se le debe la fundación de la revista *Archivos de historia médica venezolana*, la cual circuló entre los años 1934-1939<sup>2</sup>; y escribió el primer libro de texto sobre la materia titulado *Historia médica hasta 1900*, es por esta razón que se le considera el padre de la historiografía médica venezolana<sup>3</sup>

A partir de Placido Rodríguez surgieron otros historiadores médicos de gran calidad como Joaquín Díaz Gonzáles; Ambrosio Perera; Miguel Zúñiga Cisneros; Blas Bruni Celli;

---

Ceferino Alegría, Gabriel Trompiz, Foción Febres Cordero, Gabriel Briceño Romero y Ricardo Archila, entre otros.

El primer antecedente de la enseñanza de historia de la medicina lo tenemos en las reformas santanderistas, cuando Venezuela formaba parte de Colombia. En 1836 se promulgó la Ley sobre organización y arreglo de la Instrucción Pública, en cuyo capítulo VI artículo 35 reza: "*...en cada universidad debe haber una biblioteca pública...*" y en el capítulo VII, artículo 47 señala "*... en las escuelas de medicina habrá una biblioteca pública...*" y además que "*... el bibliotecario enseñara la historia y la bibliografía de las ciencias médicas...*"<sup>4</sup>.

Al parecer le dejaban al bibliotecario la responsabilidad de impartir la historia de la medicina, sin embargo lo más importante de destacar en este decreto es la obligatoriedad de que cada escuela de medicina posea una biblioteca. En el año de 1895, aparece oficialmente citada por primera vez la Historia de la Medicina al crearse la cátedra de Antropología e Historia de la Medicina, cuyo primer profesor fue Dr. Rafael Villavicencio<sup>5</sup>. Pero no fue sino hasta 1940 cuando fue promulgado por el Congreso de la Republica, siendo presidente el General Eleazar López Contreras y Ministro de Educación Arturo Uslar Pietri, el proyecto de creación de la Cátedra de Historia de la Medicina y Deontología en la Universidad Central de Venezuela (1)

### **Programas de la asignatura en la UCV:**

Pasaremos a analizar los programas de historia de la medicina de las dos escuelas de medicina de la Universidad Central, en relación a la medicina del siglo XIX. En el programa de la Escuela Vargas encontramos dos unidades: la primera sobre historia de la medicina universal y la segunda sobre historia de la medicina en Venezuela<sup>6</sup>. En lo referente a la historia de la medicina en Venezuela tenemos los siguientes capítulos:

- I: Origen y fuentes de estudio de la asignatura
  - II: Medicina aborígen
  - III: Medicina colonial
  - IV: Medicina de la época de la independencia
-

- V: José María Vargas y la medicina científica en Venezuela
- VI: Medicina Post Vargasiana
- VII: Renovación de la medicina venezolana
- VIII: Evolución histórica de la cirugía en Venezuela
- IX: Medicina en la época moderna
- X: Instituciones médicas, gremiales y sanitarias
- XI: Evolución de la investigación médica
- XII: Evolución histórica de los hospitales en Venezuela con especial referencia al Hospital Vargas de Caracas

Como podemos ver en este programa se hace énfasis en la figura del Dr. José María Vargas, quien reformó los estudios médicos en Venezuela y fue nombrado padre de la medicina venezolana. Luego en lo que respecta al siglo XIX solamente hay un capítulo que se llama medicina post-vargasiana, en el que se hace referencia a los discípulos de Vargas y sus respectivas realizaciones. Es en este periodo en donde vamos a ver a los principales representantes de la medicina del siglo XIX. El siguiente capítulo se llama renovación de la medicina y se cuenta a partir de los últimos cinco años del siglo XIX.

En lo referente a la bibliografía, el programa recomienda la historia de la medicina en Venezuela por el Dr. Ricardo Archila como texto guía (1) Este es un libro editado por la Universidad de Los Andes en 1966 del cual ya no se consiguen ejemplares, únicamente puede ser consultado por los estudiantes en las bibliotecas. Además se propone una bibliografía complementaria que abarca algunos tópicos específicos de historia de la medicina en Venezuela, pero que también es difícil de conseguir, a no ser en bibliotecas especializadas. El programa de la Escuela Luis Razetti está dividido también en dos partes, siendo la primera historia de la medicina Universal y la segunda, historia de la medicina venezolana<sup>7</sup>. Aquí también vamos a ver la división por temas:

- 4.1: Introducción a la historia de la medicina venezolana
  - 4.2: Medicina indígena
  - 4.3: Medicina colonial pre-universitaria
  - 4.4: Medicina colonial universitaria
  - 5.1: Medicina racional anatomo clínica. El impulso vargasiano
  - 5.2: Medicina racional anatomo clínica. Fase post vargasiana
  - 5.3: Medicina experimental pasteuriana
  - 5.4: Medicina social
  - 5.5: Figuras relevantes en la medicina venezolana moderna
-

Al igual que en la escuela Vargas pareciera ser que el siglo XIX también se enfoca en función de Vargas; y asimismo llaman a este periodo fase post vargasiana. Sin embargo, no se les llama renovación de la medicina venezolana a los siguientes periodos, sino que se trata de destacar las figuras más relevantes de la medicina del siglo XX. Con respecto a la bibliografía, no hace una división entre medicina universal y venezolana. Los libros recomendados se encuentran en una sola página mezclados los de historia universal con los de historia de Venezuela, además no siguen un orden alfabético.

Entre los libros que recomienda para historia de la Medicina en Venezuela se encuentra el de Ricardo Archila ya comentado. También está el del Dr. Antonio Sanabria “Historia de la Medicina y la Semiotecnia en Venezuela y el mundo” de 1986. Al igual que en la escuela Vargas, los libros recomendaos como bibliografía del programa solamente se pueden encontrar en bibliotecas especializadas, ya que son ediciones con más de 20 años de antigüedad y algunas hasta con 60 años de haberse editado.

## **TEXTOS DE ESTUDIO DE HISTORIA DE LA MEDICINA Y EL SIGLO XIX**

### **1. Ricardo Archila: *Historia de La medicina en Venezuela***

Comenzando con el texto del maestro Ricardo Archila, pero antes unas breves palabras sobre quien se considera el autor más prolífico de la historia de la medicina venezolana. El Dr. Ricardo Archila nació en Elorza estado Apure en 1909; estudió Medicina en la Universidad Central (UCV), egresando en 1934. Ejerció como cirujano en Ciudad Bolívar durante un tiempo. Becado por el gobierno venezolano, realizó una maestría en salud pública en la Universidad John Hopkins (Baltimore, Estados Unidos, 1940). A su regreso trabajó como médico sanitarista en varias divisiones del entonces Ministerio de Sanidad y Asistencia Social. Además se dedicó al estudio y publicaciones sobre libros de historia de la medicina y un tomo dedicado por completo a la historia de la medicina colonial. Fue el profesor fundador de la cátedra de Historia de la Medicina en la Escuela Vargas en el lapso 1962-63. Tiene en su haber dieciséis libros, quince folletos y más de 300 artículos. Fue Individuo de Número de la Academia Nacional de Medicina y de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina. Falleció en 1984<sup>8</sup>.

---

Su texto titulado *Historia de la medicina en Venezuela* fue publicado por la Universidad de los Andes en 1966. Hasta ahora es el texto más completo que se ha escrito sobre nuestra historia vernácula. En el tema doce trata sobre José María Vargas y su aporte a la medicina venezolana (1). Todos los aspectos que toca de la medicina en esta época del siglo XIX son referidos a la actuación de Vargas. En el tema trece llamado "*La antigua facultad medica de Caracas*" resalta la labor que desempeñó la Antigua Facultad Médica de Caracas en cuanto a otorgar títulos, vigilancia epidemiológica y organismo gremial de los médicos de Venezuela. El tema catorce "*La enseñanza superior en el interior del país*" recalca como se organizaron las universidades y colegios para el siglo XIX. Destaca los colegios nacionales y federales a nivel nacional general y posteriormente hace énfasis en la enseñanza de la medicina.

El tema quince "Visión Panorámica de la medicina entre la muerte de Vargas y la inauguración del Hospital Vargas. Discípulos de Vargas" hay que destacar dos hechos fundamentales: En primer lugar que en este capítulo el profesor Archila hace un resumen de todo el siglo XIX en lo que respecta a los avances y figuras médicas de la época. En segundo lugar, que a este periodo no le da un nombre concreto, sino simplemente lo llama Discípulos de Vargas y en los programas que hemos revisado lo llaman Epoca post-vargasiana. El doctor Archila no deja de reconocer en su texto grandes avances que ocurrieron en ese periodo, como fueron: La creación de algunas cátedras en la UCV, la introducción del positivismo por Adolfo Ernst y Rafael Villavicencio, la introducción de la anestesia en nuestro país, el inicio de la cirugía abdominal y la fundación de nuevos hospitales, entre otros hechos. Pero solamente les dedica un tema a estos grandes acontecimientos y pocas líneas para exaltarlos. Es nuestra impresión que se trata de una gran injusticia con el siglo XIX.

El tema diecisiete llamado "*Luis Razetti*" está dedicado casi por entero a la vida y obra de Luis Razetti en la medicina venezolana, pero hay un subtítulo en la pagina 282, el cual es "El renacimiento de la medicina venezolana" en que el Dr. Archila nos plantea la tesis de que el movimiento en donde se encontraron un grupo de destacados médicos venezolanos a comienzos del siglo XX, en el Hospital Vargas de Caracas, constituyó lo que él llama el renacimiento de la medicina Venezolana. En palabras de Archila: "*Se conoce*

*con el nombre de renacimiento de la medicina venezolana el profundo movimiento progresista que transformó, orientándola hacia el modernismo, a nuestra cultura medica; tuvo lugar dicho periodo histórico en la ultima década del siglo pasado (XIX) y comienzos del presente siglo XX” (1)*

Pareciera ser que a partir de la publicación de Archila se ha arraigado en la cultura médica la idea de que gran parte del siglo XIX constituyó la edad media para la medicina venezolana, siendo Vargas la cultura griega-helenística y Razetti y sus contemporáneos el renacimiento. Esta matriz de opinión se ha repetido a lo largo de los años de manera tal que todos los historiadores de la medicina continúan llamándola así.

## **2. Ambrosio Perera. *Historia de la Medicina en Venezuela.***

El Dr. Ambrosio Perera: médico cirujano, historiador, académico, educador y diplomático, nació en Carora el 7 de diciembre de 1904. Realizó sus estudios en la Universidad Central (UCV.) donde obtuvo el título de Doctor en Ciencias Médicas en 1928. Como médico mostró interés en el estudio de la diabetes; fue miembro fundador de la Sociedad Venezolana de la Historia de la Medicina en Venezuela y también fundador del Seguro Social Obligatorio en Caracas, además de organizar una empresa de especialidades farmacéuticas después de haber sido jubilado por el gobierno nacional. En el campo político fue diputado a la Asamblea Constituyente en 1947 y al Congreso Nacional por el Estado Lara en 1948. Asimismo, Cónsul General de Venezuela en Brasil, Portugal y España, y director del Archivo General de la Nación. Se cuenta como Individuo de Número de la Academia Nacional de la Historia, miembro de la Real Academia de la Historia de España, miembro de la Academia Colombiana de la Historia y miembro del Instituto Histórico–Geográfico de Brasil.

Como educador, ejerció la docencia en el Colegio Federal de Primera Categoría de Barquisimeto. Y como historiador cuenta con una extensa obra producto de un minucioso proceso investigativo de carácter documental, entre ellos “Historial Genealógico de Familias Caroreñas”. Es cofundador, entre otros, del Centro Histórico Larense el 5 de diciembre de 1951. El Dr. Ambrosio Perera Meléndez murió en Caracas el 6 de octubre de 1976<sup>9</sup>. Su libro “*Historia de la medicina en Venezuela*” fue editado por el extinto Ministerio de Sanidad y Asistencia Social en la Imprenta Nacional, en Caracas en el año de

---

1951. En este libro no existe una periodización de las etapas de la historia médica nativa como en el libro de Archila. Se destaca una fuerte influencia de Vargas en todo lo referente a la época del siglo XIX. El capítulo décimosexto habla de la reforma universitaria de 1827, teniendo como figuras centrales a Vargas y al Libertador.

Los capítulos decimoséptimo y décimo octavo hablan de la actuación de Vargas como rector de la universidad, la reforma vargasiana, y de la inauguración de la cátedra de anatomía por José María Vargas, respectivamente. Nótese que la figura central aquí sigue siendo Vargas como reformador de los estudios médicos.

El capítulo décimo noveno habla de la evolución de las cátedras fundadas por Vargas y sus distintos sucesores así como destaca su actuación como presidente de la república, sus decretos y reformas al ejercicio de la medicina y posteriormente su muerte. Es en este capítulo en donde se mencionan a los discípulos de Vargas como Eliseo Acosta y Guillermo Michelena, pero como sucesores de Vargas en la cátedra de cirugía. Al parecer la intención del profesor Perera, además de la exaltación de Vargas como el héroe de la medicina nacional, fue enfocarse en la historia de las cátedras de la Universidad Central.

Como punto a su favor, en el capítulo vigésimo segundo el Dr. Perera hace un merecido reconocimiento a las actividades profesionales en la segunda mitad del siglo XIX (9) Aquí destaca la labor del Dr. Guillermo Michelena quien fue un brillante cirujano en dicho período del siglo XIX. También menciona al Dr. Francisco Eugenio Bustamante y al Dr. Eliseo Acosta. En este capítulo, igualmente alude a la introducción de la anestesia en Venezuela y a la práctica del método de Lister para la antisepsia. Quizás en estas breves páginas resume de manera muy sucinta el siglo XIX de nuestra medicina. Pero no debemos olvidar que en este libro se exaltan tres figuras heroicas como Campins y Ballester fundador de los estudios médicos en Venezuela, José María Vargas padre de nuestra medicina y Luis Razetti gran reformador de la medicina moderna.

### **3. Placido Daniel Rodríguez Rivero. *Historia médica de Venezuela hasta 1900***

Nació en San Felipe el 24 de Agosto de 1876, fue un médico destacado, egresado de la Universidad Central de Venezuela, de la que mucho después fue rector, permaneciendo en su desempeño desde 1928 hasta 1935. Ocupó otros importantes cargos, fue Cónsul en España, Director de Sanidad y miembro de la Academia Nacional de la Historia. En opinión de Archila es el fundador de los estudios de la Historia de la Medicina en

Venezuela. Como escritor es autor de invalorables obras que significaron un preciado legado, tanto para la medicina con la edición de la citada obra “*Historia médica de Venezuela hasta 1900*”, y las “Apuntaciones para la Historia de la Cirugía en Venezuela”, como para la historia, siendo uno de los más conocido: “Origen y desarrollo de San Felipe El Fuerte”. Murió en Caracas el 21 de febrero de 1939 (8)

Ese libro fue editado en Caracas, por Parra León hermanos editores en el año de 1931. Al igual que los anteriores es un libro muy difícil de conseguir a menos que sea en bibliotecas especializadas o privadas. Constituye quizás el primer intento serio de realizar una historia de la medicina venezolana. El libro se encuentra dividido en varios capítulos, en los que nos habla sobre medicina indígena, medicina de los siglos XVI, XVII, XVIII, hasta llegar al siglo XIX en donde por supuesto destaca la labor de José María Vargas, como médico y rector. En lo que respecta a la parte del siglo XIX que nos interesa, aquí el Dr. Rodríguez realiza una catalogación de los grados concedidos por la Universidad Central de Venezuela desde 1828 hasta 1900 dividiéndolos por décadas (2)

Sobre estos capítulos, el autor se dedica, a realizar una microbiografía de cada uno de los médicos egresados de la UCV durante ese periodo, aunque deja fuera a muchos médicos que no se graduaron en esa institución, pero que ejercieron en Venezuela. En estas biografías se destacan los aspectos académicos de los médicos así como su papel en la docencia universitaria. Nos parece que es imposible estudiar el siglo XIX con esta literatura ya que se encuentra muy delimitada a un sector en especial de galenos, dejando por afuera descubrimientos y hechos trascendentes que ocurrieron en esa época.

#### **4. Antonio Sanabria. “*Historia de la medicina y la semiotecnia en Venezuela y el mundo*”**

Este libro del Profesor Antonio Sanabria publicado en 1986 es uno de los recomendados también por la cátedra de Historia de la Medicina de la escuela Luis Razetti. El libro de 222 pagina consta de tres partes: La primera dedicada a la historia de la medicina universal; la segunda a la historia del diagnóstico médico y la semiología; y la última parte dedicada a la historia de la medicina en Venezuela<sup>10</sup>. Hay que hacer notar que a su vez este capítulo se divide en dos: una primera parte consta de un resumen de historia de la medicina en Venezuela de apenas 20 páginas, en las cuales el autor lo que hace es

---

mencionar los hitos más relevantes de nuestra historia médica en tres siglos. La segunda parte es una selección de escritos del autor Dr. Jesús Sanabria Bruzual publicados en 1959 en donde realiza una serie de reflexiones sobre la historia de la medicina en Venezuela y de los inicios del periodismo médico hasta la fundación de la Gaceta Médica de Caracas. Realmente poco aporta como trabajo organizado para el estudio del siglo XIX.

Ahora bien, el doctor Sanabria publicó una nueva edición de su libro para el año de 1999. Lo tituló *Compendio de historia universal de la medicina y la medicina venezolana*. Este libro tiene una estructura similar al anterior, dividido en las mismas partes. Sin embargo en lo que respecta a la historia de la medicina en Venezuela, incluyó varias ampliaciones. En primer lugar deja casi intacta la parte de historia de la medicina venezolana y los escritos del Dr. Sanabria Bruzual, pero añadió varios artículos médicos referentes a Pasteur, historia del Hospital Universitario de Caracas, los pioneros de la bacteriología e historia del síndrome de Parkinson<sup>11</sup>. Es evidente que en este libro el Dr. Sanabria se enfoca a la historia del diagnóstico médico y la semiotecnia en Venezuela y el mundo. Los tópicos que toca del siglo XIX son los que tienen que ver con este propósito. Desde luego que aquí quedan excluidos los avances en la cirugía, la antisepsia y la anestesia que fueron un baluarte importante en la medicina venezolana del siglo XIX.

**5. Angulo Arvelo Luís Alejandro. “Resumen cronológico de la historia de la medicina en Venezuela”.**

Este libro cuya primera edición es del año 1960 y la segunda del año 1979, realizada bajo los auspicios de OBE-UCV no volvió a editarse más; y también como los anteriores se encuentra solamente en bibliotecas especializadas en el tema o en colecciones privadas. Esta publicación no pretende ser un libro sobre historia de la medicina sino simplemente un anuario de hechos ocurridos desde 1498 hasta 1978 en la medicina venezolana<sup>12</sup>. El autor no realiza comentarios, ni señala juicios críticos ante los hechos, solamente se dedica a describir los acontecimientos con nombres, lugares y fechas. Sin embargo no se limita a la UCV y su Facultad de Medicina sino que abarca todo el territorio nacional.

---

En lo referente al siglo XIX lo va dividir en dos: una primera parte desde 1800 hasta la muerte de Vargas y una segunda parte a partir de la muerte de Vargas hasta la fundación del hospital Vargas de Caracas en 1891. Es interesante acotar que en este aparte de la fundación del Hospital Vargas de Caracas el autor hace un comentario citando al Dr. Archila “*Comienza la quinta etapa de la medicina en Venezuela y el brillante periodo llamado era de Razetti o era de Razetti y Rísquez; y Renacimiento de la medicina en Venezuela*”. Se nota aquí la influencia que tiene el Dr. Archila sobre todas las generaciones posteriores de historiadores de la medicina al acuñar el término de “Renacimiento de la Medicina Venezolana”. Sin embargo el Dr. Angulo-Arvelo le da en este manual un trato más justo al siglo XIX de la medicina venezolana pues intenta recopilar los hechos importantes de dicho periodo.

#### **6. Ricardo Archila. “*Cronología quirúrgica en Venezuela*”**

Este es un artículo publicado por el maestro Archila en el boletín de los hospitales civiles del distrito federal, publicación que desapareció hace más de 40 años. En el volumen XLVI, de enero-marzo de 1947, el profesor Archila realiza una recopilación cronológica de todos los actos quirúrgicos publicados en Venezuela desde 1696 hasta 1943<sup>13</sup>. En lo referente al siglo XIX hace un extenso y detallado capítulo, en donde año tras año resalta los aportes quirúrgicos de los médicos venezolanos y extranjeros en nuestro país. Esta es una excelente obra de referencia para cualquier investigador que desee profundizar en la historia de la cirugía en Venezuela, lo lamentable es que sea de muy difícil acceso pues solamente se encuentra en muy contadas bibliotecas especialistas en temas médicos. El estudiante de medicina y el público en general difícilmente pueden acceder a esta obra pues, para empezar, no todos saben de su existencia.

#### **7. Ricardo Archila. “*Historia de la Sanidad en Venezuela*”**

Esta obra Publicada por el Dr. Archila en el Año 1956 en dos volúmenes constituye un aporte fundamental para la historia de la medicina en nuestro país<sup>14</sup>. En esta obra el maestro Archila va a abordar temas específicos, como las vacunas, la Facultad Médica, medicaturas, oficina sanitaria y ministerios, y los va a dividir en capítulos los cuales desarrollara desde sus orígenes hasta el siglo XX. La intención del autor no fue hacer un

---

libro de historia de la medicina sino desarrollar ampliamente ciertos tópicos en la sanidad venezolana. También es un texto de consulta para el investigador, el cual no está al alcance de los estudiantes de medicina, como casi todas las obras a las cuales hemos hecho referencia.

### **Siglo XIX en la historia de la Medicina Venezolana.**

Siguiendo nuestro estudio sobre los acontecimientos del siglo XIX en la historia de la medicina, analizaremos algunos de los hechos más relevantes ocurridos en ese periodo, de manera tal que podamos demostrar que la medicina en este tiempo no se atrasó y hubo una continuidad en su progreso. Revisaremos aquellos acontecimientos de la época de Vargas que no tengan al sabio como protagonista, y luego lo ocurrido después de su muerte. El 16 de octubre de 1846 se produjo un hecho que cambió la historia de la humanidad en general y de la cirugía en particular. Ese día en el Hospital General de Boston, Massachusetts, USA se realizaba la primera anestesia por el odontólogo William Thomas Green Morton<sup>15</sup>. En Venezuela a apenas unos meses de haberse realizado dicho descubrimiento, en 1847 el Dr. Blas Valbuena realiza la primera anestesia con éter sulfúrico en Venezuela, específicamente en la ciudad de Maracaibo<sup>16</sup>, comenzando así la era de la anestesia general en Venezuela (12) También en el año de 1847 el Dr. Guillermo Michelena presenta en París su tesis doctoral sobre la estrechez de la uretra y además, presenta su invento “el dilatador uretral”, primer instrumento urológico inventado por un venezolano<sup>17</sup>. En 1849 el Dr. Eliseo Acosta consolidó la era anestésica al emplear en Caracas por primera vez el cloroformo como anestésico general (12) Entre los años 1850 al 1852 se abrieron sendos cursos de medicina en las ciudades de Cumana y de Valencia respectivamente.

En el año de 1854 Luís Daniel Beuperthuy médico venezolano de origen francés publicó en la *Gaceta oficial de Cumana* (Nº 57 del 23 de mayo)<sup>18,19</sup> su trabajo sobre la fiebre amarilla, en donde esboza su teoría de la transmisión de esta enfermedad a través de los mosquitos que llamó tipularios. Durante la epidemia de fiebre amarilla en Cumaná en

---

1853 Beauperthuy fue encargado de dirigir las medidas para enfrentar la emergencia y tuvo la oportunidad de efectuar observaciones más detalladas sobre la etiología, el contagio y el tratamiento de la fiebre amarilla, es así como luego de haber sido controlada la epidemia, Beauperthuy publicó en mayo de 1854 en la *Gaceta Oficial de Cumaná*, los resultados de esas observaciones en las cuales concluía enfáticamente que dicha fiebre era provocada por un virus vegeto-animal procedente de las materias en putrefacción, el cual era introducido en los cuerpos de la víctimas humanas, mediante los mosquitos (2)

José de Briceño (1807-1890), catedrático de Anatomía sustituto de Vargas, entre 1853 y 1882, fue el primero que describió entre nosotros el glossofaríngeo como nervio del gusto (8) Entre los años 1854 al 1857 el Dr. Guillermo Michelena publicó su libro titulado "*Tratado de aneurismas y ligaduras*", llevó a cabo las siguientes prioridades quirúrgicas: Primera ligadura de carótidas en Caracas; primera ablación de una mama cancerosa; primera resección de maxilar por osteosarcoma; y además, instaló en la Universidad Central la cátedra de Medicina Operatoria y Partos (13)

En 1860 se fundó la Casa de Beneficencia que posteriormente se llamaría Hospital Central Urquinaona en Maracaibo y en 1865 se inauguró el Hospital de la Chiquinquirá en la misma ciudad. El Dr. Joaquín Esteva Parra en 1867 inició la cirugía de amígdalas en Maracaibo. También fue él quien introdujo el uso de la aguja hipodérmica y para 1869 realizó en la misma ciudad la primera traqueostomía. Además fue el primero en practicar en el país el cateterismo de la trompa de Eustaquio por catarro tubario crónico. Asimismo en 1867 practico en Maracaibo la primera operación de los puntos lagrimales por el método de Weber (13)

El 18 de Julio de 1867 el Dr. Nicanor Guardia realizó en el país la primera intervención quirúrgica por embarazo ectópico roto en el Hospital Obra Pía Requena, situado de Municipal a San Pablo, Caracas. También en este año se fundó en Caracas la Sociedad de Ciencias Físicas y Naturales con Adolf Ernst de presidente y Arístides Rojas de Vicepresidente. Luego tenemos al Dr. Francisco Eugenio Bustamante (1839-1921), fundador de la cirugía abdominal ginecológica en el país, quien practicó la primera ovariectomía (1874). Además, practicó operaciones de cataratas por el procedimiento de Daviel, iridectomías, cura de estrabismos, toracotomías por empiemas, cura de hernias

crurales y estenosis rectales. Fue ilustre Rector de la Universidad del Zulia, iniciador de las lecciones de clínicas quirúrgicas, pionero de la cirugía oftalmológica en Maracaibo, innovador de numerosas técnicas. Como profesional poseía una excelente formación clínica en medicina interna y patología tropical. Sus “Lecciones de clínica” fueron publicadas en diversas revistas<sup>20,21</sup>.

En el año de 1874 fue practicada la primera colectomía por trauma, Por un médico que ejercía en Río Chico<sup>22</sup> de nombre Diego Amistesarove, quien culminó la misma con un ano contra natura. El caso fue publicado por el Dr. Amistesarove en 1881, en la revista de la Unión Médica de Caracas (13) El 15 de septiembre de 1880 el Dr. Manuel María Ponte introduce la antisepsia quirúrgica por primera vez en Venezuela al realizar en Caracas una ovariectomía” observando los principios de Lister (12)

En lo que respecta a las publicaciones periódicas medicas, en marzo de 1857 circuló en Caracas “*El Naturalista*” primera revista médica en Venezuela. Fue creada y dirigida por el Dr. Gerónimo Eusebio Blanco, quien además de medico era literato, poeta y orador (1). La siguiente revista que apareció con un mes de diferencia fue “*Eco Científico de Venezuela*”, cuya publicación se mantuvo desde abril 1857 a marzo de 1858. Estuvo dirigida por Manuel Porras y sus artículos eran exclusivamente sobre medicina (1) En el año 1874 aparece la revista *Escuela Médica*, la cual se publicó durante cinco años. Otras revistas de duración efímera fueron “*Gaceta Científica de Venezuela*” y el “*Boletín de la Facultad Médica de Caracas*”. Para el año de 1888 aparece “*La clínica de los niños pobres*”, primera revista pediátrica en América Latina, fundada por José Manuel de los Ríos y Francisco Antonio Rísquez. Por último apareció la *Gaceta Médica de Caracas*, fundada en 1893. Sin ningún reparo se puede afirmar que su fundador y primer director fue Luis Razetti y que alcanza hoy en día 118 años continuos de publicación. Es la revista biomédica más antigua de Venezuela<sup>23</sup>, en palabras de Archila “*el decano de la prensa médica nacional*”.

---

### ¿Renacimiento o Renovación?

Después de habernos paseado por algunos de los hechos más importantes del siglo XIX en la medicina venezolana, es difícil creer que todos estos acontecimientos sean la edad media en la salud de nuestra nación. Para el año de 1891 se inaugura el Hospital Vargas de Caracas y esto fue un acontecimiento fundamental para la historia médica de nuestro país. En el Vargas a partir del año de 1895 coincidieron figuras de renombre como los doctores: Luis Razetti, José Gregorio Hernández, Miguel Ramón Ruiz y Pablo Acosta Ortiz entre otros. Todos bajo el liderazgo de Razetti, quien fue el reformador de los estudios médicos para esta época.

Este período lo denominó Archila “Renacimiento de la Medicina venezolana o Era de Razetti”, también la han llamado “Era de Razetti y Rísquez” (1). Esto es lo que me lleva a sostener la tesis de que a lo largo de nuestra historia médica se repite un fenómeno curioso, el cual es descalificar un periodo para exaltar otro. Sólo basta con tomar como ejemplo el discurso de toma de posesión de la presidencia de la Academia Nacional de Medicina del Dr. Juan José Puigbó al referirse a Razetti:

*“Razetti fue sin lugar a duda la figura cimera de la medicina nacional, prototipo del galeno universal, el abanderado del progreso de la Medicina en quien se fundían a la vez la figura del médico poseído de un espíritu renovador de la ciencia, con la del humanista que se manifestaba en el amor que profesaba al arte, en su gran preocupación social, en su apego a los lineamientos de la Bioética, así como en su lucha por lograr reformas educativas y en su condición de maestro ejemplar. Fue tan importante la contribución de Razetti que se ha denominado a este período (1893-1932) como la era de Razetti o del Renacimiento de nuestra medicina.”*<sup>24</sup>

Aquí vemos como se exalta la figura de Luís Razetti como el líder de esa generación y por lo tanto del renacimiento de nuestra medicina. Pero hay que estar claros en que las circunstancias que rodearon a Razetti fueron muy especiales, que unidas a su especial habilidad e inteligencia, le permitieron liderar este grupo de médicos. En primer lugar,

---

Razetti contaba con una infraestructura excepcional para aglutinar a estos galenos: el Hospital Vargas de Caracas que fue inaugurado en 1891. En cambio, para el siglo XIX no existió un hospital que reuniera las características del Vargas, no obstante como vimos anteriormente, la medicina se pudo desarrollar en diferentes ciudades del país como Caracas, Maracaibo, Cumana y Valencia. Razetti contó también con todo el apoyo de la Universidad Central de Venezuela alrededor de la nueva infraestructura, en tanto que los galenos del siglo XIX, aunque muchos fueron profesores de la universidad, se dedicaron a la práctica privada o pública pero no contaban con un hospital universitario con todo lo que eso representa.

Con estas consideraciones no quiero descalificar a Razetti ni su obra, todo lo contrario, mi admiración por tal reformador de los estudios médicos no será menor si le damos el justo valor a los galenos del siglo XIX. Con estas consideraciones me uno a lo que el Dr. Daniel Bracho manifiesta en su Tesis Doctoral:

*“Por nuestra parte, insistimos en señalar lo que hemos dicho en otras ocasiones: El nombre que consideramos correcto para este lapso es “época de la revolución o renovación médica en Venezuela” y no de “renacimiento”, porque a la luz de los hechos trascendentales que ocurrieron en el período anterior y que comentamos en secciones previas, estamos convencidos que no existió un colapso total en la evolución histórica de nuestra medicina entre la época de Vargas y la de Razetti. Tampoco debe llamarse “era hernandista” porque tal nombre se centra en la persona de José Gregorio Hernández y no toma en consideración todos los variados aspectos del tema”<sup>25</sup>*

Me acojo a la proposición del Dr. Bracho pues considero, al igual que él, que la medicina entre Vargas y Razetti no detuvo sus avances, el hecho de que a partir de la fundación del hospital Vargas haya habido un reimpulso de nuestra medicina, no niega los esfuerzos que con menos recursos y en circunstancias más adversas, realizaron los galenos del siglo XIX. Tal vez debamos reconocer que la muerte de Vargas, las guerras civiles y el recorte presupuestario a la universidad hicieron que disminuyera un poco la educación médica, pero de ninguna manera retrasó nuestro futuro.

---

## CONCLUSIONES

1. El siglo XIX es una época muy rica y aún virgen, en lo que se refiere a investigación, sobre historia de la Medicina.
2. Los programas universitarios no dan un tratamiento justo a ese periodo.
3. Los textos universitarios sobre el tema son escasos y difíciles de conseguir
4. Se ha minimizado la importancia de la Medicina venezolana del siglo XIX, para los estudiantes de Medicina.
5. En la historiografía se buscan figuras emblemáticas o de liderazgo como José María Vargas o Luís Razetti para que lideren un período. Sin embargo en la segunda mitad del siglo XIX no hubo un líder visible, pero no disminuyeron los avances en Medicina.
6. El periodo desde la fundación del Hospital Vargas y la entrada en escena de Luís Razetti debe llamarse de “Renovación médica” y no “Era de Razetti” o “Renacimiento de la Medicina”
7. En consecuencia, considero que la palabra “Renacimiento” no debe usarse para designar este período, pues como vimos a lo largo de este ensayo, no existió Edad Media en nuestra Medicina, disciplina que siguió su curso normal.

## TEXTOS DE ESTUDIO RECOMENDADOS EN LAS CATEDRAS DE LA UCV.

- Archila Ricardo. Historia de la Medicina en Venezuela. 1966
- Perera Ambrosio. Historia de la Medicina en Venezuela. 1951
- Rodríguez Rivero Placido Daniel. Historia médica de Venezuela hasta 1900. 1931
- Sanabria Antonio. Historia de la Medicina y la semiotecnia en Venezuela y el mundo. 1986
- Angulo Arvelo Luis Alejandro. Resumen cronológico de historia de la Medicina en Venezuela
- Archila Ricardo. Cronología quirúrgica en Venezuela. 1947
- Archila Ricardo. Historia de la sanidad en Venezuela. 1956

## REFERENCIAS

1. ARCHILA Ricardo. Historia de la Medicina en Venezuela. Universidad de los Andes, Ediciones del rectorado. Mérida 1961
2. GOMEZ G Jaime. BRICEÑO-IRAGORRY Leopoldo. Diccionario biográfico médico hispano americano. Edit. Ateproca. Caracas, 2007
3. RODRÍGUEZ R Placido Daniel. Historia médica de Venezuela hasta 1900. Edit. Parra León. Caracas, 1931
4. UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA. Historia de la Biblioteca Central de la UCV. <http://www.sicht.ucv.ve:8080/bc/historia3.jsp>
5. GONZALEZ GUERRA Miguel. Evolución del Departamento de Medicina Preventiva y Social de la Escuela Luis Razetti. Rev.Fac. Med. 2003; 26 (2): 94-99
6. UCV. Facultad de Medicina, Escuela Vargas. Programa de Historia de la Medicina, s.f.
7. UCV. Facultad de Medicina, Escuela Razetti. Programa de Historia de la Medicina s.f.
8. BRICEÑO-IRAGORRY Leopoldo. Minibiografías de médicos venezolanos. Edit Ateproca, Caracas 2003
9. PERERA Ambrosio. Historia de la Medicina en Venezuela. Edic Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, Caracas 1951
10. SANABRIA Antonio. Historia de la Medicina y de la semiotecnia en Venezuela y el mundo. Edit Disinlimed. Caracas, 1986
11. SANABRIA Antonio. Compendio de historia universal de la Medicina y de la medicina venezolana. Edic Biblioteca Central UCV. Caracas, 1999
12. ANGULO ARVELO Luis A. Resumen cronológico de la Historia de la Medicina en Venezuela. 2ª Ed. Ediciones OBE-UCV. Caracas, 1979
13. ARCHILA Ricardo. Cronología Quirúrgica en Venezuela. Bol Hospitales 1947; 46
14. ARCHILA Ricardo. Historia de la Sanidad en Venezuela. Imprenta Nacional Caracas 1956
15. LOPEZ P José M. La Medicina en la historia: la esfera de los libros. Madrid, 2002
16. CORDOVA Salvador. Historia de la Anestesia en Venezuela. Rev. Soc Venez Hist Med 1953; 1 (3): 729-756
17. POTENZIANI B Julio C. Historia de la Urología. Moore de Venezuela, Caracas 2006
18. BEAUPERTHUY Rosario. Présence de Beauperthuy. Éditions Hervas. Paris, 1989
19. SANABRIA Antonio. Beauperthuy: ensayo biográfico. Edic Ministerio de Sanidad y Asistencia Social. Caracas, 1969
20. BRICEÑO-IRAGORRY Leopoldo. Grandes maestros de la Cirugía venezolana. Gac Méd Caracas 2005; 113: 72 - 84
21. BUSTAMANTE Nora. Francisco Eugenio Bustamante, fundador de la cirugía abdominal en Venezuela. Rev Soc Venez Hist. Med 2006; 55: 55-63
22. ESCALONA Roger. Hitos históricos de la cirugía colónica en Venezuela. Rev Venez. Cirugía 2008; 61 (4):
23. AGÜERO Oscar. El año 110 de la Gaceta Médica de Caracas. Gac Méd Caracas 2002; 110: 1-2
24. PUIGBO Juan José. Discurso con motivo de la toma de posesión de la Presidencia de la Academia Nacional de Medicina. Gac Méd Caracas. 2002, 11: 401 - 422
25. BRACHO Daniel. Visión histórica de la Escuela de Medicina Vargas, desde una perspectiva fenomenológica. Tesis de grado. Doctorado en Historia UCV. 2006

**ELOGIO DEL Dr. JESÚS SATURNO CANELÓN**

(Nov. 21, 1924 - Dic. 31, 2011)

**Dr. Luis E. Herrera García \***

En el año de 1954 se produce la segunda ampliación estatutaria de nuestra sociedad, cuando son creados 4 nuevos sillones, asignados a los Drs. Carlos Travieso, Gabriel Trómpiz, Pedro Gutiérrez Alfaro y Eduardo Rohl. Es curioso que habiendo para esa fecha 7 sillones vacantes por fallecimiento, no se produjeron designaciones para ocuparlos hasta dos años después, cuando se designa a sucesores de los Drs. Carbonell, Rísquez y Dávila; primeros en fallecer. El sillón número XXVII ha sido ocupado sucesivamente por los siguientes Miembros.

**Pedro Gutiérrez Alfaro** (1897 – 1960)

Alberto Sanabria      NO Incorporado

**Juan Gregorio Halbrohr** (1909 - 1992)**Juan Armando Nesi F** (1909 – 2001)**Jesús Saturno Canelón** (1924 – 2011)

El Dr. Gutiérrez Alfaro actuó en la SVHM. entre 1954 y 1960. El Dr. Halbrohr lo hizo entre 1982 y 1992, siendo electo Miembro Correspondiente en 1983 e Individuo de Número en 1989. Trabajó en la Dirección de Epidemiología del Ministerio de Sanidad, primero en Yaracuy y luego en Caracas. Perteneció también al American Society of Tropical Medicine and Hygiene. Escribió 10 artículos en la Revista. El Dr. Juan Nesi Ficoccelli se vinculó a la SVHM, hacia el año 1985, ya jubilado de su cargo como Profesor de la Cátedra de Anestesiología de la UCV. Procedente de su Buenos Aires natal, llegó a Venezuela en Diciembre de 1957 y desde entonces demostró un entrañable afecto por nuestra tierra. Fue admitido como Miembro Correspondiente en 1985 y como Numerario, en 1993. En la revista publicó 8 trabajos.

Recibido Junio 5, 2012 Aprobado Junio 27, 2012

Existen muchos modos de conocer a una persona, para nada excluyentes, sino más bien complementarios. Con la finalidad de realizar una aproximación a esta figura de la Odontología y de la docencia universitaria, he acudido a las referencias de personas que le fueron cercanas; su esposa, la Dra. Luz D' Escrivan Rodríguez y sus colegas de Cátedra principalmente, como la Dra. Irama García, actual Jefe de la Cátedra de Introducción a la Odontología. He revisado parte de su copiosa obra escrita; ya que no tuve la fortuna y el honor de cultivar su amistad. Debimos haber coincidido en esta sociedad en los últimos diez años siquiera, desde su incorporación como Individuo de Número, el 17 de Abril del año 2002. Pero alguna circunstancia adversa, lamentable, lo mantuvo a distancia de nosotros, en los años finales de su fecunda vida terrenal.



Dra. Luz D' Escrivan Rodríguez de Saturno, en su casa.

Fue para mi sumamente grata la conversación con la Dra. D' Escrivan de Saturno, cuando la visité en su casa de Colinas de Bello Monte. Ella es también Doctora en Odontología, con Postgrado en Ortodoncia (1962), especialidad que ha ejercido y ha enseñado con pasión, durante casi media centuria, pese a que en 1995 obtuvo la jubilación universitaria. Es autora de un libro de texto para Pregrado y algunos de sus colegas la distinguen como “Madre de la Ortodoncia en Venezuela”. Tan notable y valiosa ha sido su proyección.

Creo acertado decir que la vida del Dr. Saturno transcurrió entre la Facultad de Odontología de la Universidad Central, su familia y sus viajes. Fue un hombre de firmes convicciones y de notable coherencia con ellas. En efecto, se recibió como Doctor en Odontología en dicha facultad, en octubre de 1949, en una promoción integrada por 18 graduados, incluida quien luego sería su esposa, la Dra. Luz D' Escrivan Rodríguez. Tenía fácil disposición para integrarse al escenario donde se desenvolvía, puesto que –aunque nacido en Barquisimeto, el 21 de Noviembre de 1924, gustaba de identificarse como yaracuyano, por aquellos sus años escolares vividos en la población de Guama, un municipio del Yaracuy, a mitad de camino entre Chivacoa y San Felipe. Disfrutó de su larga permanencia de Caracas, donde se radicó hacia 1944 –justamente cuando nacía nuestra institución- y también de otra ciudad que visitó y que recorrió muchas veces, la distante y luminosa capital de Francia. Sus padres fueron Angelo Saturno Cusatti, italiano de largo arraigo en Venezuela y Aminta María Canelón Ravelo. Tuvo seis hermanos.



Dos vistas de la población de Guama, Municipio Sucre, YARACUY

Como dijimos, fue uno de los primeros doctores en Odontología, título que logra con una tesis que muestra tempranamente su definida vocación social: Sanidad y Odontología sanitaria: consideraciones histórico-críticas. No será un profesional adocenado, entre otras razones porque sus convicciones filosóficas, no se avenía con una visión mercantilista, Inclinado como estaba por la comunicación, realiza un Postgrado en

Periodismo científico (1961-1963) en la entonces Escuela de Periodismo de la Facultad de Humanidades.

En 1966 se incorpora a la UCV en calidad de Docente, culminando los cuatro niveles del escalafón académico en Septiembre de 1980, como Profesor Titular. Además de profesor, ocupó diversos cargos académico-administrativos. Fue fundador de la Cátedra de Introducción al estudio de la Odontología, en 1970, desde la cual tratará durante más de 30 años de mostrar al estudiante la faceta humanística y el compromiso social de su profesión. Podemos apuntar entre los rasgos más sobresalientes de su compleja personalidad, los siguientes: convicciones, firmeza, perseverancia, humildad, honestidad, coherencia y lealtad.

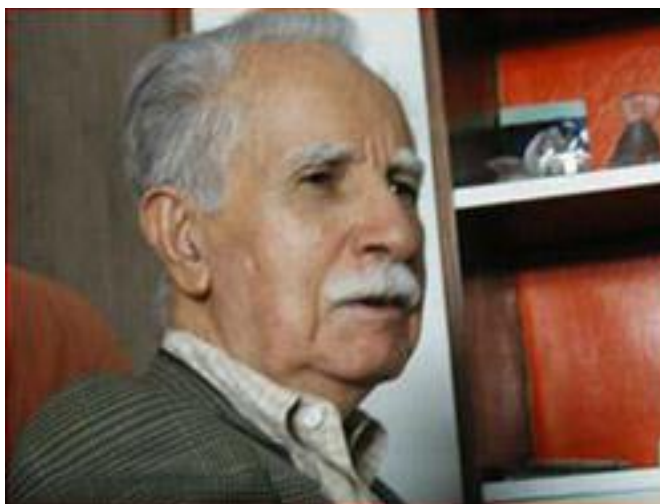
Pero –además de la Odontología y más bien en estrecho contacto con ella; desarrolla su labor de comunicador social. Sin contar su etapa de prensa mural escolar, fue colaborador y director de diversas publicaciones. Las revistas Venezuela Odontológica (1958-1961), DENS (1965-1966), Boletín Informativo de la Facultad (1966-1972), Acta Odontológica Venezolana (Director entre 1976 y 1987) y el diario El Nacional, en el cual mantuvo una columna semanal (Los dientes y el estuche) entre 1987 y 1991. En el Acta Odontológica -que ha sido desde 1962 hasta la fecha, órgano oficial de la Facultad de Odontología- hemos verificado que aparecieron artículos del Dr. Saturno hasta el año 2001, en la sección Los dientes de Clío.



Facultad de Odontología UCV.

Sin duda, la obra más densa del autor corresponde a la trilogía de sus libros, todos de corte histórico. En 1975 publica Enseñanza odontológica y Subdesarrollo. 1853-1940. Se refiere en él a los estudios de Dentistería en la Universidad Central, una escuela dependiente de la Facultad de Medicina. El libro de 158 páginas, fue publicado en la Imprenta Universitaria y alcanzó una segunda edición en 1982.

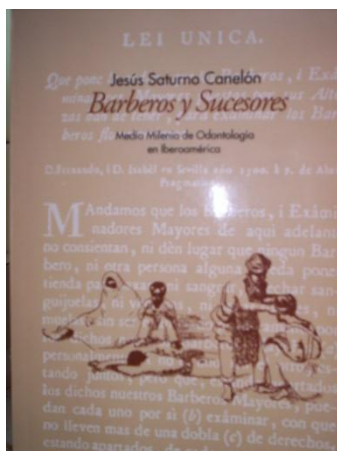
En efecto, hacia 1940 se crea la nueva Facultad de Odontología, que veinte años después lograría la construcción de su moderna sede en la Ciudad Universitaria de Caracas. Fue un logro de una generación de profesores y estudiantes, llamada “independentista”, que luchó para romper la égida de la Facultad de Medicina. A ella pertenecieron, los Drs. Foción Febres-Cordero (Numerario también de la SVHM, autor de la historia de nuestra corporación hasta 1988 y de la primera historia de la Facultad de Odontología) Humberto García Arocha y Pedro Henríquez, entre muchos otros. El Dr. Saturno criticó la actitud del Dr. José María Vargas, por ignorar los estudios de Dentistería en su Estatuto para la Universidad de Caracas. Lo consideró muestra del sojuzgamiento y la discriminación a que estuvo sometida la profesión odontológica; si bien admitió que contribuyó mucho a ello, no sólo los prejuicios sociales; sino, sobre todo, la débil formación académica de aquellos viejos dentistas y su tolerancia ante un ejercicio empírico, por parte de personas sin estudios.



**DR. JESÚS SATURNO CANELÓN**

Su segundo libro Odontología y sociedad (Venezuela siglo XIX) apareció en 1981 y obtuvo premio de la Asociación Venezolana de Facultades de Odontología (AVEFO) En

1996 vió la luz su más reciente libro, *Barberos y sucesores. Medio milenio de Odontología en Latinoamérica*. Esta obra de su madurez intelectual nos muestra el paralelismo y las peculiaridades de la profesión a lo largo y ancho de nuestro sub continente. Consta de 303 páginas, si bien ochenta de ellas corresponden al trabajo de su coautora y colega en la docencia, Dra. Neizer Toro de Vieira. Debemos destacar que el libro obtuvo el Premio Municipal de Literatura, Mención Investigación social, en 1997 y que fue editado por Monte Avila, lo cual acredita la calidad del texto.



Barberos y sucesores. Monte Avila. 1996

A la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina llegó en Junio de 1997, de la mano de los Drs. Francisco Plaza Izquierdo y Manuel Rodríguez Navarro. Es admitido como Miembro Correspondiente por el Distrito Federal, en mayo 2 del año 2001; con su trabajo sobre un tema reiterativo en su bibliografía: Las causas de Hugues Planque o el encanto de la investigación histórica. En efecto, durante años se documentó en bibliotecas nacionales y también en las de Francia y España, sobre este profesional francés, que ejerció en Caracas, a finales de los años 30' del siglo XIX.

Como en anterior ocasión, mantuvo cordial polémica con el Dr. Foción Febres-Cordero, sobre si Planque fue autorizado para ejercer su profesión de Dentistería. El afirmaba –en sintonía con los Drs. Bruni Celli, Oscar Beaujón y Briceño Maaz, que tal autorización existió, aun cuando no ha sido ubicada y que fue consecuencia de un examen realizado por el Dr. Carlos Arvelo, Presidente del Tribunal de la Facultad Médica.

En tales circunstancias apelan al dictamen de la Sociedad de Historia de la Medicina y son designados los Ex Presidentes. Bruni Celli, Beaujón y Briceño Maaz para realizar la investigación que condujera al pronunciamiento de la SVHM. Tal discernimiento no

satisfizo del todo al Dr. Saturno, quien recibió eso si, una carta del Dr. Plaza Izquierdo en la cual le expresaba su respaldo y afirmaba que su criterio, seria en lo sucesivo el de nuestra sociedad. En el citado trabajo, el Dr. Saturno hace referencia a su primera conferencia en el seno de la corporación, dictada en febrero de 1997, respecto a la cual no hemos logrado mayor información.

En agosto del año 2001 (Acta 660) fue aprobada su incorporación como Individuo de Número, asignándole el Sillón XXVII, vacante tras la lamentable muerte del Dr. Juan Armando Nesi. El proceso culmina el 17 de Abril del 2002, cuando lee su conferencia “Proverbios, refranes y salud en dos textos españoles de los siglos XVI y XVII”. El Juicio crítico estuvo a cargo de nuestra apreciada Miembro Emérito, la Dra. Nora Bustamante.

**RECONOCIMIENTOS:** el Doctor Saturno fue objeto de diversos reconocimientos a lo largo de su fecunda actuación profesional y ciudadana. No sólo es el hecho de los premios que recibieron varias de sus obras, sino además una placa que la Facultad de Odontología acordó colocar en la sede de la Cátedra por el fundada; así como las Jornadas de Investigación Histórica celebradas por la misma facultad, en Mayo del año 2011, referentes a la Odontología Precolombina en América Latina. En esa ocasión correspondió a la Dra. Neizer Toro de Vieira hacer la semblanza del Dr. Saturno, en un discurso muy sentido, que recordó con elegante prosa, su trayectoria vital. En Internet ubicamos también un breve ensayo biográfico escrito por cuatro estudiantes de la Cátedra de Historia de la Odontología, de la Universidad Santa María (1) Igual sentido honorífico tuvo el Acuerdo de Duelo que emitió su Facultad, el 10 de Enero del presente año, firmado por la Decana Encargada Dra. Aura Yolanda Osorio y por la Directora de la Escuela de Odontología, Dra. Sol Cristina Del Valle. Fue además distinguido con la Orden José María Vargas en Primera Clase (1989) y recibió también sendos homenajes por parte de la Asociación Venezolana de Facultades de Odontología (AVEFO, 1977), del Colegio de Odontólogos de Venezuela ((1979) y de la Universidad de Carabobo, en la cual fue designado como Jefe de Cátedra Honorario.

**1.Izaguirre Daniela,** Hernández Alismary, Laforest Sally, Ledo Liriagna. El escudo de los Saturno. Ensayo biográfico para la Cátedra de *Historia de la Odontología*, Univ. Santa María. Caracas, 2004 [www.analitica.com/va/sociedad/articulos/3049329.asp](http://www.analitica.com/va/sociedad/articulos/3049329.asp) Revisado Febrero.10, 2012



Placa en su Cátedra Mayo 2002

Debemos mencionar otra circunstancia que debió complacerle hondamente y que rinde homenaje a su indiscutible vocación social. El Centro de Diagnóstico Integral de Los Chaguaramos, dependiente del sistema Barrio Adentro, desde Junio del 2010, lleva el nombre de nuestro ilustre Miembro Numerario. Deseo también hacer mención de un breve ensayo al que tuve acceso por Internet, realizado por estudiantes de Odontología de la Universidad Santa María. Allí se consigna en acertadas y elocuentes frases los rasgos más relevantes del Dr. Saturno, como profesional, como docente universitario y como periodista científico, sin olvidar la referencia a otras aristas de su persona, como fueron su afición a la pintura, a la lectura y al tenis, que practicó durante varios años.

Al decir de su esposa, los Drs. Manlio Sardi, Elbano Pieruzzi, Jacobo Villalobos y Yadira Córdoba estaban entre los amigos más cercanos al afecto del Dr. Saturno. Así como disfrutó de la lectura, con un amplio abanico de temas y de autores, también los viajes dentro y fuera de Venezuela ocuparon su tiempo y alimentaron su inquieto espíritu. Su esposa recuerda que en 1998 visitaron juntos por última vez el terruño yaracuyano, disfrutando de numerosas atenciones e inolvidables recuerdos. Visitó Europa varias veces y su esposa contó 19 viajes a París. Debió resultarle grata la Ciudad-luz. Yo me atrevo a establecer una relación con el nombre de su esposa, a quien se refería cariñosamente como “la luz de sus ojos” y también con ese fanal de luz que ha sido nuestra revista, para la Sociedad de Historia de la Medicina.-

BIBLIOGRAFÍA PARCIAL del Dr. SATURNO CANELÓN  
(Revisar 1950 a 76, 1982 a 87, 1991 a 98 y 2001 a 2011)

1. Enseñanza odontológica y subdesarrollo. Venezuela, 1853-1940. Universidad Central, Facultad de Odontología, 1975. 158 pp.
2. Odontología y sociedad: Venezuela, siglo XIX. Asociación Venez. de Facultades de Odontología. 1981. 275 pp.
3. Saturno Canelón J, Toro de Vieira N. Barberos y sucesores: Medio milenio de Odontología en Iberoamérica. Monte Avila Editores, 1996. 303 pp.

ARTICULOS:

Sanidad y odontología sanitaria. Consideraciones histórico críticas. Tesis de Grado 1949

Nueva etapa. Editorial. Acta Odontol Venez. 1976; 14 (1): 3-4

Odontología, Salud pública y subdesarrollo. Editorial. Acta Odontol Venez. 1976; 14 (3): 129-130

Salud bucal. Ponencia presentada en el V Congreso Salud Publica. Acta Odontol Venez. 1976: 14 (2-3): 244-264

Dos búsquedas en la Odontología venezolana. Universidad nuestra. 1977; 15: 1

Un congreso fructífero. Editorial. Acta Odontol Venez. 1978; 16 (1): 5-6

Dos artículos científicos en la Gaceta Científica de Venezuela 1877 – 1878. Acta Odontol Venez. 1980; 18 (1): 87-95

Odontología en el contexto social venezolano. Acta Odontol Venez. 1981; 19 (1-2): 31-52

1982: Solidaridad con Acta Odontológica. Editorial. Acta Odontol Venez. 1981; 19 (3): 243

¿Fue Hugues Planque autorizado para ejercer en Venezuela "su industria de dentista"?  
Acta Odontol Venez. 1982; 20(1): 39-52.

Algo más sobre Hugues Planque. Acta Odontol Venez. 1982; 20:

Hugues Planque, pionero de la Odontología en Venezuela. Acta Odontol Venez. 1983; 21:

Fluoruración y dentífricos. Editorial. Acta Odontol Venez. 1985; 23 (1): 5-7

Odontología USA: un modelo en crisis Acta Odontol Venez; 24(1): 23-35. 1986

El viejo corazón de Blaiberg Acta Odontol Venez. 1988; 26 (1-2): 3 (De El Nacional Ago. 31)  
Cf. A propósito del Congreso Latinoamericano de Odontología, Maracaibo, 1987 (\*)

Raíces histórico-sociales de la Medicina, la Odontología y la curandería.  
Acta Odontol Venez; 27(1): 16-9. 1989

Enfermedades viejas y enfermedades nuevas. Acta Odontol Venez. 1990; 28 (2-3): 3

Augusto Pinaud: retrato de juventud. Acta Odontol Venez; 35(2): 7-10. 1997

Augusto Pineaud, retrato de juventud. Rev Soc Venez Hist Med 1998. 47: 183-193  
[www.cruzrojavenezolana.org/modules.php?name=News&file...](http://www.cruzrojavenezolana.org/modules.php?name=News&file...) (Indice AGS, 982)  
 Augusto Pinaud: retrato de juventud. Ensayos Históricos (Anuario del Instituto de Estudios  
 Hispanoamericanos; 11: 111-21, 1999

Saturno J. La causa de Hugues Planque o encanto de la investigación Histórica. Rev Soc Venez  
 Hist Medic. 2005; 54: 90-96

Saturno J. Proverbios, refranes y salud en dos textos españoles de los siglos XVI y XVII. Trabajo  
 de Incorporación como Individuo de Número de la SVHM, Abril 2002 (NO Publicado)

#### SECCION LOS DIENTES DE CLIO (Acta Odontol Venez.)

Fluoruración y dentífricos: un doloroso sainete (Editorial) Acta Odontol Venez; 23(1): 5-7 1985

Financiamiento de tratamientos ortodóncicos en siete países europeos.

Acta Odontol Venez; 24(2/3): 133-5 1986

La guerra de los dentífricos. Acta Odontol Venez; 25(3): 418-20. 1987.

Odontología USA.: crisis y código ético. Acta Odontol Venez; 25(3): 431-9. 1987

Mañosa historia. Acta Odontol Venez; 36(3): 67, 1998

Enigmático Fauchard? Acta Odontol Venez; 36(1): 32, 1998

Mañosa historia. Acta Odontol Venez. 1998; 36 (2)

Los cinco martirios de Apolonia. Acta Odontol Venez. 1999; 37 (1): 108-109

Las sucesoras de Apolonia. Acta Odontol Venez. 1999; 37 (2): 104-105

La mujer y los inquisidores, virtuosos y letrados. Acta Odontol Venez 1999; 37 (3): 220

Proverbios digestivos. Acta Odontol Venez. 2000; 38 (1): 75

Proverbios bucales y más. Acta Odontol Venez. 2000; 38 (2): 70

Proverbios de Soropan y refranes. Acta Odontol Venez. 2000; 38 (3): 73

El Céferomántico. Acta Odontol Venez. 2001; 39 (1): 80-81

## BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

Archivos de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina.

**Izaguirre Daniela**, Hernández Alismay, Laforest Sally, Ledo Liriagna. El escudo de los Saturno.  
 Ensayo biográfico para la Cátedra de *Historia de la Odontología*, Univ. Santa María. Caracas, 2004  
[www.analitica.com/va/sociedad/articulos/3049329.asp](http://www.analitica.com/va/sociedad/articulos/3049329.asp) Revisado Febrero.10, 2012

Saturno Canelón Jesús. Curriculum Vitae. Caracas, Noviembre 2002.

Toro de Vieira Nezer. Semblanza del Dr. Jesús Saturno Canelón. Jornadas de Investigación  
 histórica de la Facultad de Odontología de la UCV. Caracas, Mayo 23, 2011

Calles Emil. A Chucho Saturno Canelón. Palabras en la instalación de las Jornadas de  
 Investigación histórica de la Facultad de Odontología de la UCV. Caracas, Mayo 23, 2011

Saturno Canelón Jesús. Odontología y sociedad: Venezuela, siglo XIX. AVEFAO. 1981. 275 pp.

Saturno Canelón J, Toro de Vieira N. Barberos y sucesores: Medio milenio de Odontología en  
 Iberoamérica. Monte Avila Editores, Caracas, 1996. 303 pp.

## LA REVISTA DE HISTORIA DE LA MEDICINA, FANAL DE LUZ DE UNA INSTITUCIÓN.

**Dr. Luis E. Herrera García \***

### DEDICATORIA

A la venerada memoria de mis padres y de mi esposa, siempre presentes en mi vida.  
A mis maestros Ricardo Archila y Juan Armando Nesi, de quienes recibí invaluable enseñanza.  
Para inspiración de mis hijos y de mis nietos, que escalarán a su tiempo, cumbres más altas.

### RESUMEN

Análisis de la trayectoria cumplida por la Revista de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina en sus 58 años de publicación. Desde su aparición en 1945, hasta el presente; la revista ha mantenido las características que configuran su identidad, con altibajos, reflejo de la vida de la institución a la que sirve de portaestandarte y de las incidencias socio políticas del país. A grandes rasgos se describen los contenidos más relevantes, especialmente las Memorias de los nueve congresos de la SVHM. La publicación recopila en sus páginas una enorme producción intelectual de cientos de autores, bajo pautas estructuradas por sus editores, entre quienes destaca el Dr. Miguel González Guerra, por su larga y activa presencia. Rosario Beaperthuy, Tulio Briceño Maaz y José María Llopis, han sido fecundos autores de casi un centenar de artículos. Pudimos verificar como la revista ha cumplido fielmente los objetivos que se propusieron aquellos doce quijotes que fundaron la institución y la prefiguraron en el estatuto de 1944, así como en el Editorial del año siguiente. Nuestra publicación continúa iluminando cual brillante fanal, la senda por la que transita la Sociedad de Historia de la Medicina.

**Palabras clave** Revista Historia de la Medicina. Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina. Congresos Venezolanos de Historia de la Medicina. Editores médicos

### SUMMARY

Our objective was to conduct an analysis of the trajectory of the Journal of the Venezuelan Society of the History of Medicine (Revista de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina) in its 58 years of publication. Since the appearance of its first volume in 1945 and up to the present, the journal has maintained the characteristics that shape its identity, with the ups and downs that reflect the life of the institution to which it serves as a standard bearer, and the country's sociopolitical incidences. The most relevant content, especially the memoirs of the nine SVHM congresses are broadly described. The publication compiles an enormous intellectual production of hundreds of authors, under guidelines established by their editors. Among those is Dr. Miguel Gonzalez Guerra, whom stands out for his long and active presence. Rosario Beaperthuy, Tulio Briceño Maaz and José María Llopis, has been prolific authors of nearly a hundred articles. We were able to verify that the magazine has faithfully fulfilled the objectives set out by those twelve Quixotes who founded the institution and prefigured it in the 1944 statute, as well as in the editorial of the following year. Our publication continues to illuminate as a bright beacon, the path by which the Society for the History of Medicine travels.

**Key words** Venezuelan Journal of Medicine History. Venezuelan Society of Medicine History. Venezuelan Congress of Medicine History. Medical editors

\*Trabajo de Incorporación como Individuo de Número de la SVHM. Junio 6, 2012

## INTRODUCCIÓN

*“...La luz que aprovecha más a una nación,  
no es la que se concentra, sino la que se difunde...”*

Cecilio Acosta (1818 – 1881)

Me corresponde cumplir en esta intervención dos objetivos conexos. El primero es el elogio al antecesor, señalado por los Reglamentos y por la sexagenaria tradición de nuestra SVHM. El segundo es desarrollar ante este honorable auditorio una conferencia que he titulado LA REVISTA DE HISTORIA DE LA MEDICINA, FANAL DE LUZ DE UNA INSTITUCIÓN, en la cual trataré de exponer en el tiempo señalado la trayectoria y significación de la publicación periódica que es órgano de divulgación de las actividades de investigación histórica desarrolladas por miembros de la institución y en algunos casos de fuera de ella. Cuando comencé a elaborar el proyecto vino a mi memoria esta frase del eximio venezolano del siglo XIX Cecilio Acosta; frase que aprendimos en la ya lejana adolescencia, allá por los años 50, en las clases de literatura venezolana, de labios de nuestro profesor Alfredo Benítez. Precisamente, el objetivo de una publicación es la difusión del conocimiento. Por eso he tomado prestada esta frase a Don Cecilio, para difundir a la vez sus enseñanzas filosóficas, patrióticas y morales, siempre vigentes.

La primera tarea me ha resultado grata por demás, pues al interés de ahondar en los hitos biográficos y las múltiples actividades del el Dr. JESÚS SATURNO CANELÓN (1924-2011); se suma el deseo de compartir los descubrimientos y las emociones que he sentido al contacto de un personaje por demás interesante. Puedo decir que lo conocí hace escasos cuatro meses y me ha impactado la honda huella dejada por él como hombre, como profesional de la Odontología y profesor universitario y como investigador en su inacabado anhelo de justicia social. Sus textos y escritos reflejan la profundidad de su pensamiento y los nobles ideales que animaron su vida. Se me antoja que hay semejanza de rasgos entre él y Cecilio Acosta, en particular por sus enseñanzas morales y su inclinación por la Sociología, una ciencia que continúa siendo poco comprendida y menos valorada, sobre todo en Venezuela.

La idea de este trabajo surgió en mi, buscando datos sobre el devenir de la SVHM y de quienes han sido sus personalidades descollantes. Dos fuentes bibliográficas me han parecido centrales: el libro escrito ya hace 22 años, por el ilustre Numerario y también odontólogo Foción Febres-Cordero (1), con cuyo nombre se designa la biblioteca de la

Facultad de Odontología de la Universidad Central y el paciente trabajo de investigación del Dr. Aldo González Serva, quien con la inapreciable y meticulosa colaboración del Dr. Luis Alfonso Colmenares; copió, digitalizó, resumió y clasificó los 1.010 artículos publicados a lo largo de media centuria de vida de la revista (2)

Toda publicación periódica es un puente de enlace entre dos universos: quienes producen conocimiento y quienes andamos en su búsqueda, sea para desarrollar nueva investigación o por el enorme placer que nos proporciona la buena lectura. Lamentablemente, esa tarea editorial encuentra múltiples obstáculos, algunos de los cuales provienen de sus mismos actores. El primero tal vez sea las dificultades que enfrentamos para cualquier búsqueda más o menos prolija, de la bibliografía pertinente.

Lamentaba la Dra. Consuelo Ramos que: *“Venezuela se ha visto cada vez más excluida de los llamados Indices Internacionales. Su visibilidad es casi nula, lo que hace que nuestra producción editorial sea de bajo impacto. Somos poco citados por otros autores y por nosotros mismos, por la mala práctica de ignorar a nuestros pares nacionales. Nuestras publicaciones no circulan, su distribución es tímida y limitada... Se carece de una fuerte empresa distribuidora de publicaciones...”* (3) Por eso recomienda que: *“...Cuando se gesta una revista debe tener perfil definido, políticas claras, un cuerpo editor y colaboradores de prestigio y de trabajo, con un sólido respaldo administrativo y una infraestructura académica que la sustente; dispuesta a crecer y cambiar, a mantener su periodicidad y permanecer en el tiempo...”* *“La revista debe sobrevivir a los editores, llegar a instituciones similares y ser tan fuerte que su vida no tenga fin....”* (3) Más adelante, la autora enumera características de una buena publicación:

TABLA I. CARACTERÍSTICAS DE UNA BUENA REVISTA ACADÉMICA

1. Clara política editorial sobre ámbito de usuarios, contenido y perfil.
2. Selectividad: investigaciones y artículos originales, al menos un 60% del material
3. Arbitraje riguroso y objetivo de los trabajos recibidos
4. Apoyo administrativo, infraestructura física y un editor responsable.
5. Fuentes de financiamiento seguro.
6. Auspicio institucional: Facultad, sociedad o centro de investigación.
7. Rigurosidad en el cumplimiento de las Normas de publicación.
8. Periodicidad definida y regular. Permanencia en el tiempo.
9. Ágil proceso de selección, arbitraje y publicación.
10. Indización en bases nacionales e internacionales

El imperativo de una institución patrocinante es compartido mayoritariamente por quienes se dedican al campo editorial. La experiencia ha demostrado siempre que no basta una persona o un pequeño equipo, por muy selecto que fuese. Muchas iniciativas de ese tipo naufragan al poco tiempo. La Dra. Ramos lo llama acertadamente “Morbimortalidad” y lo amplía diciendo que: *“es común en nuestras revistas una elevada mortalidad temprana o ‘Síndrome del tercer número’”, porque responden a un proyecto individual y NO colectivo.*” En igual sentido se han pronunciado los Drs. Juan Nesi, Vidal Rodríguez y muchos otros editores. Esas colecciones brevísimas son hasta despreciadas en las buenas bibliotecas, al evaluar su trascendencia y su baja demanda. Considero que el principal baluarte de apoyo de la revista nuestra es el respaldo sostenido de la Sociedad, expresado a través de las diferentes directivas. Debemos en consecuencia valorar la extraordinaria permanencia de la Revista de la SVHM. que -a pesar de su poca difusión- ha acumulado trabajos de altísima importancia y logra interesar a quienes se acercan a ella.

Hemos sostenido muchas veces que toda publicación periódica debe contar con densos trabajos de investigación; un cuerpo Editorial, a cuya competencia se asigna la selección y arbitraje de los proyectos que le sean enviados y Lectores, calificados y exigentes, que lean con espíritu crítico cada ejemplar. Ese trípode ira creciendo con un impulso auto generado y podrá obtener el apoyo también valioso de otros elementos como: una casa editora, anunciantes dispuestos a contribuir con la obra y una empresa de distribución, que asegure mayor divulgación y visibilidad a la publicación. Es una estratégica, difícil, pero no inalcanzable.

## LOS INICIOS DE LA REVISTA

Nuestra publicación inició su andadura en agosto de 1945. Hablamos en plural porque una suma de circunstancias hizo que en 1953 se repitiera el ordinal I para el que debió ser realmente el Volumen 2 de la Revista. Como bien sabemos, la Directiva que integraron los Drs. Santos Dominici, Diego Carbonell y Joaquín Díaz González logró dar a la luz el número inicial, cuya circulación fue opacada por los sucesos que siguieron al golpe de estado contra el Presidente Isaías Medina.

La decisión de publicar una revista era lógica, pero esa tarea lleva implícita otras más difíciles como lograr la recopilación de artículos densos, de calidad, cuidar la impresión y distribución para alcanzar cabalmente el objetivo y poner el mayor empeño en prolongar la vida de la publicación. Sin embargo debemos reconocer que el grupo fundador estaba plenamente consciente de su objetivo. Así lo consignan en la Nota Preliminar (4) que a manera de Editorial abre las páginas del primer número: *“No ignoramos la importancia de la tarea que nos proponemos realizar.... una corporación fundada precisamente para ocuparse en el estudio de la Historia de la Medicina y especialmente en la investigación de la de Venezuela, así como de su divulgación....”* (1945; 1: 5) La empresa seleccionada para imprimir la revista fue Artes Gráficas Sucesora. Conforme a los cánones de la época se diseñó en formato 1/ 16 (22 x 15,5 cm) en papel bond, con técnica impecable. Llama la atención que se incluyó un Índice bien elaborado y el Colofón, requisito que no hemos logrado repetir en los últimos volúmenes, aún cuando muchas veces lo hemos solicitado a la empresa editora. Es también significativo el hecho de que dicho formato se conservó durante 60 años, hasta que el año 2005 pasamos al formato de un octavo de pliego.

Los trabajos seleccionados para el número inicial de la revista –seis en total- (Fig. 1) llevan las firmas de muy ilustres fundadores: Santos Domínici, Diego Carbonell, Díaz González, Jesús Sanabria, Vicente Dávila y Santiago Rodríguez. En la misma “Nota Preliminar” celebran la disposición inserta en la nueva Ley de Educación, gracias a la cual se inicia la enseñanza de Historia de la Medicina en nuestras facultades. El primer artículo divulga la fundación y Estatutos de la Sociedad, obras en las que Dominici debió jugar papel protagónico. El Dr. Carbonell investiga aspectos patobiográficos de los ascendientes del Libertador

## SUMARIO

	Pág.
NOTA PRELIMINAR . . . . .	5
DOCUMENTOS FUNDAMENTALES . . . . .	7
<i>Santos A. Domínguez</i> .— MAESTRO Y DISCIPULO: JOSE VARGAS Y ELISEO ACOSTA . . . . .	13
<i>Diego Carbonell</i> .— SOBRE LA HERENCIA DEL MUY ILUSTRE CORONEL DON JUAN VICENTE BOLLIVAR . . . . .	31
<i>Joaquín Díaz González</i> .— MISCELANEA DE HISTORIA MEDICA . . . . .	35
<i>Jesús Sanabria Bruzual</i> .— TRABAJOS CONCERNIENTES A LAS CIENCIAS MEDICAS ESCRITOS POR MEDICOS VENEZOLANOS EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XIX . . . . .	67
<i>Vicente Dávila</i> .— DR. DIEGO CARBONELL . . . . .	73
<i>Santiago Rodríguez R.</i> .— LA NATURALEZA, PROVIDENCIA UNIVERSAL. LA MEDICINA, PROVIDENCIA HUMANA . . . . .	83
<i>Victor M. Ovalles</i> .— GRATITUD . . . . .	89
NOTAS . . . . .	91

Fig. 1 Índice del primer número (1945)

El novel director aborda lo que sugiere sería la primera sección fija: Miscelánea médica. En ella se refiere a la fundación de los estudios de Medicina en 1763, la lista de los graduados entre 1942 y 1944 en la Universidad Central y hace comentarios sobre el Cincuentenario de las cátedras clínicas en el Hospital Vargas (1895) y sobre la nueva Cátedra de “Historia de la Medicina y Deontología” (1940) Sanabria Bruzual aporta una investigación documental acerca de trabajos médicos realizados en la primera mitad del siglo XIX, Vicente Dávila rinde homenaje al Dr. Diego Carbonell, fallecido, el 13 de junio de 1945, a pocas semanas del primer aniversario de la institución de la que había sido cofundador. Dávila lo describe como “*diplomático y escritor, Rector de la Universidad Central y miembro de varias Academias nacionales.*” Santiago Rodríguez en un breve ensayo filosófico, realiza el parangón entre Naturaleza y Medicina. Sin firma de autor se incluye una sección de Efemérides médicas, idea que continuarán más tarde los Drs. Ricardo Archila y Plaza Izquierdo. Entre los hitos se señala la fundación de la Sociedad de Cirugía, la incorporación de Socios Correspondientes Extranjeros y algunos libros médicos publicados en 1944. La Sociedad sesionó con regularidad hasta Julio de 1945, produciéndose un vacío en sus actividades, acerca del cual no hay referencias en los libros de actas, ni en el libro del Dr. Febres. Concurrieron al paréntesis de la sociedad y de su órgano de divulgación, diversos hechos, el más grave e irreversible, la prematura muerte del Dr. Diego Carbonell, Sub Director de la naciente institución.

Tal fue la conmoción que en la sesión siguiente, el 3 de Julio, se aprueba un acuerdo de duelo y se decide levantar la sesión. El receso se prolongó por ocho años. Presumimos además que los sucesos políticos que condujeron y siguieron al derrocamiento del Presidente Medina Angarita, alteraron de tal forma la vida en la ciudad, que no había ambiente propicio para el quehacer académico. El primer número de la revista apareció en días posteriores (agosto 23, 1945) –según telegrama del Dr. Silva Alvarez desde Los Teques. Suponemos que su circulación también resultó entorpecida por la situación política.

En el largo paréntesis que sucedió a la muerte del Dr. Carbonell fallecieron otros tres miembros, los Drs. Jesús Rafael Rísquez, Vicente Dávila y Jesús Sanabria. El Secretario de la Sociedad y Director de la Revista Dr. Díaz González había sido designado Embajador ante la Santa Sede y el Dr. Rojas Contreras debió dedicar mayor tiempo y esfuerzos a la Federación Médica que acababa de constituirse en Maracaibo y la consolidación del Partido Socialista Venezolano, que había sido legalizado por el nuevo gobierno. Retomar la antorcha requería la incorporación de una nueva generación y así lo entendió con sensatez la mitad restante de los miembros fundadores. Al fin, el 16 de junio de 1952 (5) conforme al Estatuto entonces vigente lograron hacer el quórum requerido los Drs. Domínici, Rodríguez, Perera, Iturbe y Ovalles, en la casa de este último, con el fin de incorporar nuevos socios. Fue una verdadera pléyade de profesionales, entre quienes se encontraban los Drs. Ricardo Archila, Franz Conde Jahn, Miguel Zúñiga Cisneros, Alejandro Príncipe, Ceferino Alegría, Marcel Granier, Salvador Cordoba, Raúl Soulés Baldó y Héctor García Chuecos; una generación de médicos notables, algunos de ellos catedráticos; que asumieron de pleno la Dirección de la sociedad. El Dr. Domínici, ya octogenario fue proclamado Director Honorario (Emérito) Llama la atención la inclusión del notable escritor Mario Briceño Iragorry, persona ajena al campo de las Ciencias de la Salud. En la sesión siguiente (Junio 30) acuerdan elegir nueva directiva que encabezó el ilustre cirujano Dr. Salvador Córdoba; reformar el Estatuto, elevando a 30 el número de Individuos de Número y sesionar en el Colegio de Médicos, los primeros martes, a las 8 de la noche. Por gestión de sus miembros, el Consejo de Reforma de la UCV. asignó el local actual a la Sociedad, mediante resolución del cuerpo, de mayo 1953. Es así como el 7 de Julio de 1953 (2) la Sociedad realiza su primera sesión en el local ubicado en la planta baja del Palacio de las Academias Nacionales.

El Dr. Alejandro Príncipe, notable intelectual y gremialista, resultó electo Director de la Revista y se da de inmediato a la tarea de recopilar conferencias y trabajos científicos, así como de lograr que el Ministerio de Sanidad, a cuyo frente se desempeñaba el consocio Raúl Soulés Baldó, asumiese la impresión de los tomos correspondientes a ese año. Presumimos que estos directivos desconocían el intento nonato de 1945 y por eso designan como volumen inicial el que publicaron durante el año 1953, muy superior en su contenido, tanto por el número de trabajos, como por su extensión. Con el diligente esfuerzo del Dr. Ricardo Archila y la contribución del Ministerio de Sanidad, esté volumen se editó en tres números.

Me parece lamentable que aquel primer volumen de 1945 pasará tan desapercibido, puesto que no existen referencias a él, en las actas de esa primera época. Únicamente hay mención del inicio de recopilación de los artículos en febrero del 45, por apremio del Dr. Domínici y de las gestiones que éste realizó ante el Ministro de Educación para el financiamiento de dicho ejemplar. En Venezuela es común el prurito de aparecer como iniciadores, en lugar de satisfacernos ser continuadores de una obra. En sesión del 7 de octubre del 53, el Dr. Príncipe informa de las “secciones” que contendrá el “primer número” y reconoce el valioso aporte del Dr. Ricardo Archila, Secretario de la Directiva para recopilar o redactar los trabajos respectivos (5) Con tan buenos recursos, el intelectual y el financiero, logran la proeza de sacar un volumen cuatrimestral, como disponía el nuevo reglamento y de incluir en el segundo número nada menos que un libro, de 360 páginas, la Eponimia Anatómica (6) del ya acreditado historiador de la Medicina, Dr. Plácido Daniel Rodríguez Rivero. Esa trascendente obra había aparecido 50 años atrás en sendas ediciones españolas (1909 y 1913) .El Dr. Domingo Luciani presentó al autor e hizo elogios a la monumental tarea de recopilar todos los epónimos que la Anatomía clásica había ido asignando a diversas estructuras del cuerpo humano y de reseñar además una pequeña semblanza de cada personaje. Salvo el “lapsus” de repetir el número 1 a este volumen, los tres números que lo integran expresan bien el desarrollo alcanzado por aquellos pioneros de nuestra publicación. Notable en este volumen la innovación de la paginación continua, desde la primera, hasta la página 811. Otro adelanto bibliográfico fue el Índice Acumulado, por autor y por materia, que reúne los 38 trabajos de la publicación, con lo cual la revista se adelantó a los criterios bibliográficos comunes de aquel tiempo.

Varios de los trabajos llamaron mi atención: una extensa revisión sobre hospitales de Caracas desde la época colonial (7) que escribió en 78 páginas el Dr. Guillermo Soto, lamentablemente no incorporado al elenco de la Sociedad; la reproducción de una conferencia dictada por el Dr. José María Vargas ante la Sociedad Médica de Caracas (8) en 1829 y publicada por la revista *El Trocar*, en el número de Mayo-Agosto de 1894; el trabajo pionero de Marcel Granier sobre la Casona de San Lázaro y la versión en inglés del trabajo del Dr. Ricardo Archila sobre Luis Daniel Beuperthuy (9) en que documenta abundantemente la primicia mundial de dicho investigador franco-venezolano sobre la transmisión de la Fiebre Amarilla por el *Aedes Aegypti*, que Beuperthuy llamó mosquito tipulario. El Dr. Archila -incorporado a la SVHM, en 1952- fue autor de 10 de los trabajos de aquel año. Su traducción tal vez tuvo como móvil, un esfuerzo reiterado porque se reconociese al investigador la primicia. Otros dos artículos se refieren al inicio de los estudios médicos en Carabobo, del Dr. Fermín Díaz y en Mérida, del Dr. García Chuecos. Para muchos investigadores –especialmente en el área de la Anestesiología- es valioso el estudio del Dr. Salvador Cordoba sobre Historia de la Anestesia en Venezuela reproducción del trabajo publicado en 1948, en el *Boletín de la Sociedad de Cirugía* (10) En aquel año se dio inicio al *Almanaque (Efemérides)* a cargo del Dr. Archila y aparece al final de varios números un listado de personas e instituciones vinculadas a nuestra disciplina, como información útil a los lectores.

No hay duda de que estos dos primeros volúmenes de la *Revista de la Sociedad de Historia de la Medicina* fueron un buen anticipo de esa espléndida colección que hoy conforma nuestra publicación, no sólo por la naturaleza y diversidad de los temas tratados, muchos de excelente factura; sino además por las pautas y el compromiso que marcaban para las sucesivas generaciones de directivos, editores y autores. Estoy seguro que la referencia que ahora hacemos, motivará a más de uno a repasar dicho material.

## IMPULSORES y DIRECTORES

Advierto que la enumeración de los que he considerado destacados impulsores del trabajo editorial y los comentarios que de ellos hago; no guarda ningún orden alfabético, cronológico o de jerarquización de méritos. Algunos de ellos han actuado además como Directores, pero lo que deseamos destacar ahora es el sostenido esfuerzo que han aportado al logro de un objetivo estatutario y definitivamente vital para la corporación. Es lógico mencionar en primer lugar al Dr. Santos Domínici,(1869-1954) no sólo porque fue el primer presidente de la SVHM, entre 1944 y 1945; sino porque descuella entre sus pares por edad (únicamente los Drs. Víctor Ovalles y Jesús Sanabria eran mayores que él) por formación académica y desarrollo profesional y porque se evidencia en las actas y en otros documentos, el gran empeño que puso para hacer realidad aquel órgano que nació tan tímidamente, pero que ha alcanzado momentos estelares y simboliza en gran manera la esencia de esta institución.



Fig.2. Dr. Santos.Dominici (1869-1954)



Fig.3 Dr. Ricardo Archila (1909-1984)

Ese empuje inicial resultó magníficamente potenciado con el talento y demás valores que adornaron a nuestro recordado Profesor de Historia de la Medicina Ricardo Archila Medina (1909-1984) La página Venezuela tuya recoge en su sección de Biografías una apretado resumen de sus aportes a la Historia de la Medicina, cuando dice (11): *“En 1952, le corresponde reactivar la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina, cuya secretaría asume. En ese mismo año publica una biografía de Luis Razetti y participa en la recopilación de sus Obras completas. Bibliotecario de la Academia Nacional de Medicina, es electo Individuo de número y se incorpora el 6 de marzo de 1956.*

*Archila desempeñó durante 22 años, la cátedra de Historia de la Medicina, en la Universidad Central y promovió el traslado de los restos de Razetti al Panteón Nacional.... Además fue Miembro Correspondiente de la Academia Nacional de la Historia”* El sólo volumen de 1953, con sus 810 páginas ya demuestra el empuje y la tenacidad que imprimió a sus tareas como Editor. Hemos de decir que esa vertiente ocupó buena parte de su largo quehacer como profesional y como ciudadano. Fue un relevante sanitarista, que hizo curso de Salud Pública en 1940, en la Universidad John Hopkins de Baltimore (USA) y que vertió su labor didáctica en periódicos como SER, El Luchador de Ciudad Bolívar y El Universal, de Caracas, entre otros. Fue autor de 25 de los artículos que se publicaron hasta su muerte en 1984. Durante sus cinco años como Director alcanzó a ver publicados seis volúmenes y un total de catorce números, que equivalen a 1.920 páginas impresas.

Los siguientes impulsores son miembros vivos de nuestra corporación, ajenos a la vanidad y al halago. Les ruego me disculpen si altero su natural modestia. El Dr. Miguel González Guerra es bien conocido y apreciado por todos nosotros. No quiero ahora hacer mención de sus cualidades, ni de su talento, sino destacar su invalorable aporte a la revista, particularmente en momentos de agudas crisis, como en el año 2004, cuando llegaron a acumularse siete volúmenes sin imprimir. Ha llevado sobre sus hombros la responsabilidad de encabezar la Comisión Editora, entre los años 1989, bajo la presidencia del Dr. Vélez Boza, hasta el año 2007 (12) Sin duda alguna, constituye para nosotros el asesor y criterio de referencia, por su profundo conocimiento no sólo en el campo específico de la publicación, sino en todo lo referente a la vida de la Sociedad, aún cuando no es el miembro vivo de más larga actuación.



Fig. 4 Dr. Juan José Puigbó

Al Dr. Juan José Puigbó lo conocimos en el ejercicio profesional, durante sus años –también largos- en el Hospital Universitario de Caracas. Permítanme reiterarle mi personal aprecio y mi gratitud por las atenciones y la deferencia con que me ha tratado siempre. Su afecto es parte del legado recibido de los Drs. Carlos Rivas Larrazábal y Juan Armando Nesi. Es bien conocida su profunda erudición; notable en temas relacionados con la historia de las artes en particular. Le tocó a él –como también a los Drs. Isis Nezer y Abraham Krivoy hacer frente a esa etapa difícil vivida por la revista en los inicios del siglo XXI. Faltaban conferencias y artículos, pero sobre todo la crónica escasez financiera de la SVHM. había alcanzado niveles de insubsistencia. Sus vínculos sociales, la capacidad que ha mostrado siempre para asumir serias decisiones y sobre todo su identificación con la Sociedad, permitieron la puesta al día y la supervivencia de la publicación (13) Oportuno advertir que corresponde a todos los que hacemos vida en la sociedad, en el momento presente, decidir con miras al futuro, si hemos de continuar editando nuestro órgano en papel, como hasta el año 2010, o asumimos que esa meta está fuera de nuestras posibilidades o de nuestro interés.

Cierra esta enumeración de notables promotores el nombre del Dr. José Francisco, persona también conocida por todos. Valoramos altamente su personalidad, su talento y el hondo arraigo que él demuestra por la institución. Ha sido –particularmente en época reciente- espontáneo y valioso colaborador de la Comisión Editora, aún cuando, oficialmente, no hace parte de la misma. Soy testigo y beneficiario de su entusiasmo por el trabajo editorial, gracias a su pasión por la lectura y su hábil dominio del lenguaje. Fue él quien me incorporó a estas lides; al margen de mis antecedentes en cargos similares. No me corresponde decir que haya sido un acierto de su parte, pero sí reconocer el empeño que ha puesto durante muchos años en la promoción, compilación, revisión y pulcra impresión de este valioso instrumento de divulgación que es la Revista (13, 14) Ese sólo mérito lo equipara a la visión que tuvieron y la misión que cumplieron los fundadores y los reinstaladores de la sociedad.

En cuanto a autores prolíficos en la revista, destacan los aportes de los Drs. Rosario Beauperthuy con 34 artículos, Tulio Briceño Maaz y José María Llopis con 28 cada uno, Ricardo Archila con 25 aportes, Anibal Osuna, Fermin Velez Boza, Foción Febres y Alberto Silva Alvarez, cada uno con más de 20 publicaciones (2) La siguiente Tabla contiene el listado de quienes han

sido Directores de la publicación (1) hasta el presente. Muchos de estos hombres se han hecho acreedores a una gratitud permanente, por su valiosísima contribución.

TABLA II DIRECTORES DE LA REVISTA

AÑO	DIRECTOR	ADMINISTRADOR
1944	FUNDACIÓN SVHM.	
1945	Joaquín Díaz González +	
1952	RE INSTALACIÓN	
1953	Alejandro Príncipe +	
1955 – 1959	Ricardo Archila +	
1959 – 1961	Ceferino Alegría +	
1961 – 1963	José María Llopis +	
1963 – 1965	Pedro Quintero García +	
1965 – 1967	Gabriel Briceño Romero +	
1967 – 1969	José María Llopis +	
1969 – 1975	Rosario Beaupertuy +	Fco. Plaza Izquierdo
1975 – 1979	José Jimenez Arraíz +	
1977 – 1981	Francisco Plaza Izquierdo +	Rosario Beaupertuy
1981 – 1983	Carlos Castillo Faneite.+	
1983 – 1985	Tulio López Ramirez +	Daniel Bracho 1983-1987
1985 – 1987	Eduardo Morales Briceño	
1987 – 1989	Tulio Villalobos Capriles +	
1989 - 2001	Miguel González Guerra	Jorge Ibañez 1989-1995
2001 – 2003	Jesús Saturno Canelón +	
2003 – 2005	Julio Potenziani B.	
2005 – 2007	Miguel González Guerra.	
2007 – 2012	Luis Herrera García	

## MEMORIAS DE CONGRESOS

La Revista y los Congresos son importantes medios para el cumplimiento de la misión de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina. Ambos fueron contemplados en el Estatuto de 1944. La Revista ha sido siempre el medio utilizado para publicar y difundir las Memorias de cada congreso. Casi siempre se dedica a ese fin un número regular, que alcanza así mayor extensión e interés; pero en dos ocasiones –el Tercero y el Cuarto Congresos- se publicaron las Memorias en un número extraordinario. La siguiente Tabla resume los datos correspondientes a cada uno de los nueve Congresos Venezolanos de Historia de la Medicina, celebrados, desde hace 50 años. Puede

afirmarse que cada uno de ellos es fiel reflejo de su época y de quienes asumieron el reto de organizarlos, promoverlos y dirigirlos.

TABLA III CONGRESOS VENEZOLANOS DE HISTORIA DE LA MEDICINA

AÑO	CIUDAD	EPÓNIMO	FECHA	PRESIDENTE	MEMORIAS
I 1961	Caracas	II Panamericano	Junio 26 a 29	Franz Conde Jahn	1961; 10
II 1974	Caracas	XXX Aniversario	Oct. 7 al 10	Pedro Quintero G.	1974; 17
III 1979	Mérida		Oct. 10 al 13	Pedro Guerra F.	1980; 23
IV 1984	Caracas	XL Aniversario	Nov. 21 al 24	Tulio Briceño Maaz	1988; 37
V 1989	Maracaibo		Oct. 10 al 14	Humberto Gutiérrez	1994; 43
VI 1994	Caracas	L Aniversario. Dr Rojas Contreras	Oct. 9 al 12	Fco. Plaza Izquierdo	1996; 45
VII 1998	Valencia	Tulio Briceño Maaz	Oct. 14 al 16	José López Gómez	N O
VIII 2004	Mérida	LX Aniversario Anibal Osuna	Oct. 10 al 12	Eliexer Urdaneta C.	N O
IX 2008	Caracas	Fco. Plaza Izquierdo	Oct. 28 y 29	Isis Nezer de L.	2009; 58

Una primera aproximación a ellos sería comparar las cifras de conferencias y las páginas que ocuparon. El Primer Congreso coincidió con el II Panamericano, participando en él conferencistas de Argentina, Brasil, Ecuador y la Federación Panamericana. Invitados especiales fueron los Drs. Nucete Sardi y Gabriel Trómpiz, así como Don Pedro Grases (3) El evento tuvo lugar en Caracas, del 26 al 29 de junio de 1961, bajo la presidencia del Dr. Franz Conde Jahn. Hubo interesantes tópicos sobre el parto en medicina aborigen, Educación médica, Enseñanza de la Historia de la Medicina, Filatelia médica y 35 más, que ocupan 695 páginas del Volumen 10. (Correspondiente a los N° 147 a 188 del Índice González Serva) Fue sembrado un esqueje del “Arbol de Hipócrates” en el patio de Vargas, el cual lamentablemente se secó, hacia 1967 (15) El Congreso finalizó aprobando una serie de acuerdos, que ocupan tres páginas de la Memoria.

El II Congreso se reunió también en Caracas, del 7 al 10 de Octubre de 1974, con motivo del Trigésimo Aniversario de la Sociedad y fue presidido por el Dr. Pedro Quintero García. La Memoria ocupa 547 páginas del Volumen 17, en la cual se recogen 52 conferencias, de miembros tan distinguidos como los Drs. Carlos Travieso (Historia de la Sociedad (16), Pedro Quintero García, Gabriel Briceño Romero, Miguel Zúñiga, Carlos Felice Cardot, Oscar Beaujón, Marisa Vannini, Mariano Alvarez (El Hospital de Maturín), Anibal Osuna, Alejandro Príncipe y Alfonso Puma. Varios de los trabajos presentados se

refieren a epidemias durante la Colonia. Corresponde a los N° 333 a 385 del Índice González Serva.

El III Congreso se llevó a cabo en Mérida, del 10 al 13 de octubre de 1979, en el auditorio del Colegio de Médicos de ese estado andino. Fue presidido por el Dr. Pedro Guerra Fonseca. Un número Extraordinario del Volumen 23 fue dedicado a la publicación de las Memorias, que contienen un total de 44 trabajos (Corresponde a los N° 449 a 492 del Índice González Serva) De las 530 páginas del tomo, 57 corresponden a discursos y actas de Instalación o de Clausura. Hubo tres ponencias importantes, una de ellas relativa a la enseñanza de Historia de la Medicina, que estuvo a cargo de los Drs. Ceferino Alegría, Alfredo Puma, Daniel Bracho y Luis Medina (17-19) Los Drs. Foción Febres y Rafael Martínez dictaron conferencias sobre enseñanza de la Odontología y de la Farmacia, respectivamente, Otros autores analizaron la Especialidades médicas en Mérida. De nuevo el Congreso clausuró con una serie de Acuerdos y Recomendaciones de interés para el avance de nuestra disciplina

El IV Congreso se celebró en Caracas, del 21 al 24 de noviembre de 1984, en ocasión del Cuadragésimo Aniversario de la Sociedad y lo presidió el Dr. Tulio Briceño Maaz. La Memoria respectiva se publicó cuatro años más tarde (1988), en dos tomos y como Número Extraordinario. Comprende un total de 32 artículos, incluidos los discursos, para un total de 420 páginas. (Correspondiente a los N° 660 a 692 del Índice González Serva) Entre los trabajos de interés señalo los siguientes: Dr. Briceño Maaz sobre historia de los Congresos de la SVHM (20) y sobre la Medicina en Anzoátegui, Dr. José Leon Tapia sobre Medicina en Barinas, Dr. Mariano Alvarez Medicina en Monagas, Dr. Plaza Izquierdo sobre Miranda enfermo, otros sobre Medicina en los estados Bolívar, Guárico, Lara, Portuguesa, Táchira, Zulia y Territorios Federales; El Dr. Urdaneta Carruyo en un ensayo sobre Humanismo y Medicina, denuncia la progresiva y alarmante deshumanización del médico. Al cierre se recogen los Acuerdos y Recomendaciones de los participantes.

Del 10 al 14 de octubre de 1989, se realizó el V Congreso de Historia de la Medicina, en el Círculo Militar de la ciudad de Maracaibo, bajo la presidencia del Dr. Humberto Gutiérrez. Conmemoró el Bicentenario del natalicio del general Rafael Urdaneta (1788) y el Centenario de fundación de la Universidad del Zulia (1891) La Memoria, publicada en 1994; contiene 42 artículos, con una extensión de 282 páginas. (corresponde a

los N°. 813 a 855 del Índice González Serva) De ese volumen quiero resaltar los siguientes trabajos: Historia de la Medicina en los estados Zulia, Falcón, Miranda y Cojedes, éste último del Dr. José López Gómez. Nerio Belloso sobre Medicina Indígena, Orlando Arrieta sobre la Universidad del Zulia, Darío Novoa Historia del Colegio de Médicos del Estado Mérida, Fermín Velez sobre Evolución de la Sociedad de Historia de la Medicina, Daniel Bracho sobre Enseñanza de la asignatura en la Escuela Vargas, Isis Nezer y González Guerra sobre Enseñanza de la asignatura en la Escuela Razetti (únicos dos trabajos que concurren a la Mesa Redonda sobre el tema) y del Dr. Tulio Villalobos la introducción a dicha Mesa Redonda, así como dos temas peculiares: Astrología médica y Homeopatía: ¿especialidad médica o modalidad terapéutica?

El VI Congreso de la SVHM. celebró el Cincuentenario de la institución y llevó el nombre del Dr. José Rojas Contreras (1907-2011), quien desde 1984, cuando murió el Dr. Díaz González; fue el único sobreviviente de los doce Fundadores. El evento tuvo lugar en Caracas, bajo la presidencia del Dr. Francisco Plaza Izquierdo. La Memoria aparece en el Volumen 45, del año 1996 y los 64 trabajos presentados corresponden a los N° 883 a 950 del Índice González Serva. La cantidad, originalidad e importancia de los trabajos es muy significativa, así como el hecho de requerir dos tomos para su edición. Hubo una interesantísima y densa Mesa Redonda sobre Educación Médica en la Escuela Vargas, que coordinó magistralmente nuestro apreciado Individuo de Número y Ex Presidente, Dr. Daniel Bracho Ochoa (21) Sería largo enumerarlos, aunque fuese selectivamente; pero no quiero omitir estas referencias::

Fernando Bermúdez Arias: Los estudios de Medicina en el Estado Zulia

Tulio Briceño Maaz: Historia del Palacio de las Academias

Guillermo Mujica Sevilla. La Medicina en Carabobo y el Hospital Civil.

Luis Delfín Ponce: Enseñanza de la Medicina en Oriente.

Isis Nezer de Landaeta. Enseñanza de la Ética

Alfredo González Navas. El Dr. Manuel Corachán y la enseñanza de la Cirugía.

Fermín Vélez Boza. La enseñanza médica del Dr. José Gregorio Hernández.

José Félix Oleta: Enseñanza de la Medicina en Venezuela.

Rafael Vargas Arenas: La formación de Médicos Especialistas en Venezuela.

Destacan así mismo títulos como Enseñanza de la Medicina en Coro, Enseñanza de la Medicina en Lara, Enseñanza de la Medicina en la Universidad Rómulo Gallegos. Enseñanza de la Medicina en el Estado Monagas, El Instituto de Medicina Tropical, La Escuela de Malariología, Enseñanza de la Medicina Familiar en el Zulia, Enseñanza de las Ciencias Básicas y de las Clínicas madres en la Escuela Vargas y el último, pero no menos importante; Plácido Rodríguez Rivero y la Historia de la Medicina. Se incluyen por supuesto los discursos de Instalación y de Clausura, además de los Acuerdos finales.

Los dos siguientes congresos no publicaron Memorias. El de 1998 (Octubre 14 al 16) fue presidido por el Dr. José López Gómez, se celebró en la ciudad de Valencia, en salones del hotel Ucaima y tuvo como epónimo al Dr. Tulio Briceño Maaz (1907-2008) Destaca su carácter de evento internacional, por coincidir con el II Congreso Iberoamericano y por el respaldo de la Sociedad de Historia de la Medicina Hispanoamericana. Estuvieron presentes como asistentes y como expositores delegados de España, Italia, México y Puerto Rico, entre ellos el Presidente de la sociedad gaditana Dr. Antonio Orozco Acuaviva. Pudimos verificar que dicha sociedad –auspiciada por la Cátedra de Historia de la Medicina de la Universidad de Cádiz- se fundó en 1991 y celebró tres eventos en España, publicando solo los resúmenes. Durante el congreso se dictaron 30 conferencias, incluyendo el discurso de Instalación a cargo del Dr. Ramón José Velásquez y el de Clausura, ofrecido por el Dr. Orozco Acuaviva, titulado “El europeo Hipócrates y el americano Vargas. Destacamos además las conferencias que revisó la historia de diez Sociedades nacionales: Puericultura y Pediatría, Ginecología y Obstetricia, Salud Pública, Medicina Interna, Cirugía, Anestesiología, Cardiología, Microbiología, Oftalmología y Reumatología. Llamó también mi atención la presentación de veinticuatro Trabajos Libres, casi todos de Venezuela, hecho sin precedentes en los Congresos de la SVHM. cuya tradición ha continuado.

El VIII Congreso tuvo lugar en la ciudad de Mérida, en Octubre del año 2004, para celebrar entre otras efemérides el Sexagésimo Aniversario de la fundación de nuestra Sociedad. La Comisión organizadora estuvo presidida por el Dr. Eliexer Urdaneta Carruyo y contó con amplio respaldo de la Universidad de Los Andes, si bien las conferencias y Trabajos Libres se desarrollaron en el Colegio de Médicos. Fue escogido como Epónimo el Dr. Anibal Osuna, destacado sanitarista y Numerario de la SVHM. desde 1973. Un detalle

interesante del mismo fue la inclusión de estudiantes de Medicina en las sesiones de Trabajos Libres, que al decir del Dr. Abraham Krivoy, Presidente de la SVHM

*“fue una ejemplarizante idea del Dr. Urdaneta y sus colaboradores... Su brillantez de presentación y el arte de las ilustraciones, aunado a una claridad de exposición y un apego estricto al horario, nos dieron bellas lecciones sobre este potencial, La SVHM debe tomar nota para adecuar en el futuro la incorporación de tan valioso filón.”*

Entre los 25 temas del nutrido programa quiero destacar las siguientes conferencias: Historia de la Facultad de Medicina de la Universidad de Los Andes, por el recordado profesor Dr. Mario Spinetti Berti; La Maternidad de Mérida, esplendor y ocaso de una época; Remembranza histórica del viejo Hospital de Los Andes; Médicos Fundadores del Colegio de Médicos del Estado Mérida y El Legado de Maimónides a la Medicina Universal, homenaje del Dr. Abraham Krivoy con motivo del Octavo Centenario de la muerte del célebre médico y rabino judeo-español. En la sesión final se aprobaron una serie de Recomendaciones, entre ellas la de repetir la iniciativa del Dr. Urdaneta, incorporando a los Trabajos Libres, el talento y la visión de estudiantes de Medicina del último bienio. Lamentablemente, la tarea de publicar en un volumen las conferencias y los resúmenes de los Trabajos Libres presentados, no se logró, como era el compromiso del Comité Organizador y del Rectorado de la ULA. Sea oportuno agradecer al Dr. Abraham Krivoy, Individuo de Número y Ex Presidente de la SVHM. su gentileza y competencia, al enviarnos un extenso material del VIII Congreso, del cual obuvimos información para esta reseña. En la fotografía se muestra a los integrantes del presidium durante la Solemne instalación del Congreso en el Paraninfo de la Universidad, la noche de aquel domingo 10 de Octubre.



Fig. 2 ACTO DE INSTALACION DEL VIII CONGRESO

De izq a der: Dr. Ivón Díaz Pisani, Secretario del Congreso. Prof. Luis Ángel Carruyo, Coordinador del Rectorado, Prof. Léster Rodríguez Herrera, Rector de la Universidad de Los Andes. Dr Abraham Krivoy, Presidente de la SVHM. y Dr. Eliéxer Urdaneta Carruyo, Presidente del VIII Congreso.

La SVHM. organizó su IX Congreso en homenaje al Dr. Francisco Plaza Izquierdo (1916-2007), bajo la presidencia del Dr. José Francisco. El evento tuvo lugar en el salón de sesiones de la Academia Nacional de Medicina en Caracas, siendo presidido por la Dra. Isis Nezer de Landaeta. Sus Memorias se publicaron en el Volumen 58, correspondiente al año 2009, el cual se inicia con la reseña del evento hecha por la Dra. Nezer y contiene seis conferencias, dos discursos y nueve Trabajos Libres. El Dr. Morales Briceño es autor de un emocionado y denso trabajo sobre el epónimo, Dr. Plaza Izquierdo (22) El Dr. Bruni Celli se refirió a la enfermedad y muerte del Libertador, a propósito de torcidas versiones que pretenden ignorar los 33 boletines y la autopsia que realizara prolija y responsablemente su último médico, el Dr. Alejandro Próspero Reverend (1796-1881) Del Dr. Edgardo Malaspina se incluye su magnífica conferencia sobre el Dr. Julio De Armas, médico, profesor universitario, Rector de la Universidad Central, Numerario de la Academia Nacional de Medicina y de la SVHM; con motivo del Centenario de su nacimiento (1908-1990) De los Trabajos Libres queremos reiterar los aportes que ellos representan para la historiografía nacional. Los Drs. Marisa Vannini y Roger Escalona presentaron dos interesantes y sugestivos estudios, cada uno

No cabe duda sobre la densidad y proyección que tienen los Congresos para el sosegado ritmo vital de nuestra institución, contribuyendo a profundizar en sus objetivos – como lo pensaron los fundadores- y permitiendo aproximarnos a destacados estudiosos de la historia de las Ciencias Médicas, que no siempre hacen vida en la SVHM. Con miras al futuro me atrevo a presentar a consideración de la Directiva y de la Asamblea de la SVHM. dos recomendaciones que creo muy importantes:

- 1) Fortalecerlos y regularizar la periodicidad de nuestros Congresos, cada cinco años, teniendo como referente los años terminados en 4, por el aniversario de la fundación.
- 2) Asignar espacio en cada congreso para la presentación de Trabajos Libres.

ASPECTOS FORMALES

Indudablemente que la valoración e importancia de una publicación se mide por su contenido y en especial por la calidad de los artículos y de sus autores. Pero no por eso podemos despreciar los aspectos formales de la misma, que vienen a ser como el recipiente o el vehículo –términos ambos que asociamos prontamente a la Farmacia- esto es: el medio a través del cual tenemos acceso a los contenidos. Esta aseveración vale tanto para publicaciones impresas, como para las modernas revistas electrónicas. Por eso quiero dedicar un capítulo, aunque sea breve al “traje” que ha envuelto a la Revista de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina, incluyendo en dicho análisis aspectos como Formatos, Portadas, Imprentas en que ha sido editada y costos que ha tenido para la Sociedad, a través de casi seis décadas de trayectoria.

Nuestra revista nació en el formato de un dieciseisavo (22 x 15,5 cm), tan característico de las publicaciones científicas durante los siglos XIX y XX. Durante sesenta años conservó ese tamaño, si bien hubo variaciones poco frecuentes en su portada. Ya en 1953 se coloca el Sumario o Tabla de Contenidos de la revista en la portada, tal como hasta hoy. Desde 1977 se estampó un sello o logotipo de la SVHM, que tres años más tarde se cambia por el medallón que nos identifica desde entonces, con los perfiles y nombres de Hipócrates y de Vargas. Si comparamos el diseño adoptado desde 1986, con el actual, podemos advertir que los cambios han sido irrelevantes. En la Fig. 2, puede apreciarse el contraste entre las portadas de 1945 y la del año 2010. Como saben lectores consecuentes, en el año 2005 pasamos al formato tipográfico de un octavo de pliego, es decir 28 x 21,5 cm, tamaño equivalente a una hoja de papel carta.

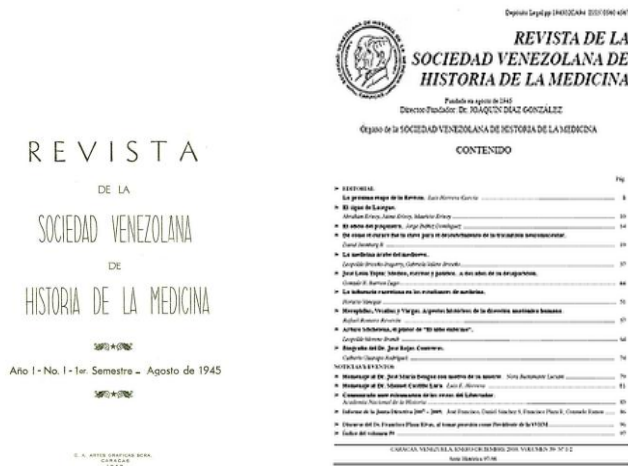


Fig. 3 Portadas de la revista en 1945 y 2010

Así lo explica el autor del Editorial, en el Volumen 54, correspondiente a ese año: *“Cumplidas sus bodas de Diamante la Revista de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina ha decidido renovar su formato a partir del presente número, manteniendo intacto, sin embargo, acaso con más acentuada convicción, ese rumbo marcado por los fundadores”* (23) Como se puede apreciar, es una señal de progreso, a la vez que una reiteración de identidad con aquel norte señalado por quienes dieron vida a la institución. Hemos de decir que desde los años 80' las revistas científicas se fueron cambiando al formato grande, con texto a dos columnas, que hoy nos resulta tan familiar.

En la portada inicial aparece el título de la publicación en letra muy recta y con pocos detalles, salvo las pequeñas viñetas decorativas. En los números siguientes se incorpora al medallón de la Sociedad, un tipo de letra Romana y el color rojo para el Título. Desde 1981 se hizo constar el cumplimiento de la Ley del Depósito Legal en Biblioteca Nacional y la certificación del Sistema Nacional de Documentación e Información Biomédica (SINADIB) creado en 1973. Es de destacar que la Biblioteca Nacional, junto a la Biblioteca García Arocha, del Instituto de Medicina Experimental poseen las colecciones más completas. Desde 1988 se nos asignó el International Standard Serial Number (ISSN 0560-4567, Número Internacional Normalizado para Publicaciones Seriadadas)

Como ya indicamos, el número inicial fue impreso en la empresa de Artes Gráficas Sucesora y el de 1953 en la Imprenta Nacional, con cargo al Ministerio de Sanidad. Los volúmenes correspondientes a 1973 y 1981 fueron impresos en los Talleres Tipolitográficos de la Escuela Técnica Popular Don Bosco, situados al este de la ciudad, en el sector industrial de Boleíta. El ejemplar de 1977 fue financiado por Laboratorios RONAVA y el de 1980 fue elaborado en la Imprenta del Ministerio de Educación. Desde 1986, hasta el año 2004, se utilizó la Imprenta Universitaria de la Universidad Central. A partir del año 2005 hemos confiado el proceso de edición, incluido el levantamiento de textos, la diagramación, impresión y encuadernación, a la Editorial ATEPROCA, empresa de amplia experiencia en el campo de publicaciones médicas particularmente.

Poco tenemos que decir sobre Costos en la RSVHM, debido a la poca información obtenida. Como es sabido, la política seguida a través de los años fue no cobrar por el ejemplar y sólo en la edición 2010 se fijó un precio teórico de suscripción, por exigencias del FONACIT. Careciendo de fondos propios, ni de otro aporte que la cuota anual exigida

a los miembros de la SVHM; la mayoría de los costos de impresión han sido fruto del aporte de diversas instituciones. El Ministerio de Educación financió el primer volumen y la revista del año 1980. Otros insignes colaboradores han sido organismos públicos como el Ministerio de Sanidad (1953 y 1973), Consejo Nacional de Investigaciones en Ciencia y Tecnología (CONICIT), la Universidad Central por intermedio del Rectorado, el Consejo de Desarrollo (CDCH) o la propia Facultad de Medicina e instituciones privadas como Banesco Banco Universal y Clínica El Avila, en años recientes. En la siguiente Tabla consignamos los datos obtenidos al respecto.

TABLA IV EVOLUCIÓN DE COSTOS DE IMPRENTA

AÑO	COSTOS	SUFRAGANTE	IMPRENTA
1945		Min. de Educación	Artes Gráficas Sucr.
1953		Min. de Sanidad	Min. de Sanidad
1973		Min. de Sanidad	
1977		Laboratorios RONAVA	
1980		Ministerio de Educación	
1982		Minist Educación y Sanidad	
1989	Bs. 47.612,55	CONICIT -	
2000-2004	Bs. 9.000.000	Univ. Central y Fac. Medicina	Imprenta UCV.
2005-2006	Bs. 12.400.000	BANESCO – Fund. Vollmer	Ateproca
2007	Bs. 5.460 300 ej.		Idem
2008	Bs. 7.650 500 ej.	BANESCO	Idem
2009	Bs. 14.400 300 ej.	FONACIT.	Idem
2010	Bs. 19.050 300 ej.	CLÍNICA EL AVILA	Idem

La Revista ha pasado por momentos extraordinarios, como el que comenta el Dr. Carlos Castillo en su Informe de gestión (24) al afirmar que: “...*Gracias a la diligencia del Dr. Francisco Plaza Izquierdo, Director de la revista, ésta no ha tenido tropiezos y hasta ha sido posible publicar dos números especiales, con las memorias de las Mesas Redondas sobre Enfermedad y muerte de los Presidentes de Venezuela... Hemos contado con apoyo económico de los Ministerios de Educación y de Sanidad.* Un momento extraordinario vivió también la revista en el año 2007, cuando –tras un esfuerzo arduo y conjunto de personas e instituciones públicas y privadas- se logró la puesta al día de los volúmenes atrasados, proceso que registró satisfecho el Dr. José Francisco en su Discurso de toma de posesión como Presidente de la SVHM. (13)

El mismo Dr. Plaza Izquierdo, al tomar posesión de la Presidencia en 1983, expresaba con honda satisfacción que: *“Al revisar los artículos que figuran en los Índices de nuestra revista..... nos damos cuenta de que hemos hecho una labor histórica tan completa, que permite al más acucioso hacer cualquier investigación de peso...”* Esta comprobación es un reconocimiento a todos los directores y autores de nuestra muy valiosa revista, elogio que bien podemos repetir hoy (25)

Sin embargo la calidad, número y variedad del material acumulado durante casi 60 años de publicación; no puede hacernos olvidar aspectos tan importantes como la escasa distribución, penetración y visibilidad de la Revista Venezolana de Historia de la Medicina. Con sobrada razón la Dra. Consuelo Ramos, integrante del Consejo Editorial de nuestra revista durante varios años, atribuye al factor económico el lento desarrollo y escasa visibilidad de las publicaciones científicas en Venezuela: Así lo expresó en el trabajo ya citado (3) al lamentar que: *“... las publicaciones duermen largas siestas,... creándose un círculo endémico: no se publican a tiempo, no circulan, por lo cual no reciben financiamiento, ya que han perdido su periodicidad; no son incluidas en Índices de prestigio...”* De allí que hayamos insistido varias veces ante la Directiva de la SVHM, para que sea designado un Administrador, que se haga cargo de los aspectos gerenciales, asegurando el debido financiamiento y haciendo efectivo el cobro de la suscripción a personas no miembros de la SVHM, así como a instituciones del campo de la salud, la historia y la educación..

Es cierto que se ha logrado -desde hace varios años- la Indización de la revista por instituciones tan sólidas como el SINADIB, las bases de datos LIVECS (Literatura Venezolana en Ciencias de la Salud) y LILACS (Literatura Latinoamericana en Ciencias de la Salud), Latindex y en la National Library of Medicine, de Washington. Por vía de LILACS se puede acceder a la revista (en físico y por vía electrónica) en la Biblioteca Regional de Medicina de Sao Paulo (BIREME), organismo creado en 1967 y auspiciado por la Organización Panamericana de Salud que sirve a toda Latinoamérica y el Caribe; ahora transformado en Biblioteca Virtual de Salud (BVS [www.bvs.org.ve](http://www.bvs.org.ve))

Todas estas señales de la vitalidad de una publicación, dan idea del innegable servicio que ella presta a la institución y de cómo se sigue cumpliendo la propuesta visionaria de sus fundadores. Por eso mismo pudo afirmar el Dr. Juan José Puigbó, en

apretada síntesis de la trayectoria cumplida por la SVHM.: *“Desde la iniciación de sus labores ha cumplido con los objetivos establecidos en el año de 1944, hasta el presente y ha realizado una obra de extraordinaria relevancia científica y cultural. ...La Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina es la única Institución existente en el país destinada a la investigación de la Historia de la Medicina en Venezuela, con la finalidad de preservar el patrimonio nacional en este campo.”* (12)

#### INDICE ACUMULADO: UNA TAREA INCONCLUSA

En Abril 2006 presentó el Dr. Aldo González Serva su Trabajo de Incorporación como Individuo de Número, titulado Mapa Bibliográfico de la Revista de la SVHM. (2) Era el fruto de un largo y paciente trabajo que podemos calificar incluso de disección, por la metodología y prolijidad con que lo realizó. El trabajo de copiado (escaneo) de las miles de páginas que comprenden los volúmenes desde 1945 a 1999, supuso desencuadernar los tomos, para asegurarse de lograr un texto bien nítido. Aún cuando no lo dice en su trabajo, deducimos que significó para él y sus colaboradores cerca de ocho años de laboriosa revisión. En este momento el Índice es accesible en la red electrónica mundial ([www.sovhm.org.ve/downloads/indiceglobal.pdf](http://www.sovhm.org.ve/downloads/indiceglobal.pdf)), *consta de 199 páginas con el Índice de Números y de Autores. Más del 90% del documento está dedicado a la reseña del autor, título, data bibliográfica y resumen de cada uno de los 1.010 trabajos publicados durante esos 48 años de la revista. Lamentablemente, hemos de decir que es un esfuerzo todavía incompleto, que espera por la voluntad y la devoción de otros investigadores. No sólo porque van ya once volúmenes que no están incluidos en el Índice, sino porque es indispensable desarrollar una base de datos que permita a cualquier estudioso de la medicina nacional el acceso por temas, de manera directa y con enlace al texto completo de cada artículo. Sin una herramienta de ese tipo se hace demasiado ardua una búsqueda bibliográfica sobre un tema o una época determinados.*

*Estamos completando el Índice acumulado –por autores y por materias- de todos los trabajos publicados entre los años 2000 a 2011. Lo cual nos dice que estamos próximos a esta meta de tanta importancia e interés para la historiografía nacional en Ciencias de la Salud, de poder contar con un sistema clasificado, moderno y funcional de todos los trabajos publicados desde 1945 hasta el presente. Una vez que logremos*

*convertir ese material en una Base de Datos, no sólo se facilitará la actualización permanente, sino que los investigadores tendrán rápidamente nuevas fuentes de consulta y con ello, una excusa menos para continuar ignorando a sus predecesores, como si un extraño destino nos hubiese condenado –como a Sísifo- a recomenzar cada día el mismo pesado trabajo.*

*Viene a mi memoria la propuesta del Dr. Ricardo Archila, cuando en 1963 nos invitaba a escribir la historia del municipio o institución donde nos correspondiese iniciarnos como médicos. Cada especialidad y cada disciplina universitaria debe proponerse levantar en el menor tiempo posible la base de datos de los trabajos presentados y/o publicados por sus miembros, para que saquemos de la oscuridad tanto material de investigación casi desconocido, hasta por sus contemporáneos. Espero en verdad que varios de los que conmigo hacen vida en esta ilustre sociedad, nos dispongamos a llevar adelante esa Base de Datos del Índice Acumulado con que contamos*

## LA EDICIÓN DIGITAL

Todos hemos leído trabajos científicos en la Internet y algunos también hemos asistido a reuniones sobre publicaciones electrónicas, organizados por la Asociación de Editores de Revistas Médicas (ASEREME) y el Sistema Nacional de Documentación e Información Biomédica (SINADIB), como el II Seminario de Políticas Editoriales de revistas científicas, que se realizó en Octubre 2010, en la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad Central, Varios de los ponentes analizaron resultados y problemas de publicaciones periódicas científicas o humanísticas, presentando entusiastas experiencias al respecto, que se desarrollan en nuestro país.

Pero seguimos creyendo que nuestra cultura como editores, en publicaciones electrónicas es incipiente. Los costos crecientes de impresión presionan siempre en los responsables de cualquier publicación periódica. Téngase presente que los volúmenes 2009 y 2010 representaron para la SVHM. un costo de Bs. 32.800 en total. Planteado el tema en reunión del Comité Editorial de Marzo 2011 y en la siguiente asamblea de la SVHM, hubo franco apoyo de miembros muy calificados en el campo de publicaciones. En lo personal – aun cuando entusiasmado por la novedad y las ventajas de la alternativa, la respaldamos, bajo el concepto del “mal menor”

Para junio 2011, ya nuestra revista estaba en Internet, a través del dominio <http://revista.svhm.org.ve>. Esa decisión –ya presentada en Nota Editorial del año 2010 (26) se tomó con previo aval de la Directiva y el respaldo de la empresa Nexus Radical, de Maracay. Al principio apareció sólo el Volumen 59, correspondiente al año 2010 Más tarde se incorporaron los correspondientes a los años 2005 a 2009 y gestionamos la digitalización de los volúmenes publicados en los años 1945 y 1953. En una tercera etapa aspiramos a que los años 2000 a 2004, actualmente agotados, puedan ser consultados por vía electrónica.

En varias ocasiones se ha enviado circular a miembros y amigos de la SVHM, a través de la Secretaría de Correspondencia; para darles a conocer tan magnífica innovación, explicar el procedimiento de consulta y agradecerles su divulgación. Tal gestión ha producido excelentes resultados. Sólo por intermedio de la Red de Sociedades Científicas y del Departamento de Relaciones Públicas de la Clínica El Avila; la noticia ha llegado a más de ciento cincuenta profesionales y sociedades científicas. En conversación con el Dr. Aldo González Serva, Miembro de Número de la SVHM, ahora radicado en Boston (EUA) confiamos en poder acceder pronto a los ejemplares ya digitalizados, a fin de reducir el costo que ello significa para nuestro escaso patrimonio monetario. Es claro que este esfuerzo aumenta enormemente la visibilidad de la revista y la hace accesible a cualquier estudioso de la historia en Ciencias de la Salud, dentro y fuera de las fronteras patrias. De igual manera significa una eventual presencia en índices acreditados, repositorios y bases de datos, desde los cuales se facilita el acceso al material publicado. Por eso la importancia de que consultemos la versión electrónica y la divulguemos entre los colegas e instituciones con los cuales nos desenvolvemos.

## HACIA EL FUTURO

*“...estudia mal, quien no estudia el porvenir”* Cecilio Acosta, 1856

Tras este acelerado recuento sobre el devenir de nuestra revista en sus sesenta años largos de azaroso trajín, se impone una mirada hacia delante, para vislumbrar algunos hitos y definir rumbo. La primera interrogante a responder es si contamos con sangre joven dispuesta a asumir los nuevos retos, apoyada en objetivos y principios reiteradamente sostenidos, desde aquel primer número de 1945. Recordemos que el Volumen 60, correspondiente al año 2011 existe sólo en formato digital. Aquel slogan comercial de una empresa de publicidad de los años 50 que decía “Permítanos pensar por usted” ha desaparecido hasta de la memoria colectiva. Por consiguiente toca a nosotros los actuales miembros de la Sociedad, preguntarnos y respondernos nosotros mismos. ¿La versión electrónica satisface nuestra inquietud de acceder a trabajos de investigación histórica en Ciencias de la Salud? ¿O nos hace falta –por el contrario- leerlos en papel impreso, a la manera tradicional, desde los tiempos de Gutemberg?

El Dr. José Francisco insiste siempre en una evidencia: *“A esta Sociedad se llega tarde y se sale temprano”* Sabemos todos que no habla de puntualidad, ni de horario y que miembros de larga trayectoria institucional, como los Drs. Rojas Contreras, Briceño Maaz, Plaza Izquierdo o Bruni Celli son más bien la excepción. A pesar del continuo aumento en la expectativa de vida del hombre moderno; yo considero imperativa para la SVHM. una mayor vinculación con el estudiantado de las diversas escuelas del área de Salud y con tantos colegas que ejercen fuera –y aún lejos- de la capital de la república. Aquella norma del Estatuto inicial de que los Titulares deben residir en Caracas y los Correspondientes son aquellos colegas con sus mismos requisitos, pero que viven fuera de esta ciudad; ya no está vigente. En esas sementeras de los profesionales jóvenes y/o del interior de Venezuela necesitamos captar a esa generación de relevo. El futuro de la revista nos exige promover y asegurar el aporte de autores calificados y consecuentes, intensificar el proceso de arbitraje y de indización, así como instaurar un sistema nacional de distribución, sugerido por la Dra. Consuelo Ramos en el trabajo ya citado (3)

Finalmente deseo invocar –y aún diría comprometer- el aporte personal y entusiasmado de todos ustedes, quienes escuchan ahora esta conferencia y quienes la lean en la Revista o en la Internet. Quiero creer que la Revista de la SVHM. seguirá cumpliendo su misión de difundir los estudios históricos relacionados con las Ciencias de la Salud, dentro y fuera de la patria; como ha venido haciendo desde hace 67 años, hasta su Centenario y más allá. Tan formidable tarea –más que necesaria, indispensable; constituye un reto que requiere la colaboración de todos, sea como Editores, Autores, Lectores o Promotores, habida cuenta de que dichas funciones no son excluyentes, sino que se potencian y entrelazan admirablemente. Viene a mi mente aquel imperativo del Rabí de Galilea, cuando nos comprometió en su activo seguimiento: “*Sereis mis testigos en toda Judea... y hasta los confines de la tierra*” (Hechos de los Apóstoles 1, 7); porque pienso que la incorporarnos a la venerable Sociedad de Historia de la Medicina, recibimos en cierta forma un mandato análogo. Debemos estar bien ciertos de que sería inútil toda labor de investigación –por más trascendente que parezca- si no es publicada y difundida; como admonitoria y permanentemente nos dice Cecilio Acosta. Tengamos presente además, que no es sólo la preservación y divulgación de nuestra memoria histórica; sino que la tarea envuelve además algo tan esencial para cada ser humano, como es procurar el necesario alimento para nuestros espíritus. Pido a Dios que así sea.

Concluyo confiado en que la benevolencia de los Directivos de la SVHM aprobará mi incorporación como Miembro de Número de esta ilustre corporación y que –con la anuencia de los Drs. Jesús Saturno Canelón, Juan Armando Nesi y Juan Halbrohr, podré ocupar –naturalmente que sin suplantarlos- el sillón XXVII; al que supieron dar lustre con su prestancia y talento.-

## BIBLIOGRAFIA

1. Febres Foción. Contribución a la historia de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina. Caracas, 1989
2. González Aldo. Mapa Bibliográfico de la Revista de la. Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina. Rev Soc Venez Hist Med. 2007; 56: 21–31
3. Ramos de Francisco C. Revistas y publicaciones académicas en la sociedad del conocimiento: situación, retos y desafíos. *Memorialia* 2005; 2: 94-113
4. Anónimo. Nota Preliminar. Rev Soc Venez Hist Med. 1945; 1: 5-6
5. Libros de Actas de la Sociedad de Historia de la Medicina. Tomo I.
6. Rodríguez Rivero PD. Eponimia Anatómica. Rev Soc Venez Hist Med. 1953; 1: 215-575
7. Soto Guillermo. Apuntes para una historia de los hospitales del Distrito Federal. Rev Soc Venez Hist Med. 1953; 1: 7-80
8. Vargas José M. Trabajos antiguos de historia médica venezolana. Rev Soc Venez Hist Med. 1953; 1: 117 - 140
9. Archila Ricardo. Luis Daniel Beauperthuy. A review of his life. Rev Soc Hist Med, 1953.1: 679 – 700
10. Córdoba Salvador. Historia de la Anestesia en Venezuela. Bol Soc. Venez Cirugía 1948; 4: 25 – 57
11. Biografía del Dr. Ricardo Archila. [www.venezuelatuya.com/biografias/ricardoarchila.htm](http://www.venezuelatuya.com/biografias/ricardoarchila.htm) Consultada Marzo 3, 2012
12. Puigbó García Juan. Nuestra Sociedad. [www.sovhm.org.ve](http://www.sovhm.org.ve). Consultado Febrero 18,
13. Francisco J. Palabras al tomar posesión como Presidente de la SVHM. 2007-2009. Rev Soc Venez Hist Med.. 2007: 56: 18-20
14. Informe de la Comisión Editora. Rev Soc Venez Hist Med. 2010; 59: 90-92
15. Llopis José María. Palabras del Secretario del Congreso de Historia de la Medicina, al ser plantado esqueje del Arbol de Hipócrates, Rev Soc Venez Hist Med, 1961. 9: 29-31
16. Travieso Carlos. Discurso de orden: Historia de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina. Rev Soc Venez Hist Med. 1974: 22: 39 - 57
17. Alegría C, Puma A. Enseñanza de la Historia de la Medicina en la Escuela Razetti de la Universidad Central. Rev Soc Venez Hist Med, 1980. 29 (Extraordinario): 71-81
18. Bracho Ochoa Daniel. Enseñanza de la Historia de la Medicina en la Escuela Vargas de la Universidad Central. Rev Soc Venez Hist Med, 1980. 29 (Extraordinario): 83 – 89
19. Medina Ortega LR. La enseñanza de la Historia de la Medicina de la Universidad de Carabobo. Rev Soc Venez Hist Med, 1980. 29 (Extraordinario): 91 - 92
20. Briceño M Tulio. Palabras de apertura del IV Congreso de Historia de la Medicina 1984. Rev Soc Venez Hist Med, 1988. 36 (Extraordinario, Tomo I): 21 - 23.
21. Bracho Ochoa Daniel. Los estudios médicos en la escuela Vargas de la Universidad Central. Rev Soc Venez Hist Med, 1996; 45: 477- 488
22. Morales Eduardo. Francisco Plaza Izquierdo: pasión por la ciencia, la divulgación del conocimiento y la historia. Rev Soc Venez Hist Med. 2009; 58: 55 - 62
23. Krivoy Abraham. A manera de Editorial. Rev Soc Venez Hist Med.2005; 54: 7
24. Castillo Carlos. Trasmisión de poderes a la nueva Junta Directiva de la SVHM. Rev Soc Venez Hist Med. 1985: 34: 17 - 22
25. Plaza Izquierdo Francisco. Discurso con motivo de la toma de posesión de la junta directiva de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina período 1983-1985. Rev Soc Venez Hist Med. 1985; 34: 47 - 54
26. Herrera García Luis. La próxima etapa de la Revista (Editorial) Rev Soc Venez Hist Med..2010; 59: 8-9

## **JUICIO CRÍTICO Y DISCURSO DE CONTESTACIÓN AL TRABAJO DE INCORPORACIÓN DEL DR. LUIS HERRERA GARCÍA.**

**Dra. Consuelo Ramos de Francisco**

Es para mí un honor corresponder a esta Sociedad y a su Junta Directiva por la confianza depositada en mi persona para realizar el juicio crítico y contestación al trabajo presentado por el Dr. **Luís Enrique Herrera García**, quien hoy se incorpora como Individuo de Número para ocupar el Sillón N° XXVII, el cual ha sido ocupado por los distinguidos galenos, doctores Pedro Antonio Gutiérrez Alfaro, Alberto Sanabria, Juan Gregorio Halbrohr, Juan Armando Nesi y Jesús Saturno Canelón, todos destacados profesionales de la salud, de larga y fructífera trayectoria académica, profesionales de reconocido prestigio y muy distinguidos y apreciados miembros en esta Sociedad. El Dr Herrera-García nos ha presentado hoy una mirada del desarrollo histórico-bibliográfico de nuestra revista titulado: **LA REVISTA DE HISTORIA DE LA MEDICINA, FANAL DE LUZ DE UNA INSTITUCIÓN**. Antes de leer el juicio crítico sobre este interesante trabajo, para su incorporación como Individuo de Número al Sillón XXVII de esta Corporación, haremos algunas consideraciones biográficas sobre el Dr. Herrera García.

El Dr. Luis Herrera García nace en Caracas, en octubre de 1940. Cursó estudios de Medicina en la Universidad Central de Venezuela, entre 1957 y 1963, en ese último año se gradúa de Médico Cirujano, como integrante de la promoción Bicentenario de los Estudios Medicos. En octubre se marcha a la provincia, como Médico Rural de San Rafael de Atamaica, en el estado Apure (1963-1964) Sus primeros años profesionales los desarrolla en ese estado llanero, donde ejerce luego el cargo de Médico Residente del Hospital Pablo Acosta Ortiz, de San Fernando de Apure (1964-1965) Al año siguiente (1966), se traslada a Caracas a fin de realizar estudios de Especialización en el Hospital Universitario de Caracas, ingresando al Postgrado de Anestesiología, cuyo curso duraría entre Enero 1966 y Diciembre 1967. En 1968 regresa al estado Apure y se desempeña como Especialista II del Hospital Acosta Ortiz de San Fernando, hasta 1969.

Al año siguiente (1970) se incorpora como profesor Instructor en la Cátedra de Anestesiología de la Universidad Central, donde desarrolla una vida profesional y académica muy intensa, haciendo uso de su jubilación en 1996, después 26 años de docencia universitaria. En sucesivos ascensos en el escalafón universitario alcanzo la categoría de Profesor Titular en 1995. Fue Coordinador Docente y Jefe de la Cátedra de Anestesiología entre 1974 – 1993, toda una vida y una experiencia. Además fue Especialista y Profesor de Postgrado de Anestesiología en el Hospital Vargas de Caracas entre 1971 y 1974 y Médico Anestesiólogo del Centro Obstétrico de Caracas entre los años 1980 y 1988.

Fue Profesor Visitante de la Cátedra de Farmacología de la Universidad Autónoma de Guadalajara, en México, entre junio y noviembre de 1982. En la Dirección Materno Infantil del Ministerio de Sanidad trabajó en el área de Perinatología, entre 1987 y 1992. A su larga carrera se suma el ejercicio como Profesor del Postgrado de Farmacología en la Facultad de Farmacia, de la UCV, entre 1981 y 2003

Ha sido Miembro de la Comisión Editorial y luego Editor de la Revista “*Actualizaciones Anestesiológicas*” entre 1986 y 1995; Secretario de Doctrina de la Sociedad Venezolana de Anestesiología (1998 – 2000) y Presidente del Colegio de Médicos del Estado Apure en 1969. Siempre atento al movimiento editorial, es coautor y Editor del libro “*Carlos Rivas Larrazábal y la Anestesiología venezolana*. En la Revista “*Vitae*” publicó un valioso trabajo sobre Historia de la anestesia en Venezuela (entrevista) a lo cual suma un valioso número de artículos científicos publicados en varias revistas nacionales. Su labor gremial culminó como Miembro Titular de la Sociedad Venezolana de Anestesiología y más tarde Presidente durante el bienio 1996 -1998.

En nuestra Sociedad fue Invitado de Cortesía desde mayo de 2001, donde ha presentado y publicado importantes investigaciones históricas y desde noviembre de 2010 es Miembro Correspondiente, ha sido un gran colaborador de nuestra corporación y desde 2007 se desempeña como Editor- Director de la ***Revista Venezolana de Historia de la Medicina***. A esa fructífera trayectoria se suma una bella familia, hijos y nietos, los viajes, la música, la lectura, el quehacer universitario y el trabajo editorial. Todos estos afanes forman parte muy importante de su vida en este momento.

## **JUICIO CRÍTICO**

El Dr. Luis Herrera García nos ha presentado hoy, como trabajo de incorporación como Individuo de Número, trabajo titulado “***LA REVISTA DE HISTORIA DE LA MEDICINA, FANAL DE LUZ DE UNA INSTITUCIÓN***” sustentado en la trayectoria y significación de la Revista científica de nuestra Sociedad, este trabajo historiográfico refleja una mirada retrospectiva e histórica de sus protagonistas; refleja la visión de esta publicación la cual ha sido para esta Sociedad la antorcha de luz, guía, directriz y mando de esta sociedad, la revista es nuestro libro de vida, recoge nuestro quehacer y nuestras investigaciones, como bien está expresado en el título de su ponencia. El análisis presentado por el Dr. Herrera implica el significado de nuestra revista, el esfuerzo de sus miembros, la memoria explícita y la búsqueda del futuro de esta publicación para esta Sociedad y para el país. En el trabajo hemos podido apreciar los siguientes contenidos:

El desarrollo histórico de la revista, sus inicios, sus fundadores, impulsores y directores, los integrantes del comité editorial en distintas épocas, los aspectos formales, los contenidos, cambios ocurridos en el formato, fuentes de financiamiento, sus debilidades y fortalezas, los Congresos nacionales de Historia de la Medicina, la importancia y disponibilidad de un Índice acumulado, el proceso de digitalización y el formato electrónico. En tal sentido hago las siguientes reflexiones: Primeramente deseo expresarle a la directiva de la Sociedad que es para mí un honor, pero también una gran responsabilidad mi designación para responder al Dr. Herrera García con un juicio crítico sobre tan apasionante tema como son las revistas científicas y en especial nuestra revista a la cual me unen muchos afectos. La publicación ha sido vocera de muchas de nuestras ideas y posiciones. El desarrollo histórico-bibliográfico implica además estudiar la vida, contenido, sus autores, visibilidad, sus índices, problemas, debilidades y fortalezas por los cuales ha atravesado la revista desde su fundación, como vemos, es todo un corpus bibliográfico complejo y de suma importancia y de largo e interesante desarrollo histórico, el cual constituye un tema complejo y fascinante para un profesional de la Bibliotecología y de las ciencias de la información, como es mi caso.

Es bueno señalar que este trabajo se presenta justo en momentos donde la tecnología y los altos costos del papel y de impresión impactan grandemente a las publicaciones y revistas científicas, desplazándolas al formato digital, como en nuestro caso, pero por otro lado es el momento de hacer un alto para oír el llamado de atención de la UNESCO a los historiadores, a los gobiernos y pueblos del mundo a preservar y rescatar esa memoria documental impresa, la cual está en peligro, está en alto riesgo, situación expresada en la “*Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información*” (CMSI/Unesco, Ginebra, 1995-2015), y su valioso programa “*Memoria del Mundo*”, el cual implica directrices para salvaguardar el Patrimonio Documental de la Humanidad (Memoria colectiva y documental de los pueblos del mundo) el cual representa el porcentaje más alto del patrimonio cultural mundial, ya que todos estos documentos están corriendo grave peligro y es poco lo que las naciones hacen por conservarlos, preservarlos y rescatarlos. Vemos cada día ante nuestros ojos su destrucción y la poca importancia a tan valiosos materiales. En muchos casos se le asigna su custodia y preservación a personas que no tienen el menor conocimiento de su valor. Como bien sabemos, esta Memoria del Mundo se encuentra en gran medida en bibliotecas, archivos, museos, representada en publicaciones y documentos invaluable. Tales documentos son nuestra historia, nuestro pasado y nuestro legado histórico a las nuevas generaciones.

Ya en el año 2007 me correspondió asumir el juicio crítico del Dr. Aldo González Serva con su trabajo de incorporación como Individuo de Número, referido a la nuestra revista titulado “*El mapa bibliográfico de la Revista de la SVHM. Índice electrónico de materias y autores,*” aunque se trató de otra experiencia muy diferente, sin embargo están muy relacionados, como hemos visto dicho trabajo ha sido citado por el Dr. Herrera como una de las experiencias y aportes a nuestra revista de más reciente data y el cual constituye un antecedente y un instrumento muy valioso de acceso a sus contenidos, hablamos de desarrollar un índice que implica la digitalización de la colección total de la revista.

Los estudios que se hacen hoy a las revistas científicas pueden abordar diferentes aspectos, en nuestro caso es eminentemente historiográfico, no obstante podemos aplicar otros estudios como son los estudios bibliométricos, los cuales nos permiten conocer la producción y la productividad científica de la revista, de los autores más representativos, impacto de la revista (quienes la leen y quienes la citan), así como líneas de investigación, temas trabajados, tendencias en las investigaciones, y los **estudios de citaciones**, estos últimos analizan la literatura que ha sido citada en las investigaciones publicadas, entre otros aspectos que pueden abordarse. El Dr. Herrera deja algún intento por conocer los autores más productivos, sin embargo es un trabajo bibliométrico que debemos desarrollar.

Una revista es un proceso y un proyecto complejo y más hoy día donde asistimos a un proceso de globalización de la ciencia, de competitividad, de mecanismos cada vez más exigentes en cuanto a calidad (contenido), formato de la revista acorde a normas y la mayor visibilidad de la misma. Una revista de calidad debe publicar al menos un 60 a un 70 % de su contenido de artículos originales, debe tener un nombre permanente, un comité editorial serio y de prestigio, un reto con su organización editora, una periodicidad a toda prueba, visibilidad y un excelente y novedoso contenido en cada número que sale publicado. Ella contempla y requiere de un editor y de un cuerpo editorial de prestigio, y una férrea voluntad de cambio e creatividad. Y no debe morir jamás. Hoy la comunicación científica atraviesa un proceso radical de cambio, aunque mantiene sus funciones en cuanto a la disponibilidad y diseminación del conocimiento, las tecnologías de información nos exigen una revista más dinámica, accesible en Internet y disponible las 24 horas del día, susceptible de ser vista y revisarla desde cualquier lugar y de ser posible con acceso a toda la colección, esto implica disponer de una colección digitalizada que deberá estar disponible en Internet, nuestra revista ya asumido ese reto, hoy esta disponible y varios de sus volúmenes pueden ser revisados bajo este formato digital. Este esfuerzo como bien lo señalara el Dr. Herrera-García se gestó a lo largo de varias directivas y más recientemente gracias a la empresa Nexos Radicales hoy estamos asumiendo este gran reto.

Sin embargo se deja sentir la añoranza y necesidad de querer continuar publicando nuestra revista en papel, por varias razones, y sobre todo por las características de muchos de nuestros usuarios, quienes por muchos años sienten la necesidad de la versión en papel con sus bondades y ventajas, para este fin seguimos buscando el apoyo.

### **Antecedentes históricos, vida y penurias de una Revista.**

El antecedente más inmediato a nuestra revista en el ámbito nacional fue la publicación de *“Archivos de Historia Médica de Venezuela”* (1934) publicado por el Dr. Placido D. Rodríguez Rivero, de esta revista solo apreció un número, el cual cuidamos con mucho esmero. Hoy la Revista de nuestra Sociedad ha llegado a su edad adulta, publicación con 67 y/o 59 respectivamente de años de vida editorial,( 1945 y/o 1953) hablamos de dos fechas de nacimiento, producto de un receso de 8 largos años, suponemos que se debió a factores de inestabilidad política y quizás de otros factores que influyeron en la naciente sociedad. Pero una revista que llega a esta edad adulta implica que tiene una media de vida alta en relación con revistas médicas del país y del continente, situación que refleja una invaluable tarea editorial de sus abnegados editores, por supuesto con todos sus altibajos típicos en los procesos editoriales en países como el nuestro, donde abundan las dificultades, a las cuales nos referiremos de inmediato para revisar sus debilidades y fortalezas, sin embargo esta revista es fuente inagotable para su estudio; ella recoge la productividad y vida de esta corporación, es producto del esfuerzo colectivo.

En la actualidad la Asociación de Editores de Revistas Biomédicas Venezolanas (ASEREME), identifica cerca de 72 títulos de revistas biomédicas activas en Venezuela, de ellas muchas fueron acreditadas en el programa venezolano de Revistas Científicas y Tecnológicas de FONACIT (antiguamente CONICIT) ubicadas entre los percentiles más altos de calidad (Programa de Acreditación y financiamiento con más de 20 años de trabajo, hoy suspendido). Por su parte **SINADIB** (Sistema de Documentación e Información Biomédico del país ) y **ASEREME** han contribuido desde la década de los años 70 a impulsar grandemente a la calidad y contenido de nuestras revistas médicas, así como a la formación de nuestros editores, es momento de hacer un justo reconocimiento a estas instituciones.

Por otra parte el aporte de destacados profesores, médicos editores y colegas han contribuido de manera firme a disponer de revistas científicas de calidad, podemos nombrar algunos de ellos sin menospreciar el arduo trabajo y dedicación de otros tantos tan importantes, entre ellos: Gerónimo Eusebio Blanco (pionero), José Manuel de los Rios, Sanabria Bruzual, Luis Razetti, Rafael Risquez Adolfo Fridemberg y entre los más recientes Ricardo Archila, Tulio Arends, Vicente Lecuna, Federico Fernández Palazzi, Virgilio Bosch, Herbert Stegemann, Jesús González

Vegas, Oscar Quiroz, Maritza Landaeta, Alecia de Acosta, Oscar Agüero, y a todos los editores que han dado su esfuerzo por la calidad de las revistas médicas venezolanas.

### **Una mirada al Periodismo Médico en Venezuela**

Más de un siglo de nuestras revistas médicas no es tarea fácil de resumir pero vale la pena que echemos una mirada. Las revistas médico-científicas venezolanas o como se le ha conocido “el *periodismo médico*” se inició en Venezuela en el siglo XIX y más concretamente en 1856 cuando aparecieron nuestras dos primeras publicaciones científicas: *Eco Científico de Venezuela* y *El Naturalista*, ambas con efímera vida y toma más fuerza a mediados y finales del siglo XX, cuando surgen una serie de revistas médicas de excelente calidad que relatan la preocupación médica de ese momento, de estas revistas o periódicos médicos solo ha sobrevivido la más antigua revista venezolana “*Gaceta Médica de Caracas*,”(1893) fundada y dirigida por el Dr. Luis Razetti, su editor perpetuo, así el inicio de nuestras primeras comunicaciones científicas, fueron *El Naturalista* y *Eco Científico de Venezuela* ambas publicadas entre 1857 y 1858, con una efímera duración como casi todas nuestras revistas, no obstante muchos de nuestros primeros escritos médicos fueron recogidos en periódicos oficiales, como fueron las Gacetas, diarios y otros periódicos de circulación local o regional, tanto en el interior del país como en Caracas, otras fueron iniciativas privadas de la época, insertos en el periodismo social y político en una Venezuela caracterizada por un inhóspito clima político y severos problemas socio-económicos. A este largo y difícil período histórico de Venezuela se sumaban las endemias y epidemias, una alta mortalidad materna e infantil y deficiencias institucionales.

En el periodismo médico nacional del siglo XIX podemos mencionar importantes esfuerzos editoriales relativos a nuestras publicaciones periódicas médicas venezolanas (*periódicos médicos*), así mismo debemos señalar al eminente médico educador y periodista venezolano “**Gerónimo Eusebio Blanco**” (Caracas, 1819 - 1887), como pionero al haber iniciado este género en Venezuela, tal como lo reseña un editorial publicado en 1875 en la Revista “Escuela Médica (primera revista especializada en medicina) titulado “*Rápido ojeada sobre la medicina en Venezuela, en el cual* leemos:

( ... ) *en lo que respecta al periodismo científico y sobre todo al periodismo médico en nuestro país debemos confesar que no alcanzó la altura que debiera que fue casi nulo (...)* y que fue a principios de 1857 cuando se creó la academia de Ciencias Físicas y Naturales cuando se apreció por primera vez en Carácas un periódico médico “*EL Naturalista*” del cual se publicaron solo algunas entregas(...) toca al ilustre redactor doctor G.E. Blanco, la gloria de haber iniciado en Venezuela una publicación de este género en nuestro país (...) muchos años después varios profesores de esta capital se reunieron con el objeto de fundar una “Academia de Medicina” la cual después de dos o tres sesiones pereció, (...) luego apreció “*Escuela Medica*” 1874-)(....)hoy tenemos fe en el porvenir...(1)

Sobre tal evidencia encontramos que posteriormente es decir once años después (1868) después de haber circulado *Eco Científico de Venezuela* y *El Naturalista* (1857) apareció *Vargasia* (1868-1870), estas tres revistas se caracterizaron por un perfil bibliográfico referido a las ciencias naturales, no obstante se publicaron en ellas algunos estudios médicos, le siguieron luego otras experiencias editoriales referidas específicamente al campo médico, entre ellas cabe señalar: Escuela Médica(1874-1879), Gaceta Científica de Venezuela(1877-1881), Unión Médica (1881-1888), Ensayo Médico(1883-1885), Revista Científica Mensual (1857-1889) La Beneficencia de Maracaibo(1893-1957), La Caridad de Barquisimeto(1888-1893), Ciudad Bolívar Médico, El Trocar(1894-), Gaceta de los Hospitales, Revista de la Facultad Médica de Caracas, Anales del Colegio de Médicos de Venezuela(1896-)Revista Médico Quirúrgica del Zulia(1883-) Clínica de los Niños Pobres(1893-1906), El Ateneo Médico, Clases Medicas 1906-1908 (Barquisimeto,1890) Boletín de la Facultad Medica de Caracas (1880-1881), Revista Médico-Quirúrgica del Zulia(1887-1888), Revista Médico-Quirúrgica de Carabobo (1894-) y la ya nombrada e histórica *Gaceta Médica de Caracas* (1893-) la cual ha sobrevivido por más de 119 años, editándose de manera continua. Podemos observar que la provincia también participó en la publicación de revistas médicas que se hicieron eco de casuísticas regionales.

En 1895 un informe sobre el periodismo en Venezuela que presentara Eloy González a propósito de la gran recopilación de documentos de Venezuela conocido como el” **Primer Libro Venezolano de Literatura, Ciencias y las Bellas Artes**” (2) se puede leer: “ *es casi efímera la vida de nuestros periódicos*” (...) *luego para obtener un ejemplar siquiera de un periódico publicado hace 15 años atrás es necesario perseguir y hacer búsqueda casi imposible de encontrar(...)* así se incineran archivos, se destruyen bibliotecas...(2) *Para este entonces (1895) circularon en el país cerca de 644 publicaciones periódicas (incluyendo los diarios y semanarios) y de estos unos 16 títulos se correspondían con las ciencias médicas y otras disciplinas científicas*

Desde una mirada histórica el siglo XIX produjo una memoria invaluable contenida en estos títulos, de los cuales lamentablemente sus colecciones no son completas ni están bien preservadas, no obstante una buena parte de ellas han sido conservadas gracias a la Biblioteca de la Academia Nacional de Medicina y a la sala de libros raros de la Biblioteca Nacional. Como bien sabemos a estas primeras revistas médicas le han seguido importantes y valiosas iniciativas editoriales a lo largo de todo el siglo XX , ellas han dado fe de los cambios médicos, de la fragmentación del conocimiento y de los avances en las distintas ramas de la medicina, las cuales recogen el quehacer médico-científico del país: en este segundo periodo de las revistas médicas venezolanas ubicamos la Revista de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina ( 1945/ 1953) la cual en su primer editorial como bien lo señalara el Dr. Herrera en su trabajo. “el grupo fundador estaba plenamente consciente de sus objetivo”(3) y de la importancia de divulgar la investigación relacionada con la historia de la medicina y la vida de esta corporación.

### **Cambios, gerencia y futuro de las Revistas Científicas.**

Gerenciar en Venezuela una revista científica es un trabajo agotador, titánico, peregrino, esfuerzo que no es reconocido, y mucho menos remunerado o valorado. Sólo la mística nos hace trabajar en una empresa que implica gran responsabilidad, pues todos los errores de los autores, la caída de su periodicidad, la mala impresión, fallas o cualquier problema que presenta la publicación; recae en el editor como responsable de la misma. Sin temor a equivocarme siento que hoy las revistas venezolanas están asistiendo a uno de sus peores momentos de su historia, primeramente el programa nacional de cofinanciamiento y evaluación auspiciado como política de estado por el FONACIT (anteriormente CONICYT) vigente por más de 20 años está suspendido

hace 3 años, es decir en la actualidad no se evalúa la calidad de nuestras revistas, esta situación repercute no solo en la falta de financiamiento, sino en criterios de calidad que nos permitan ser visibles para la ciencia y el conocimiento de nuestros pares, situación que a su vez afecta al programa SciELO-Venezuela, al no poder colocar con criterios de calidad nuestras revistas en este prestigioso índice latinoamericano; por otra parte la investigación en las universidades, mayores productoras de conocimiento están afectadas al disminuir en más de un 50% su presupuesto y por otra el SINADIB (Sistema de Información Biomédico Nacional) asiste a una de las más severas crisis económicas por las que haya pasado.

Por otra parte la falta de apoyo tecnológico y financiero para asumir el reto que nos demanda las tecnologías-esto se refleja en nuestras revistas, Venezuela quien por largos años ocupó el quinto lugar en calidad y visibilidad de revistas científicas latinoamericanas, hemos descendido al octavo lugar, situación que significa un reto para los investigadores y editores de revistas científicas venezolanas. Podemos resumir en ocho grandes nudos la situación que afecta a las revistas venezolanas, a la que no es ajena a nuestra revista:

- 1.-Baja producción intelectual (cultura de escribir y publicar)
- 2.-El trabajo de Edición y calidad editorial (Normas, formatos, diagramación, etc.)
- 3.-Falta de financiamiento oportuno y de infraestructura para su administración
- 4.-Editores con poco conocimiento en Gerencia editorial.
- 5.-Mantenimiento de la **Periodicidad** de la revista.
- 6.-Distribución y Visibilidad (impacto, canje, difusión, presencia en bibliotecas e Índices generales y especializados)
- 7.-Falta de una cultura de Arbitraje (evaluación, aceptación y ética en los procesos)
- 8.- Falta de apoyo y de conocimiento tecnológico para edición o formato digital.

Nuestra Revista no escapa y no ha estado ajena a toda esta situación, en su larga vida, y le ha tocado atravesar y vive todas estas vicisitudes, fe pueden dar muchos de sus editores, no obstante hoy tenemos uno de los mayores logros, el poder exhibir 60 años de trabajo editorial. Hoy estamos disponibles en formato digital. Para finales del Siglo XIX, Europa disponía de más de 300 revistas médicas y desde 1879 se inició en los Estados Unidos, uno de los índices más grandes, completos y antiguos de la literatura médica, el Index Medicus hoy MedLine publicado por la National Library of Medicine, sustentado en la base de datos “PubMed” desde 1996, contiene cerca de unos 21 millones de citas (referencias) de artículos contenidos en más de 5000 revistas. Para 1913 se publicaban en el mundo cerca de 1600 revistas médicas y en 1910 Venezuela disponía de 14

periódicos médico científicos (4) como podemos ver existe un crecimiento exponencial de las revistas científicas en todo el mundo.

Los cambios que nos exige el mundo actual o “**Sociedad del Conocimiento**” como se le denomina a todo este proceso de cambio, implica nuevas formas de organizar, sistematizar y acceder a la información impactada por la tecnología de la información y de la comunicación. Hablamos hoy de Gestión del Conocimiento, bibliotecas virtuales, bibliotecas sin paredes, Índices, Visibilidad de la información, Búsquedas en Internet, motores de búsqueda, lenguajes universales, globalización (tecnología para aprender), red de redes, acceso remoto, libre acceso “open access”, Revistas de acceso abierto, Ediciones digitales, grandes índices de búsqueda y acceso de la literatura, Bibliotecas temáticas, redes temáticas, red semántica, y otros tantos nuevos términos que se traducen en un nuevo modelo de escribir, publicar y acceder a la información.

No obstante tenemos el reto como historiadores de preservar la memoria documental y desarrollar bibliotecas virtuales y de responder a estos cambios, esto implica:

- Organización técnica de los documentos.
- Acceso al documento original.
- Publicar electrónicamente (nuevos conceptos y técnicas)
- Relaciones de ese documento con otros (enlaces).
- Disponer de información en el menor tiempo posible
- Digitalización de la documentación retrospectiva de la revista

Con estos elementos hoy hablamos de “*gestión documental*” o “*gestión electrónica de información*”, tal como se señala en el Juicio crítico al trabajo del Dr. Aldo González-Serva (5) es decir, dar el mejor manejo y el mejor uso al documento original, además que la información esté disponible. El mecanismo técnico de recuperación es la indización, actividad intelectual que permite identificar el documento y su contenido a través de “palabras” o vocablos expresivos a disponibilidad de los usuarios.

### **El Índice Acumulado una tarea inconclusa**

En el año 2004 el Dr. González-Serva publicó el primer índice de la Revista, el cual cubre los años **1945-1999**. Si bien es cierto que este instrumento no está ajustado a las normas y técnicas bibliotecológicas, representa un aporte vital para quienes ameritamos conocer sus contenidos. El material se puede recuperar por título, por volumen publicado y por autor. Por otra parte contamos con el Índice Acumulado de los volúmenes correspondientes a los años 2005 a 2011; elaborados por el Dr. Herrera, como Editor.

La desiderata del proceso parte de un documento pdf, aun un programa gratuito de lector de Adobe (Adobe Acrobat Reader) y si el reconocimiento de texto ha sido exitoso, se pueden hacer pesquisas por las palabras o series de palabras que los documentos pdf. Esta habilidad hace de un texto ‘muerto’ (especie de fotocopia digital), un texto ‘vivo’ y hasta más manipulable que el que tuvo su autor en un día lejano, a menudo de décadas pasadas, cuando lo mecanografió (5) .Así mismo en 1994 en el marco del “VI Congreso Venezolano de Historia de la Medicina” los compiladores Alejandro Pró-Rísquez y Aldo González-Serva publicaron el Índice bilingüe de los años **1987-1993**, volúmenes 36 al 42 de la revista. A pesar de estos y otros esfuerzos la revista amerita un Índice acumulado, automatizado y con acceso a toda la colección digitalizada de sus contenidos, una tarea a desarrollar con las normas y principios bibliográficos y bibliotecológicos. Ese Índice es una tarea pendiente, como lo señala el Dr. Herrera en su trabajo.

La metamorfosis del libro, de las revistas, de las bibliotecas, de editores y autores ha llegado, asistimos a una situación similar a la que experimentaron los lectores de otros siglos al tener que transitar del libro manuscrito al impreso, o del rollo de papiro al libro encuadernado, los procesos de digitalización, las revistas electrónicas nos exigen cambios en la forma de escribir y publicar. Asistimos al desarrollo de profundos cambios, nuestra Revista ha asumido ese cambio con seguridad y entusiasmo, fuerte, y firme para seguir contando y recoger la historia y la memoria de la Medicina venezolana. Hoy estamos celebrando que el fanal sigue encendido. Frente a estas perspectivas son obvios el valor y la importancia de este trabajo. Dr. Luís Herrera García, sea usted bienvenido a esta Corporación como Individuo de Número, en el Sillón **XXVII**. ¡Felicitaciones!

## REFERENCIAS

- (1) **Escuela Medica** (1875) Editorial. Caracas, 1(14): 1-2, 15 Sep .Año II
- (2) **González Eloy G.** (1895) Informe sobre el periodismo en Venezuela que presentara a propósito de la gran recopilación de documentos de Venezuela. En: **Primer Libro Venezolano de Literatura, Ciencias y las Bellas Artes**, Caracas.
- (3) **Herrera Luís** (2012) **La Revista de Historia de la Medicina, fanal de luz de una Institución. (Manuscrito) Trabajo de Incorporación como individuo de Número a la SVHM. Caracas.**
- (4) **Ramos de Francisco Consuelo** (2007) La Facultad Médica de Caracas y sus publicaciones científicas. En: Godoy, R. y Papa, R. (Editores). Facultad Médica de Caracas (1827-2007) Caracas, UCV, Fac. de Medicina, Prod. Prevea: 132-140.
- (5) **González Serva Aldo** (2007) Mapa bibliográfico de la Revista de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina. Rev Soc Venez Hist Med 56: 21-31 Disponible en: <http://revista.svhm.org.ve/svhm/2007/1-2/?i=art3> Consultado el, 18/06/2012

## **SOBRE EL BICENTENARIO, CON DUDAS**

**Dr. Guillermo Morón \***

Considerar como antecedentes del proceso de creación de la República algunos acontecimientos de los tres siglos de presencia del Estado de Derecho Monárquico parece una ingenuidad. Que el Negro Miguel formó en Buria, cerca de Barquisimeto, una cimarronera no tienen nada de particular. El Hermano Nectario María (1888 -1986), un historiador sobresaliente por sus investigaciones en el Archivo General de Indias (Sevilla), por los numerosos estudios sobre la fundación de las ciudades venezolanas, nos entretuvo con ese episodio narrado en sus manuales de Historia de Venezuela para la educación primaria de mi remota época escolar en Carora. El Negro Miguel debe haber recordado su tiempo africano, donde todavía hoy las culturas llamadas subsaharianas, negras, viven su historia. En África se puso de pie el homo erectus, precursor el homo sapiens que todavía hace guerras, civilizaciones y culturas.

Crear que la aventura criminal del Tirano Aguirre, desde el Perú a Barquisimeto lo convierte en un “Príncipe de la libertad”, es propio de la excelente creación del gran novelista y humorista Miguel Otero Silva, con quien colaboré cuando estudió la organización política del siglo XVI y el historiador Demetrio Ramos Pérez, entonces Profesor en Valladolid, lo puso en contacto con el castellano usado por el aventurero feroz. Estimar como revoluciones las rebeliones, motines y movimientos de masas en el siglo XVIII venezolano (1730 – 1781) resultaría una falsificación de la Historia de ese tiempo en la Gobernación y Capitanía General de Venezuela. El zambo Andresote -zambo, no cimarrón, como miente el aviso en la inconclusa autopista Rafael Caldera, San Felipe – Morón- contrabandista en el río Yaracuy, 1730 – 1732; un motín callejero en San Felipe (enero 1740); otro en El Tocuyo en 1744; el alzamiento de Juan Francisco de León (1799-1752); la presencia de los Comuneros del Socorro de la Nueva Granada en Mérida y vecindades (1781); nada tienen que ver con lo que habrá de ocurrir como reacción a la invasión napoleónica a España en 1808. El historiador Carlos Felice Cardot (1913 – 1986) es autor del título sobre tales sucesos (1)

**\*Academia Nacional de la Historia**

RECIBIDO Julio 2011. APROBADO Julio 2011

Las Provincias, llamadas Gobernaciones y Capitanías Generales, se organizan desde la creación de la de Margarita en 1525, hasta la de Barinas en 1786. La unificación del territorio que permitirá la creación de la República en 1811, se produce bajo el reinado de Carlos III, en plena vigencia de la Ilustración que anima la política, y en consecuencia a la cultura europea (1776) La Intendencia del Ejército y Real Hacienda (1777), la Capitanía General de Venezuela, que convierte en Comandantes a los Gobernadores de Margarita, Trinidad, Nueva Andalucía (Cumaná), Guayana, Maracaibo (con la Grita y Mérida), jurisdicción militar, no civil; (1786), Real Audiencia de Caracas y Real Consulado. Todos los poderes juntos, político, militar, judicial y económico. Allí está la integración territorial: dos millones de Km<sup>2</sup>, desde al Cabo de la Vela al río Esequibo completo y en el oeste, desde el Cabo de la Vela, los Montes de Oca, el Valle de Upar, los Llanos de Casanare hasta donde llega la vista después del nacimiento del Orinoco, el Casiquiare y lo que arrebató Brasil (1793) Quedó establecido el ámbito para que se pueda cambiar el Estado de Derecho Monárquico: las Siete Partidas de Don Alfonso El Sabio (1221 – 1284) y las Leyes de Indias, cuya primera Recopilación se hizo en 4 tomos (1681) Todo eso está estudiado en mi *Historia de Venezuela* (2), Gracias a la Enciclopedia Británica que se encargó de las cinco últimas.

El Intendente Don José de Ábalos realizó la tarea de poner en orden la economía desde 1776 a 1783. Hombre culto, con experiencia en administración y conocedor de los Reinos de las Indias, denominación de todo el espacio americano sujeto al Imperio español, escribió una memoria, firmada en Caracas el 24 de septiembre de 1781. Después de referirse a los grandes Imperios de la antigüedad y a su desaparición, reflexiona sobre “*estas Américas*”. El vehemente deseo por la independencia” que observa en todas los espacios, lo convence de esto “*Estoy conociendo con bastante dolor mío el que sin tardar largo tiempo se edificará el intento de conseguirla, para lo que no cesarán de influir los enemigos de la corona*”. Propone que “*...el único remedio que -a lo menos por ahora exige la Constitución- consiste solamente en que el heroico pecho de VM. se digne resolverse con su regia generosidad a desprenderse de las provincias comprendidas en los distritos a que se extienden las audiencias de Lima, Quito, Chile y la Plata, como así mismo de las Islas Filipinas y sus adyacentes, exigiendo y creando de sus extendidos países tres o cuatro diferentes monarquías, a que se destinen sus respectivos príncipes de la augusta Casa de VM. Y que esto se ejecute con la brevedad que exige el riesgo que corre y el conocimiento del actual sistema... Las Américas han salido de su infancia*”

La propuesta del Intendente Abalos encuentra eco. El Conde de Aranda (Pedro Pablo Abarca de Bolea, 1719-1798), quien ejercía la más alta posición en el Consejo de Castilla, cercano al Soberano, escribe en 1783, un dictamen reservado al Rey, sin duda bajo la influencia de la propuesta caraqueña, en el cual expone claramente: *“Que VM. se desprenda de todas las posesiones del continente de América, quedándose únicamente con las Islas de Cuba y Puerto Rico, en la parte septentrional y algunas que más convenga, en la meridional: con el fin de que ellas sirvan de escala o depósito para el comercio español”*. No prosperó el proyecto. El Rey Carlos III, “Déspota ilustrado” /1716-1788) estaba muy atareado con los sucesos del día: Inglaterra, Francia, los Jesuitas, los Musulmanes, etc.. Y quienes lo suceden, Carlos IV (1748-1819), rey entre 1788 y 1808) y Fernando VII, no pueden ni con España, ni con la América Española. Se le alzaron en Caracas y en toda parte y lugar. Tenía razón Don José de Abalos, primer Intendente de Real Hacienda en Venezuela entera (3, 4) y Carlos Muñoz Oraa. (1929-1975), en su magnífico libro (5)

Alejandro de Humboldt (1769-1869) hace una acertada observación: *“Noté en varias familias de Caracas gusto por la instrucción, conocimiento de las obras maestras de la literaturas francesa e italiana, una decidida predilección por la música, que se cultiva con éxito y sirve –como siempre hace el cultivo de las bellas artes - para aproximar las diferentes clases de la sociedad. Las ciencias exactas, el dibujo y la pintura, no poseen aquí esos grandes establecimientos que México y Santa Fe deben a la munificencia del gobierno español y al patriótico celo de los nacionales”*. En otro lugar nota la inquietud política de los caraqueños, como lo observó, sin duda en las dos ciudades virreinales y en Cuba. Sin embargo, fue solamente en un convento de franciscanos donde encontré un anciano respetable, el P. Puerto, que calculaba el almanaque para todas las provincias de Venezuela, y que tenía algunas nociones precisas sobre el estado de la astronomía moderna” (6) La Victoria le pareció bien trazada y noble, como algunas ciudades europeas. No visitó todos los conventos, estudió la naturaleza y observó las sociedades.

Cuando aquel sabio viajero alemán se refería al estado político de las Provincias de Venezuela “*en el momento en que estalló la revolución*” informa que “*todas ellas tenían cerca de 800.000 habitantes*” y distribuye esa población de este modo: *Cumaná y Barcelona, 110.000, Provincia de Caracas 370.000 (en 1801, Valle de Caucagua y sabanas de Ocumare, 30.000; ciudad de Caracas y Valles de Chacao, Petare, Mariches y Los Teques, 60.000; Puerto Cabello, La Guaira y todo el litoral desde el Cabo Codera hasta Aroa, 25.000; Valles de Aragua, 52.000; El Tuy, 20.000; Distritos de Carora, Barquisimeto, Tocuyo y Guanare, 54.000; San Felipe, Nirgua, Aroa y los Llanos vecinos, 34.000; Llanos de Calabozo, de San Carlos, de Araure y de San Juan Bautista del Pao, 40.000) Provincia de Coro, 32.000; Provincia de Maracaibo, con Mérida y Trujillo, 140.000; Provincia de Barinas, 76.000: Provincia de Guayana, 40.000; Isla de Margarita, 18.000; total 785.000 “almas. Esa población se compone, probablemente, de este modo: 120.000 “indios de raza pura”, 62.000 esclavos negros; 20.000 “españoles americanos” y blancos europeos, 12.000. Aunque las cifras no cuadran bien, resume: “... para toda la antigua Capitanía General de Caracas, la proporción de 51/100 de castas mixtas (mulatos, zambos y mestizos), 25/100 de españoles americanos (blancos criollos), 15/100 de indios, 8/100 de negros, y 1/100 de europeos” (7)*

Así pues, el pueblo venezolano que presencia el 19 de abril de 1810 y el 5 de julio de 1811 está constituido por 200.000 “*españoles americanos*”, pues los “*blancos europeos*”, serían considerados “*realistas*” y los demás son “*castas mixtas*”, indios y negros esclavos. Caracas es una pequeña, bella y tranquila ciudad, que ya describió José de Oviedo y Baños (1674-1738) en la primera mitad del siglo XVIII. Había cambiado poco en 1810. ¿El pueblo hace la llamada revolución de independencia? No parece porque no tiene voz ni voto. Los pardos son representados en el Ayuntamiento del 19 de abril. Y la iglesia, Madariaga y los otros, son “*blancos de la plaza*”, como todos los demás.

Todos los sucesos de Caracas, desde la reunión en la casa del Gobernador y Capitán General Don Juan de Casas el 27 de julio de 1808, hasta el 5 de julio de 1811, son promovidos y dirigidos por “*españoles americanos*” que conforman la modesta aristocracia caraqueña. El Ayuntamiento acepta la renuncia de Vicente Emparan, Presidente de la Real Audiencia, Capitanía General, Gobernador de la Provincia de Venezuela (no de las otras) y Presidente del Ayuntamiento. Se forma la Junta Conservadora de los Derechos

de Fernando VII, se transforma en Junta Suprema de Gobierno ya autónoma y el 11 de junio de 1810 convoca a elecciones para un Congreso. Juan Germán Roscio (1763-1821), el más preclaro intelectual del momento, redacta una Alocución y el Reglamento para la elección de diputados. La convocatoria es *“para un cuerpo conservador de los derechos de Fernando VII”*. Las elecciones serán escalonadas:

- 1) Las parroquiales serán “cuarteles” electorales: un elector por cada 500 habitantes y uno adicional por un exceso de 250;
- 2) Los electores parroquiales forman un “partido capitular”
- 3) El partido capitular elige un diputado principal y un suplente por cada 20.000 habitantes y uno adicional si hay 10.000 más.

Veamos este ejemplo: *“San Sebastián, 20 de octubre.- La congregación electoral del partido capitular de San Sebastián de los Reyes ha elegido por Diputados para el cuerpo conservador de los derechos del señor D. Fernando VII en Venezuela, a los señores D. Juan Germán Roscio, D. Martín Tovar Ponte y D. Francisco Xavier Uztáriz”*. Todos llevan el Don, título antiguo para los blancos criollos, al cual pudieron acceder los “pardos” tardíamente. Esos pardos serán los venezolanos del siglo XIX, XX y XXI. El cuerpo conservador de los derechos de Fernando VII se reunió el 2 de marzo de 1811. ¿Dónde? En la casa del Conde de San Javier. Asume los poderes, nombra al Ejecutivo tripartito, organiza un gobierno, discute y declara la Independencia con el Acta del 5 de julio de 1811 y redacta una Constitución, que no tiene espacio para su vigencia. La guerra fue larga y agotadora. Venezuela será República ya sin solución de continuidad, cuando el General en Jefe José Antonio Páez la funde, en 1830. Hasta la primera década del siglo XXI, la República ha pasado -sin pena ni gloria- por veintiséis Constituciones.

El Acta del 5 de julio de 1811 empieza: *“En nombre de Dios Todopoderoso”*. La Constitución sanciona por el Congreso el 21 de diciembre de 1811 también: *“En el nombre de Dios Todopoderoso”* y ya, *“Nos, el pueblo de los Estados Unidos de Venezuela”*. En el Capítulo Primero, De la Religión, 1, se lee “La Religión Católica, Apostólica y Romana es también la del Estado y la única y exclusiva de los habitantes de Venezuela”. La cultura de trescientos años respalda esa nueva organización política: la República, palabra inventada en Roma en la remota antigüedad. La palabra Democracia es griega del siglo VI aC.)

En 1960 y 1961 la Academia Nacional de la Historia celebró el Sesquicentenario de aquellos 19 de abril y 5 de julio, marcadores de los inicios de la República. El gran historiador y noble venezolano -en todos los sentidos- Don Cristóbal L. Mendoza, me encargó la tarea de crear el Departamento de investigaciones, conjuntamente con el Departamento de Publicaciones, desde el 3 de agosto de 1958. Entre 1959 y 1962 la Academia publicó, ordenada por mí y aprobada por la Institución: 53 volúmenes que conformaron la Serie “Sesquicentenario de la Independencia”. Esa bibliografía es la fuente primaria para estudiar aquel tiempo que repercute, admonitoriamente, en este de ahora. Doscientos años son una migaja.

#### REFERENCIAS

1. El Libro Menor (2) Academia Nacional de la Historia. Caracas, 1977. 95 pp.
2. Morón G. *Historia de Venezuela*. 6ª edición (6 tomos) 1995
3. Morón Guillermo, La Intendencia de Ejercito y Real Hacienda. En: Historia de Venezuela, Tomo VI, Libro Primero, Cap II. 1995: 13-27
4. Morón G. El proceso de integración de Venezuela 1776-1793. En: El Libro Menor 3, Academia Nacional de la Historia. Caracas, 1987
5. Muñoz Oraa Carlos E. Dos temas de Historia americana, La Independencia de América, Pronóstico y Proyecto de Monarquías: 9-49 y la Sociedad Venezolana frente a la Intendencia: 52-135. Universidad de Los Andes, Facultad de Humanidades y Educación. Mérida, 1967
6. Humboldt A. Viaje a las regiones equinocciales del nuevo continente. 1799-1804. Biblioteca Venezolana de Cultura. Tomo II. 1941: 334.
7. Humboldt A. Viaje a las regiones equinocciales del nuevo continente. 1799-1804. Biblioteca Venezolana de Cultura. Tomo V: 97-98.

## , FRANCISCO DE MIRANDA Y LA MEDICINA

*A la memoria del Dr. Alfonso Rangel Bourgoïn,  
primo, amigo y consejero, orador en este Palacio de las Academias,  
en el 50º Aniversario de la Promoción «Augusto Pi i Sunyer».*

**Carlos Maldonado-Bourgoïn\***

Quiero agradecer a la Directiva de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina, en especial a su Presidente, Dr. Francisco Plaza Rivas y al Dr. Carlos Alarico Gómez su invitación a participar en esta Jornada Conmemorativa del 5 de Julio de 1811. Me confieso un forastero entre ustedes. En mi quehacer diario cultivo la docencia, la investigación y la crítica de arte. Mi presencia la explica mi fervor mirandista y las indagaciones hechas sobre excelentes curiosidades del Precursor, las cuales continúan abrumando en nuestro gentilicio cultural. Ante el tamaño de la responsabilidad, espero satisfacer vuestras expectativas.

Antes de desarrollar el tema ante tan distinguida asamblea, como preámbulo resalto las propias palabras de Francisco de Miranda el protagonista de nuestra historia. De puño y letra oigamos lo que él mismo dice acerca de su proyecto de vida, el de un hombre sumido hasta los hombros en el mar de occidente, en el mar de Colón y en el Siglo de las Luces: *“...La experiencia y el conocimiento que el hombre adquiere, visitando y examinando personalmente con inteligencia prolija en el gran libro del Universo; las sociedades más sabias y virtuosas que lo componen; sus leyes, gobiernos, agricultura, policía, comercio, arte militar, navegación, ciencias, artes, etc., es lo que únicamente puede sazonar el fruto y completar de algún modo la obra magna de formar un hombre sólido y de provecho! y perfeccionar su incompleta educación...”*. Estamos en Matanzas (Cuba) el año de 1783, en el momento en que Francisco de Miranda rompe con España para iniciar la segunda etapa de su historia, la de adelantado de la Independencia y conspirador a dedicación completa. Con estas palabras se despide Miranda de su jefe el General Juan Manuel Cagigal y Monserrat, Gobernador Militar de la isla Cuba, de quien fue destacado oficial de cancillería y edecán. (Carta a J. Manuel Cagigal, 16 de abril de 1783. AGM. t. VII. p. 10. y Colombeia. t. II. Doc. 481; p. 422-423).

\*Profesor universitario, historiador y crítico de arte.

Del desconocido -por nosotros- Precursor de la Independencia americana se han ido corriendo los velos acerca de sus múltiples facetas. Hemos encontrado una gran historia contenida o aguantada dentro de otra, que por individual y por propia no deja de ser importante. En el periplo vital y trascendente de la vida de Miranda, está el melómano y el musicólogo, el crítico de arte, el primer turista de América, el bibliófilo, el promotor de los derechos humanos y del régimen penitenciario,... en fin, son las esferas de muchos mundos y de muchos hombres juntos que hemos tenido la necesidad de saber y de buscar.

Sorprende a cualquiera de nosotros las circunstancias y las condiciones no siempre favorables que rodearon a Miranda para haber aprehendido de tantas fuentes y en tan diversas disciplinas. Es un hombre con un rodaje de muchas leguas, que tuvo triunfos, muchos inconvenientes y padeció de persecuciones y presidios hasta el final de sus días.

El académico Tomás Polanco Alcántara se pregunta si Miranda fue Ulises, Don Juan o Don Quijote. En su *Diario* Miranda va dejando constancia de todos los sitios que conoce, pero sobre todo de aquellos libros, folletos, litografías, mapas y obras de arte que lee y colecciona. Ocupa una parte considerable de su tiempo en esas lecturas y reflexiones. Lee de noche, en la cama y en los carruajes donde viaja, en las embarcaciones o en la tranquilidad de la residencia donde se encuentra, ya para aprovechar el tiempo mientras espera algo o llueve, en el frío o en la nieve cuando no le permiten salir. En determinado momento, llega a decir “... *si no hubiese sido por los libros que conmigo traigo me hubiese muerto de tristeza y de fastidio*”. (Tomás Polanco Alcántara, *Francisco de Miranda. ¿Ulises, Don Juan o Don Quijote?*)

Francisco de Miranda (1750-1816), es figura rectora y decana de la Emancipación Americana, un hombre con conciencia de destino que se interesó y estuvo ligado a la Medicina y a su desarrollo. Veamos –en esta breve intervención– de qué distintas maneras y modos Miranda se identificó con una de las más nobles ocupaciones del hombre, ciencia a la que dejaron impronta indeleble Hipócrates en la cultura helénica y Maimónides en la cultura medieval.

Sirven de hilo conductor al tema que nos ocupa las investigaciones del Maestro Pedro Grases, los dos trabajos del emérito historiador David Chacón Rodríguez junto a artículos del Dr. Francisco Kerdel Vegas y algunas otras contribuciones.

En *Los libros de Miranda* del Dr. Pedro Grases, investigador y humanista catalán-venezolano, descubre todo el universo extraordinario bibliográfico que dominó Francisco de Miranda en los dos catálogos de la subasta de la Biblioteca de Miranda en Londres. Tal contribución de Grases al capital documental de nuestra historia fue prologado por Arturo Uslar Pietri en 1966 y tuvo tres reediciones, el tema finalmente lo escoge Pedro Grases para abrir el volumen 5 de sus *Obras*, publicadas por Seix-Barral en Barcelona.

En el Prólogo de *Obras* en Maestro Grases dice: “*Abre el tomo la personalidad de Francisco de Miranda, el Precursor de la Independencia y el personaje más universal que había dado América hispana durante los cuatro siglos de dominación colonial. Político, letrado, guerrero y conspirador, viajero y apóstol de un ideal, encaja en la ilustración europea, pero por su visión y misión americanas se transforma en la más completa y atractiva figura del tránsito del siglo XVIII al XIX. ¿Quién podría poner en duda ni objetar que Miranda es un perfecto espécimen del nuevo humanismo? Paseó su señorío espiritual por todo el mundo culto de su época, dejando siempre la estela de su integridad política, de su talento y de su fe en la cultura*”. (Pedro Grases, Vol. 5, p. XIX)

Más adelante Grases dice “*La biblioteca de Miranda era rica y variadísima. Comprendía impresos, desde comienzos del siglo XVI hasta los primeros años del AIX, en extensa gama de temas: Historia, Literatura clásicas. Orientalia, Historia del Arte, Clásicos españoles, francesas, italianos e ingleses, Filosofía, Técnica e historia militar, Fortificación, Viajes y Descubrimientos, Memorias y Biografías, Diccionarios, Educación, Política, Matemáticas, Bellas Artes, Comercio y Navegación, Teología, Economía, Diplomacia, Legislación, Medicina, Catálogos Epistolarios, Lingüística, Historia Natural, Derecho, Idiomas (Castellano, Francés, Italiano, Griego, Latín, Portugués, Inglés), Numismática, Cronología, Colecciones de Grabados, Biblias, Astronomía, Costumbres y libros recreativos y de lectura. Todo un mundo de civilización que nos indica la rica amplitud de preocupación, curiosidad y afán de conocimientos por parte de Miranda*” (Ibidem. p. 125)

El emérito historiador David Chacón Rodríguez en dos aproximaciones al tema de la ciencia y la medicina en Miranda sustenta conceptos muy importantes y novedosos: “*Miranda recomienda el estudio simultáneo de las ciencias y las humanidades. [...] La mejor fuente que existe para conocer su peripecia vital es su famoso «Diario», el cual*

*posée una riqueza documental y crítica invaluable, no sólo por su contenido, sino por las ideas que allí expone, prácticamente el conocimiento humano del siglo XVIII. [...] Haciendo un estudio minucioso de esos manuscritos, concluimos que también fue un gran admirador de la ciencia de su época. En sus referencias demuestras la rigurosidad y la seriedad de sus anotaciones e impresiones en esta línea de conocimientos, en los que casi siempre agrega sus inteligentes comentarios”* (David Chacón R, Francisco de Miranda y la Ciencia de su época, *Bol Acad Nac Historia*, N° 310; 1995: 143-144)

Insistente es David Chacón en sus indagaciones histórico-mirandistas en su libro *Historia de la Medicina en Venezuela a través de sus protagonistas. Desde sus orígenes hasta la Fundación de la Academia Nacional de Medicina*, con Prólogo del Dr. Carlos Moros Gherzi. Inicia tan interesante recorrido con la irrefutable sentencia: (Abro la cita) “*Francisco de Miranda es un ser infinito que resume los ideales del hombre ilustrado, de conocimiento ilimitado, de ese período que se llamó el Siglo de las Luces. Era un ser de talento y brillante intelecto. Su vida y su obra siempre estuvo dedicada a la búsqueda del conocimiento, y a satisfacer su insaciable curiosidad en el sentido más amplio, por eso es considerado como el más universal de los hispano-americanos de su época, y quizás de todos los tiempos*”. (Cierro la cita). En el capítulo comentado “Francisco de Miranda y la Medicina de su época”, Chacón documenta una a una las citas sobre temas médicos que el héroe hace en su *Diario*: la peste, la electroterapia, los gabinetes y museos médicos, las tierras y las aguas medicinales, los grandes autores de la medicina.

Allí reseña su visita a la Trinity-Library donde realiza el inventario de la extraordinaria colección y donde él tiene en sus manos un ejemplar de *Principia*, corregido de la mano de Isaac Newton. Unen al físico británico y a Miranda, primero en descomponer con un prisma la luz solar en el Arco Iris. Este símbolo universal lo tomará años después el Precursor para la creación de su Bandera Nacional, inspirada tanto en la ciencia como en la cosmogénesis de la cultura incaica. De este prácticamente desconocido tema nos ocupamos Carlos Edsel González y quien les habla en libro de Monte Avila Editores y tiene poemas inéditos de Rafael Pineda, se titula *La Bandera Nacional. Tres Momentos estelares de su historia*. Además contiene anexos que comprueban hasta el cansancio que esa bandera del desembarco en Coro era de franjas iguales con los colores azul, amarillo y encarnado, como

el Arco Iris. La bandera que conocemos de Miranda fue la segunda creada por él, a la que intercambia dos de sus colores porque su empresa por las aguas caribeñas no había tenido suerte, observamos que el símbolo de la Alianza tiene siempre el amarillo en la mitad.

Otra prueba concluyente son los expedientes de la expedición mirandina de 1806 hallados por David R. Chacón Rodríguez en el Archivo General Militar de Segovia, en España, ya que son los únicos existentes. Esto, debido a que en 1811 cuando Miranda fue Nombrado Generalísimo, el Ayuntamiento de Caracas emitió una Real Orden mandando a destruir los documentos y papeles en que se denigraba contra la benemérita y distinguida persona del Excelentísimo Teniente General Don Francisco de Miranda en 1811. Son 66 legajos de documentos. Pero sigamos en la Trinity-Library, donde Miranda con ojo escrutador ve los libros de ciencias donde están desde los principios de Arquímedes hasta las observaciones de otro gran liberador del hombre, de Benjamín Franklin, impresor, inventor y político que fue redactor de la Constitución de los Estados Unidos de América.

Si seguimos con atención la referida parte de David Chacón “*Francisco de Miranda y la Medicina de su época*”, en *Historia de la Medicina en Venezuela a través de sus protagonistas...* el emérito historiador describe algunos libros que Miranda compra y estuvieron en su Biblioteca de Londres. Él nos dice: (Abro la cita). “*Su interés por la ciencia también lo llevó a familiarizarse con la ciencia médica, prueba de ello es una carta que [Miranda] le envía Tomás Cristie, respondiendo a una solicitud que le hiciera para que le recomiende una pequeña colección de libros de medicina, con el fin de formar una biblioteca médica privada. Su contenido es el siguiente:*

*Cateaton Street, N° 16 Viernes*

“*Estimado Señor.*

*No hay tema sobre el que tanto se ha escrito como la medicina. Fructífera como ha sido la teología en sus teorías y locuras, dudo que haya producido más que los compendios en medicina. Si yo no malinterpreto su solicitud, usted desearía que yo le recomiende una pequeña colección de libros de medicina, tal como podría considerarse para formar una biblioteca médica privada razonablemente completa de un colega que no pertenece a esta profesión.”*

Son más de 30 títulos de Medicina, además de algunos textos antiguos donde hay aportes científicos y también mucha charlatanería. La Biblioteca de Miranda en Londres es precisamente un atractivo para los que la visitan y los que buscan la fascinante conversación de su dueño, auténtica encarnación de un héroe moderno de Plutarco. El 28 Grafton Way, llamado “*Crisol del Americanismo*” por el historiador José Luis Salcedo Bastardo, era frecuentado por muchísima gente. Entre ellos estaba el pintor irlandés James Barry, poco agraciado por su rostro todo picado de viruelas.

Surge entonces la gran incógnita sobre el origen de un niño-niña cursante de estudios de medicina, que oculta su verdadero sexo para poder estudiar y ejercer un oficio prohibido a las mujeres en la Inglaterra del siglo XIX. Estamos hablando de James Barry (1795-1865), su tesis *Merocele vel hernia crurali*, dedicada tácitamente a Miranda lleva un epígrafe de Menandro: “*no es la blancura de los cabellos la que comunica la prudencia*”. James adopta e intercala “Miranda Stuart” al apellido Barry y firma de las dos formas.

El Dr. James Barry alcanzó notoriedad como médico cirujano, su último cargo fue Inspector de Hospitales en Ciudad del Cabo, África del Sur, a su muerte en la autopsia descubren el secreto de James, era mujer. James Miranda Stuart Barry es considerada, pues, una de las pioneras del feminismo británico y europeo, fue propulsora de los paramédicos o enfermeros antes que Florence Nightingale. La biógrafa Isobel Rae nada dice de la parte mirandina en su libro *The strange story of Dr. James Barry*, publicado por Lomasn, Green an Co, Londres, Nueva York y Toronto, 1958. Nos regala una miniatura de autor desconocido del Dr. James Barry, persona poco agraciada físicamente y en el texto cuenta que era mal humorada, pero, dejó una valiosa obra en hospitales del Reino Unido.

James Miranda Stuart Barry no volvió a ver a su mentor Miranda, puesto que había emprendido el regreso a la patria a finales de 1810. Año y medio después aguarda al Precursor un trágico fin. Las ironías del destino hacen que este adelantado de la historia padeciera un peregrinar por esas cárceles que tanto criticó y quiso cambiar como la prisión de San Carlos en La Guaira, el castillo de San Felipe en Puerto Cabello, el castillo de El Morro en Puerto Rico, finalmente el castillo de las Cuatro Torres en el Arsenal de La Carraca, en San Fernando de Cádiz, donde va recibir trato más humano y decente antes de terminar sus días. El peligroso “reo de estado sin causa” fue custodiado en el traslado por

barcos de la armada española. En uno va como médico de abordo al Dr. José María Vargas, año 1812.

El Hermano Nectario María, religioso lasallista, académico, educador, investigador de archivos y valioso historiador, a quien el país debe haber conseguido en archivos nacionales y extranjeros legajos completos de fuentes primarias que documentan la génesis de Venezuela, frecuentemente citadas, de manera mezquina, al negar su origen y fuente. En esa documentación que alcanzan 112.623 (29.855 páginas), 1.578 tomos de documentos transcritos en los principales archivo europeos y 519 obras publicadas, Nectario María probó la falsedad del trato cruel e irrespetuoso a Miranda en La Carraca. Todo lo contrario, tuvo consideraciones de general, habitó una habitación en lo alto con vista a las marismas, comía de la fonda, tenía criado, podía leer y enviar cierto tipo de correspondencia hasta se tiene registro de algunas visitas.

En ese duro trance de estar preso, como lo vio Arturo Michelena en su imponente pintura, Arturo Uslar Pietri en pieza de teatro y Eduardo Casanova y Luis Morales Bance en la música sacra patriótica, Miranda planeaba fugarse con el apoyo de los Turnbull, padre e hijo. La evasión tuvo que ser abortada antes del cumpleaños. Miranda del disgusto tiene una apoplejía que lo lleva a deterioro físico galopante hasta el deceso. Miranda fue llevado al Hospital del Arsenal de las Cuatro Torres. Allí fallece la noche del 14 de julio de 1816, día de la Toma de la Bastilla, a los sesenta y seis años de edad.

Venezuela ni se entera de su muerte y reclamará tardíamente sus restos al Almirantazgo de Cádiz. Pero en Inglaterra Richard Wellesley, hermano de Arturo Duque de Wellington, escribe a Tomás Molini, secretario de Miranda por más de diez años, lo siguiente:

*“Todos los hombres, cualesquiera que puedan ser su partidos y principios, lamentarán de consuno la prematura muerte de un individuo capaz por sus talentos, sus conocimientos y su experiencia de prestar eminentes servicios al país”.*

Caracas, 27 de junio del 2011

**LA MEDICINA VENEZOLANA DEL SIGLO XIX. ENFOQUE DESDE LA  
NEUROCIENCIA. APUNTES PARA LA HISTORIA DE LA NEUROPSICOLOGÍA**

**Dr. Abraham Krivoy \***

El Dr. Daniel Sánchez Silva el 21 de septiembre del 2011 presentó su magnífico trabajo: “Siglo XIX en la historia de la medicina venezolana: Análisis de textos de estudio” con motivo de su incorporación como Individuo de Número de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina en el Sillón N° 1. Su brillante exposición fue acertadamente coronada por el juicio crítico de alta calidad, realizado por el Profesor Daniel Bracho, Jefe de la Cátedra de Historia de la Medicina de la Escuela Vargas de Caracas, quien le dio la bienvenida. La preocupación proyectada por el Profesor Sánchez fue: “que hemos sido muy injustos con la apreciación de la medicina venezolana en el siglo XIX...”

Este mensaje me trajo cierto grado de preocupación y quisiera contribuir modestamente con este señalamiento resaltando algunos hechos que ocurrieron en ese siglo en relación a la especialidad de la Neurociencia, que fueron muy valiosos, más aún cuando no se había producido el desarrollo adecuado de la especialidad en sus diferentes ramas. Buena parte de los acontecimientos se desarrollaron en el marco histórico político de la época y la creación de la Academia Nacional de Medicina

Durante encuentros que sostuvieron en 1892 en París, los doctores Luis Razetti (1862-1932) y Santos Aníbal Dominici (1869-1954), desarrollaron las ideas respecto a la fundación de una sociedad de médicos en Caracas. Razetti le comunicó su idea al Dr. Francisco Antonio Rísquez (1856-1941) entre ambos crearon la *Sociedad de Médicos y Cirujanos*. Ésta fue sucedida, tras la desaparición de esta Sociedad, por el *Colegio de Médicos de Venezuela* (también promovido por Razetti), y el desarrollo de los acontecimientos la convertiría en la futura Academia. Tanto Razetti, Dominici y Rísquez, son figuras históricas de la medicina nacional.

El 7 de abril de 1904 el Congreso Nacional derogó la Ley creadora del Colegio y dispuso en esa fecha, que se estableciera la corporación denominada Academia Nacional de Medicina, que fue ejecutada por el Presidente de la República el 8 de abril de 1904. El 9 de junio de 1904 se reunió la junta de profesores de la facultad de medicina, con el fin de seleccionar al núcleo fundador, Éste fue presidido por el Dr. Tomás Aguerrevere Pacanins y su secretario fue el Dr. Juan de Dios Villegas Ruiz. Esto se realizó para dar cumplimiento al Artículo 5° de la Ley, el cual establecía que “La Academia Nacional de Medicina sea constituida del modo siguiente:

*\*Individuo de Número de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina y de la Academia Nacional de Medicina.*

ENVIADO Octubre 2, 2011 (Correo Dr. Plaza Oct. 9) APROBADO Junio 2012

Los profesores de la Facultad de Medicina de la Universidad Central formarán el núcleo fundador y elegirán hasta quince individuos que juntos procederán a instalar la Academia”. En el Art 4 se estipula que “El número de sus miembros no pasará de cien, distribuidos así: treinta y cinco académicos de número; cuarenta correspondientes nacionales y veinticinco correspondientes extranjeros”. El 11 de julio de 1904 se instaló la Academia Nacional de Medicina. Se eligieron y tomaron posesión de sus cargos los integrantes de la primera Junta Directiva, el profesor Alfredo Machado (Presidente); el Dr. Tomás Aguerrevere Pacanins (primer vice-presidente); el Dr. Emilio Ochoa (segundo vice-presidente); el Dr. Luis Razetti (Secretario perpetuo); el Dr. Juan de Dios Villegas Ruiz (subsecretario); el Dr. Bernardo Herrera Vegas (Tesorero) y el Dr. Eduardo Fernández (Bibliotecario perpetuo).

El marco político de la época lo constituían el Presidente de la época José Gregorio Monagas quien la ejerció entre 1851 a 1855, su hermano José Tadeo Monagas, también por elecciones indirectas, lo sucedió en la presidencia del país, quien gobernó hasta 1858. Esta dinastía gobernó durante 11 años. Muchos personajes ocuparon la presidencia en este siglo. Entre ellos se mencionan a Pedro Gual Escandón en 1858, Julián Castro 1859, Manuel Felipe Tovar en 1860. El General José Antonio Páez con 70 años ocupaba su tercera presidencia. Continuó Juan Crisóstomo Falcón entre 1863 hasta 1868 en una reelección. Otros presidentes se continuaron en este siglo XIX.

Fue en este siglo cuando se realizaron la mayoría de las trepanaciones que detallaremos más adelante. En vista de que en las revisiones históricas de muchos actos médicos venezolanos hemos tropezados con importantes datos que pueden tener implicaciones en las primigenias raíces históricas de la neuropsicología, nos dimos a la tarea de recolectarlos, estando muy consciente de que es mucho más lo que nos falta, que lo logrado, pero este granito de arena pretende estimular a todos los colegas y profesionales conexos a contribuir con nuevo material y criticar este aporte, para lograr una verdadera columna vertebral histórica en nuestro país en relación a la neuropsicología.

En publicación anterior (1) mencionamos parcialmente algunos trabajos de la neurociencia que realizaron los académicos nacidos en el siglo XIX y que someramente resumimos aun cuando algunos de ellos comunicaron su trabajo en el Siglo XX. Podemos imaginarnos

que estos valiosos colegas, cada uno formado en sus corrientes médicas asequibles y seleccionadas, se vieron en algunos momentos de su carrera obligados a enfrentarse a los difíciles problemas que el sistema nervioso plantea aún hoy en los campos de neurología, neurofisiología, neurocirugía, psiquiatría, neuroinfectología, neuroimagenología, anestesia, anatomía, antropología, filosofía, etc., no contando con las herramientas intelectuales ni las instrumentales para tan magno desafío, usando solo el maravilloso bagaje intelectual logrado en la acumulación de la vivencia médica que los llevó a tomar las mejores decisiones que lo vivido les dejó. Sin lugar a dudas privó más la integridad humanística en su total responsabilidad con su limitado bagaje de la materia, lo que permitió que las mayoría de las realizaciones logaran un éxito adecuado. Bendito sean esos prohombres.

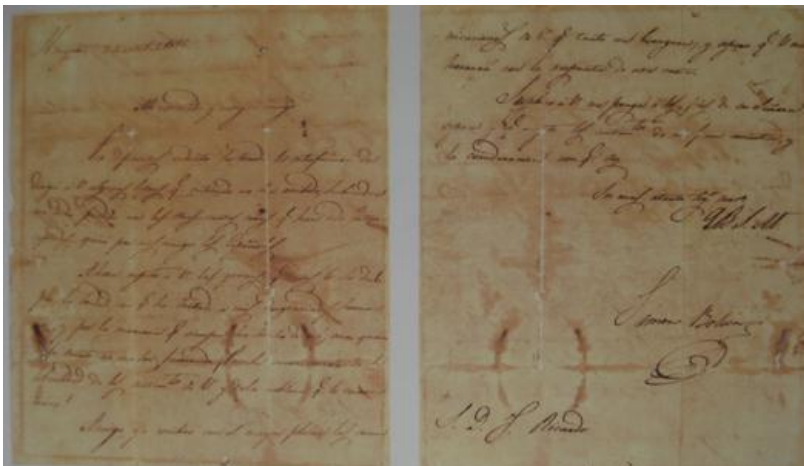
Lamentablemente no alcanzamos abarcar la totalidad de los acontecimientos enmarcados en esta especialidad durante el siglo XIX pero este humilde inicio si es un comienzo que nuestros colegas y sucesores pudieran completar. Vargas afirmó que el Protomedicato y la Cátedra de Medicina significaron una nueva era,” notable, porque desde entonces se logró tener en esta ciudad profesores regulares y establecimientos capaces de formarlos... En tiempos venideros se principiará la narración de la existencia de la ciencia médica en este país desde esa fecha ... y fue hacia el final del siglo XVIII cuando empezó en estas regiones una revolución importante en la práctica médica” (2)

Muchos acontecimientos médicos gravitan sobre esta fecha y ya en 1804 La Expedición de Balmis realiza la primera vacunación antivariólica en Caracas y se crea la Junta Central de Vacunación. Las fiebres intermitentes de los Valles de Aragua son atendidas en 1808 por el bachiller Carlos Arvelo que en 1813, ya graduado, es nombrado por el Libertador Médico y cirujano en jefe del ejército (3) En 1810 se funda La universidad de Mérida con su cátedra de Anatomía. El Libertador, en 1827, funda la Facultad de Medicina, que sustituyó al Protomedicato. Vargas es nombrado Rector de la universidad, realizándose las primeras reformas importantes. El Dr. Daniel Beauperthuy en 1854 publica su trabajo sobre Fiebre amarilla. En la continuidad histórica de nuestra medicina, en 1891 se funda el Hospital Vargas de Caracas, tal como lo ilustra el Dr. Vargas Arenas en su obra Hospital Vargas de Caracas 1891-1991, publicación del XII Congreso Venezolano de Ciencias Médicas. Editorial Sucre. 1991. Igual señalamiento se encuentra en la obra “Resumen

cronológico de la Historia de la Medicina en Venezuela, del Dr. Luis A. Angulo Arvelo, 2ª edición Edic.OBE-UCV. 1979. El otro peldaño histórico se logra en 1895 cuando se funda la Cruz Roja Venezolana. Llama la atención que en la integración de los directivos de esa Institución hubo varios científicos venezolanos de ascendencia sefardí, procedentes de familias de Curazao y del Caribe, después de la expulsión de los judíos de Sefarat (España y Portugal) en 1492. Como puede apreciarse en la foto fundacional aparecen tres integrantes de apellido Ricardo, familiares de Mordechay Ricardo, quien fuera benefactor y amigo del Libertador. Vale la pena recordar en este momento que -a pesar de los avatares de la historia- el 25 de Julio de 1812 se produce la capitulación del General Francisco de Miranda y la Primera República se pierde, cuando el joven Simón Bolívar pierde Puerto Cabello. El 27 de Agosto de 1812 se dirige a Curazao, en la goleta Jesús, María y José, gracias a salvoconducto que le fue otorgado. Lo acompañaron José Félix Ribas, su sobrino Francisco Ribas Galindo, Vicente Tejera y Manuel Días Casado. Estaban en Curazao Antonio Nicolás Briceño, Francisco Javier Yáñez y Pedro Gual. Monteverde incautó el equipaje de Bolívar. Aquí surge Mordechay Ricardo, quien facilita a Bolívar toda la ayuda requerida, lo cual agradeció Bolívar en correspondencia fechada el 7 de Noviembre de 1815, en Kingston, Jamaica. Otro detalle histórico es que -a pesar de la adversidad- Bolívar, con la nutrida biblioteca de Mordechai Ricardo aprovechó su destierro para planificar mejor el desarrollo de la Medicina venezolana, siendo una de las consecuencias favorables, la Fundación de la Cruz Roja



Consejo Supremo de la Sociedad Venezolana de la Cruz Roja (1896) De izquierda a derecha, sentados: Luis Castillo, tesorero; Rafael Villavicencio, Presidente; Monseñor Crispulo Uzcátegui, Arzobispo de Caracas y Venezuela, vicepresidente honorario; Ezequiel Rojas, vocal; Agustín Aveledo, vocal. De pie: Ricardo Mortimer, vocal; Rafael Díaz, secretario; David Ricardo, delegado de la Cruz Roja Española, vocal; Pedro Ignacio Romero, secretario; Salomón De Jongh Ricardo, vocal; Elías Rodríguez, médico del Ejército; Francisco de Paula Álamo, secretario; Francisco Antonio Rísquez, Vocal.  
Fuente: De Sola R. La Cruz Roja Venezolana. Historia. Caracas 1995



Facsimil de correspondencia de Simón Bolívar dirigida a Ricardo Mordechay el 7 de noviembre de 1815 desde Jamaica en reconocimiento a la colaboración prestada.

Simón Bolívar y sus compañeros fueron alojados en la construcción conocida como Pleizierhaus (quinta de recreo) en el cerro Motete en la Otrabanda. Bolívar estuvo en Curazao desde Septiembre a Octubre de 1812. Hace valioso uso de la mejor biblioteca existente en la isla, la de Mordechay Ricardo y se actualiza y ordena las ideas que proseguirá en su gloriosa campaña. No olvidemos que antes de su muerte, en carta fechada el 11 de Mayo de 1830 señaló la posibilidad de retirarse a Curazao, lo que justifica la calidad de acogida que tuvo en difíciles momentos. En 1814, por las derrotas propinadas por Bóves, Bolívar envió a sus hermanas María Antonia de Clemente y Juana de Palacios, a quienes gustosamente recibió Ricardo y las alojó inicialmente en su casa y luego les facilitó el Octagón, que hoy es la sede de la Sociedad Bolivariana de Curazao.



*Durante su exilio, las hermanas de Bolívar fueron alojadas en el Octagón, hoy sede de la Sociedad Bolivariana de Curazao.*

Entre estas fechas mencionadas múltiples acontecimientos de gran importancia ocurrieron en el campo de la medicina y áreas conexas que merecen ser exploradas concienzudamente cada una de ellas; pero es nuestra intención, en este parcial enfoque, mencionar particularmente los aportes que están en relación con la neurociencia en todos sus matices. Si ordenamos estas contribuciones en orden cronológico y entresacamos inicialmente a los colegas de la época que realizaron contribuciones en la Neurociencia y a los académicos nacidos en el siglo XIX obtendremos los siguientes resultados (1):

Vargas JM “De las heridas de la cabeza. Compendio de Cirugía, 1842. Existe una publicación en 1831 del Dr. Vargas de “Caso de epilepsia de un hombre fatuo; en la Academia de Historia. (Del archivo del Dr. Blas Bruni Celli reproducido por Villanueva. En: Alvarez R. La Psiquiatría en Venezuela, Caracas, 1942: 233

Razetti L 1862-1932. Neurocirugía. Practicó el tratamiento quirúrgico de la epilepsia traumática. Gac Méd Caracas. 1893;I: 69-71 (4) Realizó campañas contra el alcoholismo, la tuberculosis, la prostitución, enfermedades venéreas, mortalidad infantil y cáncer.

Fridensberg Adolfo: *Neurotoxicología* 1848. 1908. Primero en ocupar el puesto de Miembro Correspondiente Nacional por el Estado Aragua. Publicó “*La Cuestión Alcohol*” (5)

Lopez Camacho Narciso: *Psiquiatría y Neurología* 1849 -1912. Entre sus contribuciones está “*Tratamiento de la morfinomanía por la estricnina y la atropina*” “*Patogenia y tratamiento de la arterioesclerosis*”

López Baralt Rafael: *Neurocirugía* 1852- 1918. En 1895 *practicó una trepanación*.

Díaz, Juan Antonio: *Neuropatología* 1854-1924 Su tesis doctoral se refirió “*Consideration sur certaines plaies de la region anterieur du cou chez les suicides*”

Alvarado Lisandro. *Psiquiatría* 1858 -1929. Dejó su interesante obra “*Neurosis de los hombres célebres y delitos políticos en Venezuela*”

Meier Flegel Enrique (1864-1927) *Bacteriología y Laboratorio*. Fue uno de los 35 fundadores de la Academia Nacional de Medicina. Se graduó en la Universidad Central en 1888. Junto con Elías Rodríguez hijo aplicó por primera vez en Caracas la sueroterapia antidiftérica. Desempeñó la Cátedra de Química en la Facultad de Medicina. También la de Histología, Patología General y Toxicología. Fundó el Instituto Pasteur de Caracas. Se hicieron los primeros ensayos de la tuberculina de Koch. Fue mencionado por Razetti en la aplicación, con éxito, de la hipnosis como anestesia en una apendicitis. En Europa se venía empleando el hipnotismo en cirugía desde 1820 y para que se vea hasta donde han llegado las aplicaciones de este sistema, resumimos observaciones que encontramos en la obra de Liégevis (1)

FECHA	CIRUJANO	HIPNOTIZADOR	OPERACIÓN	PACIENTE
1829	Cloquet	Chapelain	Amputación del seno	mujer
1845	Loysel	Durand	Idem de la pierna	mujer.
1846	Idem	Idem	Extirp. de ganglios del cuello	hombre
1847	Riband	Valette	Tumor voluminoso del maxilar	mujer
1845	Fantan	(i)	Amputación del muslo	hombre
1845	Joly	(i)	Idem del brazo	mujer
1845	Fossvel	(i)	Idem del muslo	mujer
1859	Broca	(i)	Abceso voluminoso del periné	mujer
1859	Guerineau	(i)	Amputación del muslo	hombre

(1) De la Suggestion et du Somnambulisme dans leurs rapports avec la Jurisprudence et la Médecine Légale. Pág. 262. Gac Méd Caracas, 30 abril 1899, VII, N° 8

Acosta Ortiz Pablo. *Neurocirugía y neuroanestesia*. 1864 -1914. *Abrió camino en la cirugía vascular del cuello. El 25 de Junio de 1893 practica trepanación para extraer un proyectil alojado varios meses en la masa encefálica con trastornos motores.*

*Practicó por primera vez la raquianestesia con cocaína el 17-7-1900, en el Hospital Vargas.* Su busto se halla en la Galería de la fama del Colegio Internacional de Cirujanos en Chicago. 1905 Pablo Acosta Ortiz interviene lipoma del cuello en el Hospital Vargas de Caracas. 1905 Pablo Acosta Ortiz en el Hospital Vargas de Caracas: *parotidectomía total*. Condecorado con la Legión de Honor por Francia. Sus restos reposan en el Cementerio General del Sur, en Caracas.

Hernández José Gregorio: *Filosofía y Doctrina* 1864-1919. Estuvo en los debates sobre la “*Doctrina de la Descendencia del hombre*” en la Academia Nacional de Medicina.

Delgado Palacios Guillermo: *Antropología y Filosofía* 1867-1931. Profesor de Antropología. Escribió sobre *orígenes de la vida, la evolución a través de la química*. (4).

Fernández, Eduardo: *Neurofisiología* Caracas 1867-1930. Tesis doctoral” *Propiedades fisiológicas del tejido muscular*”. Profesor de la *Cátedra de Medicina Legal y Deontología* 1924-1925

Dominici Santos Aníbal: Fisioterapia 1869-1954. Fundador del Instituto Pasteur en 1894, Primer Director de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina en 1994. En 1947 fundó el *Instituto de Fisioterapia*

Conde Flores Emilio: *Neuroanatomía* 1869- 1928. Tesis doctoral : *El sistema nervioso animal; cuales son los principales nervios. Introdujo la abreviatura TBC para referirse a enfermos tuberculosos. El 14-2-1914 extirpa el primer fibroma nasofaríngeo.*

Herrera Vegas Andrés. 1871-1948 *Neumonólogo*. creador de la Liga Antituberculosa, nace en Caracas hijo de Francisco Herrera Vegas y Trinidad Vegas, perteneció a una familia con abolengo médico, hijo y nieto médicos así como su tío paterno. Estudió Filosofía en la Universidad Central y luego hizo sus estudios de medicina, obteniendo el Doctorado en 1895. Durante sus estudios sirvió de Interno en el Hospital Vargas y Preparador del

Laboratorio de Bacteriología y Fisiología. En 1899 viajó a Europa e hizo estudios en hospitales y clínicas de Francia, Suiza, Italia y España. A su regreso fue nombrado para ocupar la Dirección de Higiene y Estadística Demográfica del Gobierno del Distrito Federal. Allí emprendió trabajos de saneamiento de la Capital, importando los primeros aparatos de desinfección. Desde su inicio en la profesión demostró inclinación hacia el estudio de la tuberculosis que causaba estragos en el país. Sus estudios estadísticos demostraron la realidad del problema. En los periódicos científicos y diarios especialmente la Gaceta Médica de Caracas cuya Secretaria de redacción sirvió por muchos años, fueron frecuentes y oportunas sus denuncias y predicas de higienización. El día 27 de enero de 1905 se funda la Liga para la lucha contra la tuberculosis, cuyo reglamento definitivo, aprobado por la Academia Nacional de Medicina, consta de 31 Artículos y, el primero dice: *... "los facultativos procurarán declarar el mayor número posible de casos de tuberculosis"* En 1906 funda el Dispensario Antituberculoso, donde establece y celebra conferencias instructivas, distribuye impresos ilustrados y un periódico "La lucha antituberculosa". La Academia Nacional le abre sus puertas e ingresa como uno de los Fundadores en 1904, Sillón XXIV con el trabajo "Proyectos de reglamentos para establecer en Venezuela, la liga contra la tuberculosis". En la Junta Directiva de la misma llega a ser Subsecretario 1918-1920 y en 1940-1942 también. En 1910 viaja nuevamente al exterior asistiendo a renombrados centros y al regreso funda dos Sanatorios llamados de "Guaracarumbo", uno para pacientes pobres y otro para pudientes.

Presentó en diferentes ocasiones informes detallados acerca de la obra de la Liga, un Código de Higiene Escolar y sobre la profilaxis del tétanos infantil. Fundó la revista la Lucha Antituberculosa, de información sobre la enfermedad, que circuló por 8 años. Se considera a Herrera Vegas uno de los precursores de la Educación Sanitaria en Venezuela. En una ocasión durante la cual no era afecto al régimen de turno fue puesto preso, teniendo la oportunidad de recetar a los presos en las carreteras y realizar una notable obra social en las cárceles. La Municipalidad de Caracas le honró con el título de Hijo Predilecto de la ciudad y el Gobierno Nacional le otorgó la Orden del Libertador. Actualmente el Sanatorio Antituberculoso de Caracas lleva su nombre. Sus publicaciones médicas fueron numerosas y en el siglo XIX citamos las de contenido en Neurociencia publicadas en Gaceta Médica:

1897: El cloroformo y el protóxido de carbono o gas hilarante como anestésico. Tratamiento de desviaciones de la columna vertebral y principalmente la gibosidad del mal de Pott.

1898: Convulsiones febriles.

1899: El delirio de los quemados.

La morfomanía desde el punto de vista social.

La atropina en el delirium tremens. Peligros de la administración de la cafeína. Muchos otros trabajos de contenido neurocientíficos continuaron en el siglo subsiguiente. (7-8)

Peña Vicente. Sanitarista. 1872-1952. *Entre otras obras publicó "Contribución al estudio de la hipnoanestesia con cloroformo."* Director de Salud del Estado Guárico. Nació en Aragua de Barcelona donde realizó sus estudios de primaria y bachillerato. De Armas Chitty dice que llegó a Zaraza en 1906, sencillo y sabio: "Sobre su pecho le fulgía la bondad como escudo. Era un nuevo cruzado de cultura dispuesto a sembrar. Crea una banda de música, dirige cátedras en el Colegio San Gabriel y en el Santa Rita, funda periódicos, entre ellos "Oriente Médico", lucha contra el paludismo, impone normas de sanidad, visita los barrios pobres..." Recibió el grado de Doctor en Ciencias Médicas el 12 de junio de 1902, en la Universidad Central con la tesis "Contribución al estudio de la hipnoanestesia por el cloroformo". En 1928 fue electo Individuo de Número de la Academia Nacional de Medicina. Se incorporó en 1932 con el trabajo: Higiene Social. Los Heredosifilíticos. Peña ejerció en Zaraza y en Clarines, luego en Caracas. En 1908 fue Director de Sanidad del Estado Guárico. Publicó la "Cartilla Anipalúdica". Está considerado uno de los primeros educadores en Salud Pública del país. Fue presidente de la Sociedad Médica de Caracas y Director de la revista Medicina y Cirugía. Condecorado con las medallas de "Instrucción Pública" y "José María Vargas". El Dr. Francisco Plaza Izquierdo dijo de Vicente Peña: *"Yo fui discípulo de este notable profesor, cumplidor a cabalidad de su clase de Terapéutica; sabíamos que eran las cuatro en punto de la tarde cuando aparecía su figura pulcra y modesta. Lo veíamos con su maleta de médico siempre a pie, viendo a sus enfermos domiciliarios tanto por la Puerta de Caracas como por los lados de Puente Hierro, gran amante de la música, tocaba varios instrumentos"*. El Dr. Argénis Ramos dice de este insigne galeno: *"Peña tuvo como autores predilectos a Miguel de Unamuno. Tuvo anhelo de perfección humana. Clamó por la mutua comprensión y mutua armonía social"*. Entre las publicaciones del Dr. Peña tenemos: Aguas Termominerales de

Venezuela (1936), La Fiebre Amarilla en Zaraza (1909), Estados Febriles confundidos con el Paludismo (1911), Paludismo y antipaludismo (1911), Cartilla Antipalúdica arreglada para el uso de los planteles de instrucción del Estado Guárico – Calabozo (1912), Contraposiciones anatómicas – fisiológicas (1915), Diagnóstico Racional de la Tuberculosis (1916), Antipaludismo en el Estado Guárico (1917), Mecanismos de los Edemas (1917), Algo sobre fiebres Tifoideas y paratifoidea (1917) y muchas otras. Murió en Caracas el 4 de mayo de 1952.

Hernández, Venancio: *Neuropsiquiatría* 1876-1945. Entre sus publicaciones se cuentan: “*Los factores de la Locura*”, 1910; “*Alcoholismo*”, “*Cuestiones Criminológicas*”, “*Un caso de encefalitis letárgica*”, “*Tabes y Sífilis*”-

De Armas Julio César: *Neurotoxicología*. 1879-1937 Tesis Doctoral “*Alcohol y el alcoholismo en Caracas y sus consecuencias*”. Publicación de casos de lepra nerviosa.

Espino José Manuel: *Neuro-oftalmología* 1882-1960 Publicó “*Historia de la Oftalmología en Venezuela*” especialidad que desarrolló ampliamente.

Carbonell Diego. *Psicopatología y Filosofía* -1884-1945 Profesor de Higiene y Psicología Experimental. En 1913 asiste como Delegado al tercer Congreso Internacional de Neurología y Psiquiatría. Publicó “*La epilepsia del Libertador*”. Orientado por doctrinas degenerativas, publica “*Psicopatología de Bolívar*” lo que provocó una larga polémica con Razetti. Una disquisición sobre Darwin y su obra con motivo de incorporación a la Academia de Ciencias Físicas y Matemáticas en 1944. Miembro Fundador de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina.

González Rincones, Rafael Antonio: *Psiquiatría* -1885-1958. Entre sus contribuciones de neurociencias se citan:” *La neurosis de angustia*”, *Aplicación de medios modernos al estudio de la locura*”. Es el primer médico Venezolano que adquiere el reconocimiento internacional de la especialidad de Psiquiatría.

Según el Dr. Moisés Feldman los antecedentes de los estudios de la psiquiatría en Venezuela se remontan a 1801, cuando el Dr. Jerónimo Blanco publica el libro “Lecciones de medicina legal” y habla de las enfermedades mentales. Transcurre un largo periodo hasta que en 1812 se funda el Asilo de Enajenados de Caracas. En 1903 el Dr. Rafael Medina Jiménez se incorporó al Colegio Médico de Caracas con el trabajo intitulado “Necesidad de implantar en Venezuela el estudio de la Psiquiatría”.

En 1904 en la Universidad Central, se crea la Cátedra de Clínica Neurológica y Psiquiátrica. La dirigió más tarde el Dr. Ricardo Álvarez, quien en 1940 inaugura la clínica Neurológica y Psiquiátrica en el Hospital Psiquiátrico Municipal. En 1942 es fundada la Sociedad Venezolana de Psiquiatría y el Dr. Ricardo Álvarez publica un libro: “La psiquiatría en Venezuela”. Dr. Ricardo Álvarez nació en Carora, estado Lara, en 1896 y murió en Caracas en 1956. Se gradúa de Doctor en Ciencias Médicas en la UCV y su tesis Doctoral fue sobre la Esquizofrenia, en 1926. Fue el primer profesor en la Cátedra de Clínica Neurológica y Psiquiátrica de la UCV, organizador del primer curso de postgrado en psiquiatría, Director del Hospital Psiquiátrico, Jefe de la División de Higiene Mental del Ministerio de Sanidad desde 1948 hasta su muerte. Autor de Historia de la Psiquiatría en Venezuela editada en 1942 con ocasión de los 50 años de la fundación del Hospital Psiquiátrico. Lo más resaltante de su período fue la Fundación de la Sociedad Venezolana de Psiquiatría.

Luciani Eduardo Domingo: *Neurocirugía Vascular* .1886-1979. Se incorporó el 30 de marzo de 1922 con el trabajo “*Acerca de la trombosis arterial traumática*” cuyo juicio crítico lo realizara el Dr. David Lobo y la bienvenida la realizó Luis Razetti. Realizó el Juicio Crítico al Dr. Julio Rivas Morales, sobre su trabajo “*Simpatectomía periarterial*”. Profesor de Anatomía de la Boca y sus anexos UCV, 1925 entre otros importantes cargos. En 1934, en el hospital Vargas de Caracas el Dr. Luciani *practica ligadura de la carótida primitiva y subclavia derecha por aneurisma del tronco arterial braquiocefálico*.

Chuecos Manuel Jesús: *Neuropatología* 1886-1989. Tesis doctoral: “*Anatomía patológica del cuerno de Ammon en la parálisis general progresiva*”.

Del Corral Pedro: *Neuroinfección*.1895-1986. Aisló por primera vez el meningococo llamado después Neisseria Venezuelensis. Del Corral, Rísquez *en un caso de meningitis cerebroespinal*.

González Rincones Pedro: *Neurorradiología* 1895.0 Caracas, 1911-1968 Entre otras contribuciones citamos: “Proyección de cráneo González Rincones” para mejorar los detalles de senos y estructuras de la fosa posterior.

Gutierrez Solís Andrés. *Neuro-ortopedia*.1899-1952. Entre sus publicaciones se hallan: “*Artrodesis de la cadera en poliomieltis, 1951* .Pertenebió a la Junta Promotora del Centro Médico de Caracas.

El inicio de trepanaciones craneanas y craneotomías en Venezuela se ubica en el siglo XVIII. En 1736 los médicos franco venezolanos Pierre Blandin, Pedro Bigott y Juan Francisco Pellirin realizaron una trepanación por hundimiento craneal traumático, producido por un garrote, al paciente José Antonio Leguisamon. Garrotazo "*que lo echó al suelo, privándole de la palabra y del conocimiento en la esquina del Tejar*". Declaración hecha por Pierre Blandin el 16 de noviembre, a 108 días del golpe y 102 días de la intervención. O sea, que la intervención se realizó entre el 5 y el 7 de Agosto de 1736, a los 5 días del trauma (6-7)

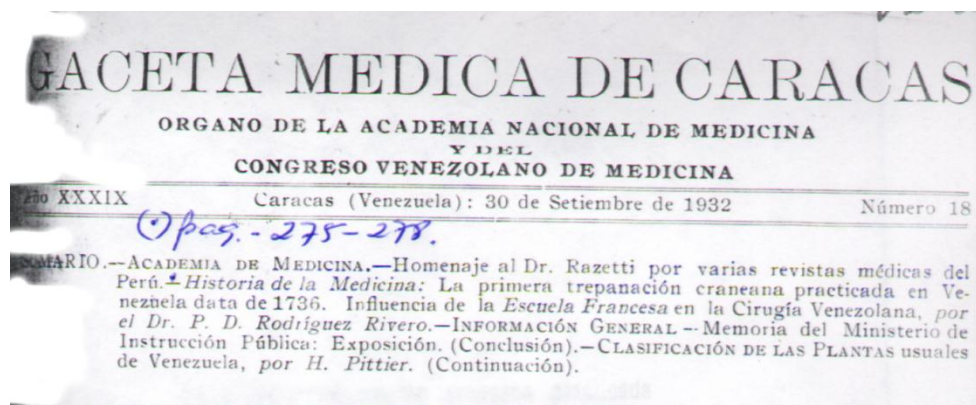


Fig 1. Portada de publicación del Dr. Rodríguez Rivero, en 1932, sobre primera trepanación realizada en Venezuela en 1736 editada por la Tip. Americana.

El Dr. Ricardo Archila en su obra *Historia de la Medicina en Venezuela* en su capítulo VI, Cirugía, en la página 324 reproduce los señalamientos del Dr. Rodríguez Rivero. También menciona en la misma página que "*la primer Trepanación de esta clase se realizó en México por el Dr. Sebastian Barceló en 1793*". Un cirujano de Honduras, Miguel Ugarte

(1862-98), llevó a efecto trepanaciones con éxito en su país, según Arístides Moll, sin precisar fechas. En Bogotá la primera trepanación fue realizada en 1879 por el doctor Juan David Herrera. Finalmente, por el Arancel extra judicial que se estableció en 1793 para Médicos Cirujanos, Comadronas, Parteras y Barberos a iniciativa del Protomédico don Felipe Tamariz, elaborado en Junta especial, por distinguidos facultativos de la capital, sabemos que para la época se practicaban en el país las siguientes intervenciones: Cataterismos, circuncisiones, emasculaciones, punciones y curas radicales de hidrocele paracentesis, uretrotomías, tallas perineales, extracción de cálculos de vejiga, trepanaciones, amputaciones de miembros, traqueotomías y extracción de cataratas.

En ese Arancel se cobraba en el "*séptimo punto: operaciones magnas, como la del trépano, bubonocelo, de la talla, o sacar la piedra de la vejiga, cincuenta pesos*" La trepanación venezolana fue la primera latinoamericana, de acuerdo a la literatura asequible.

## 2) Telmo Romero:

Telmo Romero quien vivió entre 1841-1894 parece haber tenido la suerte de salvar milagrosamente una hija del Presidente Joaquín Crespo, que los galenos de entonces no lo lograron y logró adquirir la jerarquía de "Brujo Oficial de la Presidencia". El Dr. Ramón J. Velásquez lo llamó el Rasputin Criollo. Con ello logró que lo promovieran a Ministro de Sanidad. Romero refería que había curado a leprosos y realizaba un acto de afirmación en el Salón Elíptico el más alto de la República, con el Presidente Crespo y sus Ministros. Allí recibía los falsos curados. Los Ministros del gabinete se vieron en la obligación de darle la mano a los leprosos o perder el puesto.

El Dr. Bruni Celli en su Obra "Venezuela en 5 siglos de imprenta" (8) refiere una autobiografía y retrato frenológico, hecho en el gabinete de Fowler & Wells en New-York el 19 de Agosto de 1885. Se le conoce su obra "El bien general": colección de secretos indígenas y otros que por medio de la práctica han sido descubiertos por Telmo A. Romero. Como Director del manicomio de Los Teques practica la introducción de un estilete con cincel y martillo en pleno cerebro a enfermos de esquizofrenia catatónica, para modificarle su postura estereotipada (5). Este método se hallaba muy en boga en Europa.

En la obra "Imagen literaria del periodismo" Humberto Cuenca reproduce un diploma con el escudo de Venezuela y se refiere a 25 casos trepanados con éxito. Aparece la foto de Telmo Romero y sus dos ayudantes. Durante el gobierno de la Revolución Legalista (1892-

1898), período de incompetencia de Joaquín Crespo llegó a la universidad el rumor que el curandero oficioso Telmo Romero sería nombrado rector. Los estudiantes protestaron quemando ejemplares de su libro "El Bien General" en el recinto universitario, cuyas dos ediciones publicadas por cuenta del Estado se agotaban rápidamente. Se le atribuye a Telmo Romero el tratamiento del cáncer con sancocho de zamuro.

El padre de Crespo, Leandro Crespo, también curandero, sanaba con la "tacamajaca" y de allí el refrán de la "Tacamajaca de ño Leandro". En su obra menciona el tratamiento de la epilepsia: "Tómese una pezuña de la mano izquierda de una Danta, tritúrese y redúzcase enseguida en media botella de vino blanco y de esto comenzará a tomar el primer día de la menguante de la luna, una onza diaria; operación que debe repetirse por espacio de tres menguantes y llevando además colgado al cuello tres pedacitos de pezuña del mismo cuadrúpedo con el cual se consigue curar radicalmente el mal del corazón, tan funesto para los que tienen la desgracia de padecerlo".



Gaceta Oficial donde aparecen los enfermos mentales que habían sido curados por Telmo Romero, quien figura en la fotografía central.  
Cortesía: Dr. Manuel Matute

### 3) Antonio María Pineda:

Vivió entre los años 1893 y 1941. Nació en Barquisimeto, el 24 de Mayo de aquel año. Efectuó una craneotomía, precedida por las ya mencionadas de los tres médicos franco venezolanos. Fue pedagogo de la Cátedra de Clínica quirúrgica en el hospital "La Caridad" que actualmente lleva su nombre. Fue muy hábil en fabricación de instrumental quirúrgico de uso cotidiano. Estudió en Francia y a su regreso se propuso construir un centro de salud

acorde a las necesidades de su ciudad. Ejerció durante 50 años. Llevó el primer aparato de Rayos X a Barquisimeto. Fue director del Colegio Federal hoy Universidad "Lisandro Alvarado". El señalamiento de la fecha de la trepanación la realiza el Dr. Rodríguez Rivero en su publicación. Cuándo se realizó?

4) Pablo Acosta Ortiz:

Vivió entre los años 1864-1919. Nació en Barquisimeto el 24 de Marzo de 1864. Su tío fue el eminente escritor Cecilio Acosta. Comienza su educación en Barquisimeto y pasa a la Universidad de Caracas en la Facultad de Medicina. Se graduó de Doctor en Ciencias Médicas en 1885 en la especialidad de Cirugía y se incorporó al movimiento positivista mundial divulgándolo a las nuevas generaciones. Su actividad en la cirugía fue febril incorporando los conceptos de asepsia y antisepsia. En 1893 fue nombrado Profesor de la Universidad Central en la Cátedra de Anatomía Descriptiva, siendo el cuarto Profesor de la materia, antecedido por José María Vargas, José Briceño y Alejandro Farías Sucre. En 1895 fundó la Cátedra de Clínica Quirúrgica en la Universidad de Caracas. Cirujano del Hospital Vargas desde 1893 hasta 1911. Miembro fundador de la Academia Nacional de Medicina la que preside desde 1912 hasta 1914. Vicerrector de la Universidad de Caracas. Fue Diputado y Senador de la República en diferentes ocasiones y asistió a conferencias internacionales en Chile y Costa Rica. Realizó 1.034 operaciones. En Junio de 1893 realiza una trepanación craneana. Muere en París el 13 de Febrero de 1919 y aquí se decretó duelo nacional (6).

5) Luis Razetti:

En agosto de 1893 realiza una trepanación en paciente con epilepsia post-traumática por herida por arma de fuego recibida meses atrás con penetración de órbita. Los resultados fueron óptimos. Nació el 10 de septiembre de 1862, en la esquina del Conde. Fue el mayor de los hijos de un inmigrante italiano Luigi Razetti, quien se casó con Emeteria Martínez Sanz, venezolana. Estudió en la escuela del Niño Jesús y recibió clases particulares del jurista Cristóbal Mendoza. El 13 de Julio de 1878 obtuvo su título de bachiller en Filosofía casi a los 16 años de edad. Adolfo Ernst y Rafael Villavicencio influyeron en el joven Razetti, con sus ideas sobre Positivismo y Evolución. Después de graduarse el 4 de Agosto de 1884 de Doctor en Medicina y Cirugía en la Universidad Central de Venezuela, viajó a Lara, Zulia y los Andes para realizar un

verdadero apostolado. Cinco años después regresó a Caracas y en Febrero de 1890 viajó a París donde acentuó sus estudios en Obstetricia y Cirugía. Regresa a Caracas a los 30 años de edad, el 13 de diciembre de 1892. El 18 de Agosto 1897 se casa con la hija de uno de sus maestros, Luisa Amelia Díaz.

Propuso la fundación de la Gaceta Médica de Caracas cuya dirección y administración le fue encargada, como Vice Rector de la Universidad Central, impulsó la creación del Colegio Médico de Venezuela mediante ley propuesta al Congreso Nacional. Figuró en la primera directiva como Secretario Perpetuo, posición que asumió en 1904 cuando se transformó en Academia Nacional de Medicina. Muere el 19 de Mayo 1932 en Caracas. En 1981 el Congreso aprobó el traslado de sus restos al Panteón Nacional. Su conferencia sobre la teoría evolucionista en 1904 en Caracas produjo una conmoción ya quien así lo hiciera le consideraba materialista. Se dice que José Gregorio Hernández, sin que lo advirtiera Razetti, le ponía medallitas en los bolsillos, para ver si lo convencía. Razetti publicó "Doctrina de la Descendencia" y "Qué es la vida", sobre la legitimidad de la descendencia. La ardiente polémica duró cerca de dos años y la Iglesia condenó sus conclusiones.

6) Rafael Lopez Baralt:

Nació en Maracaibo el 18 de Marzo de 1852 y murió en Caracas el 10 de Julio de 1918, como consta en el expediente personal de la Academia de la Historia. Fue un hombre multifacético. Inició su educación en Curazao y en Maracaibo se gradúa de bachiller en Filosofía. Inició Medicina paso a la Universidad Central de Venezuela y continuó en París en 1875 donde se graduó en 1880. Fue un verdadero innovador de la ciencia nacional. Introdujo el termocauterio de Paquelin, antisepsia de Guerin, sondas de Beniquet en las estrecheces, sondas de Paynd contra blenorragias crónicas. Impulsó la creación de la Universidad del Zulia, fundó el Anfiteatro Anatómico del Hospital Chiquinquirá. Ejerció el Rectorado del Colegio Federal de Maracaibo en 1884-85 y entre 1889-90. Entre las múltiples intervenciones que realizó se menciona una trepanación en 1895 en la región parietal derecha. La primera mitad de su vida la invirtió en un amplio desarrollo de la medicina y la segunda parte la invirtió en política donde igualmente brilló en sus realizaciones (9).

7) Soto González Ramón

Nació en Maracaibo, Estado Zulia el 8-5-1873 y falleció en Maracaibo el 24-4-1928. Sucedió como Miembro Correspondiente Nacional por el Estado Zulia, al Dr. Ángel Martínez, fallecido el 9-1-1924. Realizó tres cursos de postgrado en Europa. La Universidad de la Sorbona le confirió el título de Médico Colonial en 1908. Miembro del Colegio Americano de Cirujanos. En 1907 practica una craneotomía en Maracaibo. Utilizó la anestesia raquídea. Es suerte tener estos emisarios valientes de la humanidad que abren nuevas puertas en la búsqueda de la verdad.

José Francisco Torrealba (1896-1973) su inclusión en este paseo por la Neurociencia y la teoría del olvido. Denzil Romero decía de los libros clásicos que, en cada nueva lectura se presentan con una novedad: *«Nunca terminan de decir lo que tienen que decir»*. Se trata de otra interpretación que damos a un libro, al releerlo a la luz del tiempo pasado y como consecuencia de los nuevos conocimientos y la experiencia adquirida. En parte también esto se debe a la capacidad que tenemos de olvidar vivencias, hechos y cosas. Existe toda una teoría del olvido como propiedad muy necesaria de la materia pensante para desechar los momentos amargos, aceptar los errores y tratar de borrar las frustraciones. Si no fuese así sería imposible, por ejemplo, llevar toda una vida con una pena de amor, por decir lo menos. A propósito, el olvido involucra el elemento cultural: Stevenson cuenta que cuando estuvo en Samoa le dijeron a un lugareño sobre la incapacidad de los habitantes de la isla para el sufrimiento. El aborigen contestó: *«No es cierto, somos muy sensibles y estamos muy tristes por mucho tiempo si la esposa nos abandona... incluso hasta tres días»*.

Tratando de olvidar las cosas malas podemos olvidar las positivas, decía Freud y esto explica, supuestamente, el olvido de las menudencias de la vida diaria. Se sabe que olvidamos rápidamente los hechos irrelevantes. Nadie recuerda exactamente lo que hizo tres días antes. Por eso Gabriel García Márquez dice en *El Amor en los Tiempos de Cólera*, que llega un momento cuando la memoria hay que hacerla papel. Un viejo profesor amigo me comentaba con ironía: *«el olvido cotidiano es una cuota de la esclerosis cerebral en formación y la esclerosis es un proceso fisiológico muy importante como útil: nos hace sorprendernos al oír una noticia por enésima vez y maravillamos al releer un libro»*.

El sabio Torrealba, en Cantos de Guacaba se refiere a la poca asimilación que tienen los estudiantes como algo positivo, como una reacción para defenderse de la cantidad de conocimientos innecesarios impartidos en escuelas y liceos: *«el cerebro no puede reaccionar de otra manera ante esos programas tan recargados. Tiene que olvidar, tiene que despreciar y hasta tiene que odiar. No pudiendo escoger rápidamente entre lo trascendental y lo superfluo, ante la amenaza del exagerado esfuerzo, toma el camino del olvido. Ya Cajal lo había advertido al hablar de la importancia del olvido en la salud mental. Sí no fuera por el milagro del olvido, todos iríamos a parar a casas de salud para nerviosos y locos».*

Es fácil imaginarse la dificultad que se le presentaba a un cirujano general o subespecializado en cualquier rama, que debía enfrentarse por ejemplo, a una trepanación en un traumatizado o herido de bala, cuando el bagaje instrumental e intelectual era tan solo el adquirido en su entrenamiento de cirugía general y tener que adaptar, por extrapolación todo ello, a un desafío inusual y de muy alto riesgo. Igual tenemos que decir del campo médico. Sin embargo las peculiaridades de responsabilidad, temeridad y humanismo los llevaron a asumir el desafío y obtener en todos, éxitos que son notoriamente apreciados; cuando en su época no existía Imagenología, anestesia calificada, instrumentación adecuada, electrocoaguladores, hemostáticos ni rayos Laser, que hoy inundan la especialidad. Igualmente, el conocimiento de la Neurociencia era muy limitado y solo el bagaje clínico adquirido dio bases para sus acciones. Lo único que se encontraba desarrollado era la Psiquiatría, en que el académico Rafael González Rincones adquiere título de reconocimiento internacional. En otros artículos se señalan datos conexos con la Neurociencia (10-11)

#### COMENTARIOS FINALES:

Ofrecemos esta pieza histórica en relación al siglo XIX y la reafirmación que su aparente pasividad o poca productividad no fue tal, como lo demuestran los hechos aquí mencionados desde una especialidad. Reconocemos que quedó mucho por fuera y que estamos en la obligación de seguirlos acumulando para completar una pieza del rompecabezas de ese siglo, que se antoja denso y asombroso en sus logros. Esta investigación parcial en Neurociencia demuestra que las contribuciones de no Académicos en ese campo son enjundiosas. En lecturas e investigaciones realizadas va apareciendo material valioso para integrar la historia de la Neuropsicología en Venezuela que hoy se encuentra dispersa y con difícil acceso. Aprovechamos de señalar los primeros aportes para facilitar futuros anexos. Como ejemplo de lo mencionado, el Dr. Otto Lima Gómez publicó en su obra sobre Neuropsicología (12) dos señalamientos donde menciona al Dr. Vargas, quien -en una autopsia- describió el caso siguiente:

*RA (Nº107) "Paciente epiléptico con deficiencia mental desde la niñez, atrofia de lóbulos occipitales. El otro caso F (Nº 139) es un cuadro séptico cerebral (Meningitis purulenta) con trastornos del lenguaje expresivo."* Ambos señalamientos se encuentran en las Obras Completas del Dr. Vargas, compiladas por el Dr. Bruni Celli (13) Sin duda son datos valiosos para la Historia de la Neuropsicología en Venezuela y en toda Suramérica.

El 22 de enero de 2009, en la Academia Nacional de Medicina, el Dr. Juan José Puigbó y la Dra. Nora Bustamante refirieron que Eliseo Acosta había señalado en una autopsia de Vargas, un caso de demencia intranquila y un Tétanos, que deducen por la química de transición y la asfixia. (Col Razetti. Vol VIII. Edit Ateproca, 2009) Con intención de acumular más material sobre la historia de la Neuropsicología en Venezuela específicamente, se adelantan algunas bibliografías conexas con el tema (14-21) La coraza de ética, responsabilidad y humanismo permitieron a estos valiosos científicos combinar desafíos con logros, lo que nos obliga a un sincero reconocimiento de todos ellos. Dios los tenga en la Gloria.

**REFERENCIAS:**

- 1) Krivoy A. Contribución de los Académicos nacidos en el Siglo XIX a la Neurociencia en Venezuela. Trabajos de Incorporación y Discursos en la Academia Nacional de medicina. Tomo XVII. 2009. Editorial Ateproca . 234-242
- 2) Archila R. Historia de la Medicina en Venezuela. Época Colonial. 1961 Tip Vargas. Caracas.
- 3) Angulo Arvelo LA. Resumen Cronológico de la Historia de la Medicina en Venezuela Ediciones OBE Universidad Central de Venezuela. 1979. Caracas.
- 4) Razetti L Tratamiento quirúrgico de la epilepsia traumática. Gac Méd Caracas.1893; I: 69-71
- 5) Briceño-Iragorry L. Puigbó JJ, López JE. Minibiografías de Médicos Venezolanos Editorial Ateproca. Caracas. 2003
- 6) Rodríguez Rivero PD. La primera trepanación craneana practicada en Venezuela, data de 1736. Influencia de la Escuela Francesa en la Cirugía Venezolana. Caracas. Tip Americana 1932.
- 7) Rodríguez Rivero PD. La primera trepanación craneana practicada en Venezuela, data de 1736. Influencia de la Escuela Francesa en la Cirugía Venezolana. Gaceta Med. Caracas. 1932; XXXIX (18): 275-278.
- 8) BruniCelli B. Obras Completas de J M Vargas 1966. 1842:114-161.
- 9) Plaza Izquierdo F. Doctores Venezolanos de la Academia Nacional de Medicina. Fundación Editorial Universitaria 1996.
- 10) Krivoy A. Escalera Histórica de la Neurocirugía Pediátrica Venezolana Trabajos de Incorporación y Discursos en la Academia Nacional de Medicina. Tomo XVII. 2009. Edit Ateproca. 133-223.
- 11) Razetti L. Profisectomía ejecutado bajo anestesia hipnótica. Gac Med de Caracas. 1899 ;7(1): 60
- Córdoba S. Historia de la Anestesia en Venezuela Revista de la Soc. Vene. de Historia de la Medicina.1953; 1(3) 729-756
- 12) Gómez OL. Neuropsicología .2003. Universidad Central de Venezuela. Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico. Editorial Torino. Caracas.
- 13) Vargas JM. Obras Completas. 1986. Compilación del Dr. Blas Bruni Celli- Tomo III. Segunda Edición. Avila Arte C.A. Caracas.
- 14) Krivoy A- Afasias, agnosias y apraxias. Acta Médica venezolana. 1065: 152-158
- 15) Krivoy A. Notas Históricas sobre las localizaciones cerebrales. Frenología. Rev Soc Vene Hist de la Med. 1999; 48(II): 50-67
- 16) Krivoy A, Krivoy J, Krivoy M y Krajewsky A: El papel del Locus Ceruleus en convulsiones refractarias. Gac. Med. Caracas.1999 107;8 (4): 482-485
- 17) Krivoy A, Krivoy J, Krivoy M, Krivoy de Tabú F. Comportamiento humano. Bases anatómicas y funcionales del Sistema Nervioso. Edit. Ateproca 2003
- 18) Krivoy A. Paseo por la Historia. antes y después de Mesmer. Col Razetti. Edit Ateproca. Caracas. 2006; II: 151-164
- 19) Krivoy A. 150 años del nacimiento de Sigmund Freud. 2010. Col. Razetti. IX Cap 6: 441-480
- 20) KRIVOY A, KRIVOY J, KRIVOY M. KRIVOY F. Neuropsicodinamia de la poesía. Ensayo de aspectos parciales. Rev Centro Médico 1998: 43: 12-22

## LISANDRO ALVARADO. ACTUALIZACIÓN DE SU OBRA EN EL SIGLO XXI

Dra. Leonor Zapata \*

## RESUMEN

Lisandro Alvarado nació en El Tocuyo el 18 de septiembre de 1858. Egresó de la Universidad Central como Doctor en Medicina, en 1884. Marcha a los Llanos occidentales de Venezuela, donde ejerce su profesión. Comienza su contacto con el hombre del pueblo y este sujeto de estudio le dio material para desarrollar su obra en diversos campos del saber: polígrafo, historiador, lingüista, traductor, iniciador de la Sociología y la Antropología nacionales. Masón grado 30. Fueron forjadores de su educación a: Egidio Montesinos, Adolfo Ernst, Rafael Villavicencio y Cecilio Acosta. Se hace mención especial a su amigo José Gil Fortoul. Abandona el ejercicio de la Medicina en 1920 y se dedica a actividades literarias en las Academias de la Lengua y de la Historia. Sufrir una hemiplejía y fallece tres años después, el 10 de abril de 1929. Sus restos fueron llevados al Panteón Nacional el 14 de mayo de 1980.

**Palabras clave:** Lisandro Alvarado. Médicos escritores. Lingüistas. Historiadores. Sociología. Antropología.

## LISANDRO ALVARADO. UPDATE YOUR WORK IN THE XXI CENTURY

## ABSTRACT

Lisandro Alvarado was born in El Tocuyo, Estado Lara, Venezuela, September 18, 1858. Graduated from the Universidad Central as Medical Doctor, in 1884. He traveled to the western plains of Venezuela, where he works. Begin contact with the man of the people and this subject of study give him material to develop his work in various fields of knowledge: polygraph, historian, linguist, translator, founder of the national Sociology and Anthropology. He was mason 30 degree. Egidio Montesinos, Adolfo Ernst, Rafael Villavicencio y Cecilio Acosta were his educators. It makes special mention to his friend Jose Gil Fortoul. He left the practice of Medicine in 1920 and he live dedicated to literary activities at the Academies of Language and History. He suffers a stroke and died three years after, April 10 1929. His cadaver were taken to the Panteón Nacional, May 1980.

**Key words:** Lisandro Alvarado. Physician writers. Linguist. Historia. Sociology. Anthropology

\*Médica Gineco-obstetra. Trabajo de Incorporación como Miembro Correspondiente de la SVHM. Presentado el 18 de Enero del 2012.

Correo [leonorzapatad@gmail.com](mailto:leonorzapatad@gmail.com)

RECIBIDO Marzo 2012. - APROBADO Mayo 2012

## Introducción

Lisandro Alvarado es una figura señera de la historiografía venezolana. Desarrolló una vida con múltiples facetas: una de ellas fue la de médico que pudo ser la llave de la investigación para entrar al campo de la literatura, historia, lingüística, además de la sociología y la antropología. Alvarado es considerado el iniciador de estas ciencias en Venezuela. Han transcurrido 153 años de su nacimiento y 82 de su muerte, su figura como médico se ha desvanecido con el tiempo y es más conocido por sus obras fuera de la medicina, a pesar de esto es considerado el más hipocrático de los llamados “evadidos”.

Era de una personalidad compleja. Errabundo como Simón Rodríguez o Arístides Rojas, ha sido llamado “sabio peregrino” o “el íntimo”. Se dedicó al estudio del hombre sencillo. Para Guillermo Morón sin el trabajo de Alvarado, la comprensión de Venezuela, como pueblo, habría quedado incompleta (1) Se hace una revisión bibliográfica extensa que comienza por describir la importancia histórica de su ciudad natal, El Tocuyo, para lograr comprender el ambiente donde se desarrolló su educación hasta llegar a los tiempos actuales. Se espera haber recogido en esta biografía las diferentes facetas de su vida, con el objeto de refrescar su figura, darlo a conocer y que sirva de modelo ejemplar sobre todo para las nuevas generaciones de profesionales.

## El ambiente

La ciudad de El Tocuyo, conocida como la Ciudad Madre, fue la primera villa fundada en el interior del país, no portuaria, de donde salieron las expediciones para los nuevos asentamientos de la provincia de Venezuela; localizada en un área geográfica más amplia que la actual, un valle fértil, cruzado por el río Tocuyo, caudaloso para la época, al norte tiene estribaciones montañosas, zona de paso para los estados andinos y transporte de mercancía hacia el lago de Maracaibo. Estas características le permitieron cultivar caña de azúcar, maíz, trigo, algodón en el valle del río, los cafetos y hortalizas en las zonas altas. Considerada cuna de la agricultura, el ganado también salió de allí a poblar los Llanos venezolanos y de la Nueva Granada, situación que la convirtió en una población próspera, donde se desarrolló el comercio, la cultura (música y pintura), elaboración de instrumentos musicales y contó con magníficas instituciones educativas como: el tercer Colegio Nacional, instalado el 1 de mayo de/1835 (colegio “vargasiano”) y luego el Colegio La Concordia, fundado en 1863 y dirigido por el llamado Maestro de Occidente, Don Egidio Montesinos. Esta institución fue un semillero de profesionales diversos que ingresaron a la Universidad Central de Venezuela (UCV) siendo más tarde brillantes profesionales al servicio del país. Con el tiempo llegaron congregaciones religiosas fundadoras de escuelas que se integraron a la formación de niños y adolescentes. (2,3)

## Su vida

Lisandro Alvarado nació en El Tocuyo, hoy estado Lara; el 18 de septiembre de 1858, hijo de Rafael Alvarado, antiguo vicerrector del Colegio Nacional y de la maestra Gracia Marchena, quien regentaba un internado para niñas en su casa. Ingresó al Colegio La Concordia en 1869, su maestro fue el educador Egidio Montesinos, con él aprendió latín, viaja a Trujillo donde presenta el examen reglamentario para obtener el título de Bachiller en Filosofía, otorgado en 1873 por el Colegio Nacional de Trujillo pues aún no se había autorizado al Colegio La Concordia a conferirlos. Permanece cuatro años en Barquisimeto donde trabaja en la botica Olivares.(2,4)

El “Club de Amigos” funda el periódico semanal “Aura Juvenil” que cuenta como redactores a dos ex alumnos del Colegio La Concordia, José Gil Fortoul y Alvarado. Fue el primer diario publicado en El Tocuyo. De Barquisimeto trajeron un tipógrafo y una imprenta, la primera de la ciudad. (5) Alvarado se trasladó a Caracas en 1878, donde ingresa en la Facultad Médica de la UCV, además se titula como agrimensor público, estudia Derecho romano y canónico, así como Mineralogía. Obtiene el diploma de Doctor en Ciencias Médicas, 1884, su tesis doctoral “La Termometría es uno de los grandes adelantos de la patología” y “Diagnóstico de la hernia inguinal”. Durante la carrera fue alumno de los doctores Adolfo Ernst y Rafael Villavicencio quienes lo introdujeron en las ciencias naturales y en las ideas del Positivismo, tan en boga para la época. Conoce al jurisconsulto y escritor Cecilio Acosta en sus últimos años de vida quien lo puso en contacto con el prócer cubano José Martí. A ambos les somete a consideración sus primeras creaciones literarias. Martí es expulsado de Venezuela por el presidente Antonio Guzmán Blanco. Acosta, al morir, no es honrado con actos fúnebres por el gobierno, en un acto de mezquindad, hechos que hacen a Alvarado no afecto a la política. (2,4)

Durante su vida de estudiante y después de graduado retorna pocas veces a El Tocuyo ni siquiera cuando fallecieron sus familiares más cercanos: hermana, padre y madre. Hay una mención de que fue aquejado por Fiebre amarilla, en una de sus raras visitas a su terruño natal, poco tiempo después de haberse recibido como médico (6) Empieza a ejercer la medicina en la ciudad de Ospino, donde en 1887 contrae matrimonio con Amalia Rosa Acosta Zúñiga, con quien engendra ocho hijos (cuatro de ellos fallecieron) El general Batalla, Presidente del estado Zamora (hoy Barinas) lo envía a El Tinaco (1888) durante un presunto brote palúdico, entre 1890 y 1892. Es nombrado cónsul en Southampton, Inglaterra, por el presidente Raimundo Andueza Palacios. El año 1891 es representante de Venezuela ante el VII Congreso de Higiene y Demografía, celebrado en Londres. Renuncia al cargo y regresa a Guanare para ser rector del Colegio Nacional y diputado a la Asamblea Constituyente por el estado Zamora.

El año de 1892 es nombrado Cirujano Mayor del Ejército del Centro. Aquí se mezcla en escaramuzas guerrilleras. Estos años trabajó como médico de las medicaturas y el Hospital de Caridad de San Fernando de Apure, Barinas, Zaraza, comienza su trashumancia y es difícil seguirlo pues fue la época que emprendió el estudio del entorno y del hombre venezolano del pueblo bajo todos sus aspectos. (1-4) Llegó a Guanare en 1888 y se estableció allí hasta 1904. En estos años escribió más de una tercera parte de su obra. (7)

En 1900 es Rector del Colegio Federal de Barquisimeto donde egresó la primera promoción de médicos formados en el Hospital de Caridad. Profesores entre otros eran: Luis Razetti, Antonio María Pineda, José de Jesús Wohnsiedler (8) Establecido en Barquisimeto en 1911, junto a su sobrino político el Dr. Daniel Camejo Acosta fundan una clínica. Publica en el diario El Eco Industrial la columna “Martes científicos” donde trató temas divulgativos dirigidos a educar la población (6) Entre 1912 y 1913 es Superintendente de Instrucción Pública del estado Lara cargo al cual renuncia, luego viene a Caracas, en 1920, donde se establece; abandona el ejercicio de la Medicina y es nombrado Superintendente de Instrucción Pública, ambos cargos conseguidos por su amigo Gil Fortoul. Luego pasa a Director de Política comercial del Ministerio de Relaciones Exteriores, el último cargo desempeñado por él. (3)



Fig. 1. Doctor Lisandro Alvarado

## Su personalidad

Era humilde, parco, no entraba en polémicas, detestaba el chisme y no molestaba a los amigos. La sencillez la llevaba a su vestuario y modo de vida. Podía compartir un vaso de cerveza con sus alumnos o un trago de aguardiente en una pulpería, al borde del camino, con los clientes. Era amante de la música y del baile, viajaba con su hamaca y podía dormir en el pretil de un patio. Era excéntrico y esas características lo hicieron protagonista de una serie de célebres anécdotas (1,2) Su vagar constante por la vasta geografía de nuestro país, lo llevo a abandonar parcialmente a su familia, pues se ha dicho que no fue buen marido, ni amante padre. (4)

## Sus actividades

### *Publicaciones médicas*

Sus experiencias médicas las plasma en publicaciones, producto de su observación directa debido a que -para la época- apenas estaba naciendo la investigación experimental. Publica en la Gaceta Médica de Caracas entre los años de 1893 a 1909 los siguientes trabajos:

- Origen y propagación del vómito prieto. En comunicación fechada en Ospino, 1893, hace una descripción histórica de la Fiebre amarilla y considera que se conoce en Venezuela desde finales del siglo XVII, tal como Humboldt lo describió. Comparte la opinión de Antonio María Pineda quien creía que las epidemias anteriores eran dengue, en vez de vómito negro, debido al comportamiento errático de las mismas. Narra sobre un brote en El Tocuyo cuya mortalidad fue del 32%. Considera la prevención y la higiene social como lo más importante. (9)

- Sobre la geofagia. Los indios otomacos eran ictiófagos. Ante la carencia de peces y tortugas los sustituyeron por tierra. El barro ingerido por los geófagos es de color rojizo y predilecto de los bachacos. Manifestó que era una de las manifestaciones de la anemia tropical. (10)

- Tratamiento de la fiebre biliar hematórica. Envía respuesta a una circular enviada por la Sociedad Médica de Caracas a los médicos y prácticos donde pregunta sobre el efecto de las sales de quinina en el tratamiento de la fiebre hematórica. Su opinión es que la quinina no produce hematuria y cuando se presenta es de naturaleza idiosincrásica. (11) Mas adelante dirige una carta al Dr. Acosta donde describe un caso de fiebre hematórica tratada con sulfato de quinina. La hematuria es pasajera y la fiebre hematórica muy rara.

- Enteropatías periódicas. Hace una descripción clara de cólera nostras, diarrea y disentería (12)

- Bronquitis epidémica. Comenta aquí una epidemia de influenza con características compatibles con el dengue. (13)

- Contribución al estudio de la fiebre hematórica. Presenta 26 casos procedentes de Cojedes, Guárico, San Fernando de Apure, Ospino y Guanare. La mortalidad fue de un 50 % (14)

●Un caso de beriberi. Reportado desde Guanare, en 1901, se trataba de un joven soldado proveniente de Puerto Nutrias, con antecedentes de fiebre palúdica, que consulta por molestias en extremidades inferiores y luego evolucionó con anasarca generalizado. Describió las exploraciones y el tratamiento realizado. (15)

●El régimen dietético en las fiebres amarilla y tifoidea. En comunicación del 18 de abril de 1908, girada desde El Tinaco, responde carta enviada por el secretario de la Academia Nacional de Medicina, Dr. Luis Razetti, donde le solicitaba su opinión sobre el régimen alimenticio apropiado para la Fiebre amarilla y la Tifoidea. Con respecto a esta última le dice que es difícil comprobar los casos pues no cuenta con la reacción de Widal y con respecto a Fiebre amarilla le comenta que es poco frecuente en la región, por lo cual manifestó no tener experiencia en dichas entidades “*Comprobar el efecto de suspender la alimentación durante las fiebres, no se puede hacer sino en hospitales.*” (16)

### **Academias**

Miembro Correspondiente de la Academia Nacional de Medicina, por el estado Zamora, electo el 18 de mayo de 1905, al puesto N° 34 (17)

Academia Nacional de la Lengua, 1922. Ocupó el Sillón letra Q, a la muerte de su titular Rafael Villavicencio. El tema de su trabajo incorporación fue “La poesía lírica en Venezuela en el último tercio del siglo XIX.”

Academia Nacional de Historia, 1923, ocupó el Sillón letra B, en sustitución de su maestro Rafael Villavicencio. Trabajo de incorporación “Movimiento igualitario en Venezuela”. Fue vice director de esa academia durante dos períodos.

Su producción literaria es vasta y ha sido catalogada dentro de la prosa venezolana como realista y costumbrista (18)

*Traducciones.* Alvarado conocía diez lenguas.

La naturaleza de las cosas de Tito Lucrecio Caro, traducida del latín, dedicada a su amigo Gil. Extraviada y editada en 1950 por el historiador Carlos Felice Cardot.

Diversos poemas de los poetas franceses Mallarme y Baudelaire.

Artículos publicados en Europa por Gil, escritos en inglés y francés.

Viaje a las regiones equinocciales del nuevo continente, de Alejandro de Humboldt. Libro publicado en 1816, traducido del francés. Consta de trece tomos en octava, de los cuales nueve se refieren a Venezuela y la región norte de Sudamérica. De estos, Alvarado -vencido ya por la enfermedad- alcanzó a traducir los siete primeros y después de su muerte los dos restantes fueron traducidos por Eduardo Rohl y José Nucete Sardi (19)

### *Obras históricas*

- Los delitos políticos en la historia de Venezuela. Menciona la ejecución de José María España y el asesinato de Manuel Gual, la conducta de los realistas Cerveris, Zuazola, y Boves, la guerra a muerte, la posición de Antonio Nicolás Briceño de exterminar a los españoles, el asalto al Congreso Nacional en 1848 por las turbas adeptas al general José Tadeo Monagas. (20)

- Neurosis de hombres célebres de Venezuela. Primer trabajo publicado en el país sobre el tema, más tarde fue reproducido por *Archiviu di Psichiapria* (1894) por Cesar Lombroso, aquí analizó las peculiaridades del comportamiento o enfermedades neurológicas padecidas por Simón Bolívar, José Antonio Páez, Juan Manuel Cajigal, Cecilio Acosta, Simón Planas, Guillermo Michelena, entre otros. (21)

- Historia de la Revolución Federal en Venezuela. Alvarado nació un año antes del comienzo de esta, y para estudiarla visitó los sitios donde se desarrollaron batallas o escaramuzas entrevistándose con los sobrevivientes, pobladores de los lugares y recogió las historias orales llevadas luego al libro. Es considerada su obra más completa aunque su estilo es considerado denso. (22)

### *Crítica literaria*

Sus críticas aparecen publicadas en *El Cojo Ilustrado* y *Cultura General* o en periódicos de Guanare, Barquisimeto; son interesantes las hechas a la novela *Ifigenia* de Teresa de la Parra, la autora le responde firmando como María Eugenia Alonso, protagonista de la misma. Había conocido en Ospino al médico y poeta Francisco Lazo Martí con quien mantuvo amistad y lo visitó en su lecho de muerte. Fue comentarista y admirador de sus obras. (23,24)

### *Antropología*

- Datos etnográficos de Venezuela. Donde clasifica y agrupa las referencias de los cronistas coloniales sobre las creencias, costumbres, tradiciones, modo de vida en general de las tribus indígenas. Es tan detallado que describe la salud sexual y reproductiva : el parto y los cuidados a tener durante el puerperio según el grupo étnico. Detalla la covada o sea las costumbres del puerperio marital. (25,26)

- Noticias sobre los Caribes de los llanos de Barcelona

### *Lingüística*

- Glosario de voces indígenas de Venezuela. Realizó una gramática maipure

- Glosario del bajo español en Venezuela (1929) Dagnino dice que: *“en el feo e inadecuado título de una de sus obras fundamentales están incluidas las expresiones más nobles y*

*dignas del habla familiar y culta de Venezuela: papelón, panela, íngrimo, cerrero, cundeamor, etc.*" (27)

- Alteraciones fonéticas del español en Venezuela. (1922, reeditado en 1924)
- Ideas sobre la evolución del idioma español en Venezuela. Alvarado divide al país en cuatro zonas de interés filológico, Grases (28) opina sobre su obra lexicográfica es la primera vez que se estudia la distribución de los fenómenos del lenguaje en las diversas regiones geográficas de Venezuela. En la bibliografía nacional indigenista Alvarado elogió y utilizó trabajos de Arístides Rojas y de Adolfo Ernst. Su obra fue editada por el Ministerio de Educación en ocho volúmenes.

### **Sus amigos**

José Gil Fortoul ya mencionado anteriormente, fue su amigo desde su infancia en El Tocuyo. Se carteaban con frecuencia y comentaban sobre literatura propia o ajena, política o cualquier tema de interés común. Podemos comprender la fluidez de la relación cuando se lee Epistolario de Gil Fortoul a Lisandro Alvarado, publicado por su hijo Aníbal Lisandro, consta de 119 cartas, cursadas entre 1884 y 1915, una de las epístolas la No 14, Gil le escribe en relación a los libros que le enviaba "*Mi querido amigo: permítame empezar a contestar su carta de anteayer rectificando un error ¿Cómo es que un filólogo como usted confunde los verbos prestar y regalar? Le ruego no continúe devolviéndome libros...*" (29)

Aunque Gil era menor dos años menor que Alvarado siempre lo protegió como si fuera un hermano mayor, pasó mucho tiempo sirviendo al gobierno en cargos diplomáticos en el extranjero y después tuvo una destacada participación en el gobierno del presidente, general Juan Vicente Gómez. Esta situación le dio la oportunidad conseguirle cargos públicos para ayudarlo tanto económicamente y a publicar su obra. Una vez fallecido Alvarado, Gil continúa su amistad con uno de los hijos de Alvarado, Aníbal Lisandro, de profesión periodista, quien ejerció en Barquisimeto. Cuando Gil fue director de El Nuevo Diario lo llevó a la redacción. Santiago Key-Ayala y Esteban Gil Borges fueron los últimos amigos y protectores de Don Lisandro. (3)

### **Sus últimos años**

Asentada su vida en Caracas recibe las condecoraciones: Medalla de Instrucción Pública, otorgada por el gobierno de Francia, el 21/07/1921; la Orden del Libertador el 30/07 del mismo año; Comendador de la Orden Isabel la Católica, por el reino de España, 1922. (3,5) Trabaja en la Cancillería corría el año 1926 y vive en una casita del cercano sector El Calvario, una tarde no regresa después del almuerzo y cuando lo van a buscar lo encuentran tumbado en el lecho con un

ataque de hemiplejía, en la mesa de noche habían dos vasos de vino, uno de ellos tenía huellas evidentes de pintura de labios. (1) Key – Ayala (29) describió la habitación había

*“los signos del culto a unos cuantos de los más peligrosos amigos del hombre: la mujer, el vino, el lecho, la pluma; ayudados como mandan los tiempos volanderos; por la máquina de escribir.”*

Fue llevado a Europa para recibir tratamiento, regresa postrado - que agonía tan lenta su agonía- fallece en la ciudad de Valencia el 10/04/1929.No es trasladado a la catedral pues era masón, grado 30, sus cofrades lo colocan en la plaza al pie de estatua de Bolívar y expresaron *“Libre, porque se acogió a la república de la ciencia, donde los habitantes escogidos y privilegiados, se mueven con sus propias fuerzas y triunfan con su propio talento.”*(4)

### **Homenajes póstumos**

Al develar su retrato en la Academia de la Historia, Gil Fortoul expresó *“Mirad su retrato... un día llegará en que el mío, como el de todos mis colegas, figurara también en esa galería. Parece que Alvarado me está diciendo “Sea lo más tarde posible.”*(3) La Academia, con motivo del centenario de su nacimiento, programó el 19 de septiembre de 1958 una Junta Pública y Solemne en el Paraninfo del Palacio de las Academias, presidida por el Presidente de la Junta de Gobierno. El Dr. Ricardo Archila participó como orador, en representación de la Academia Nacional de Medicina (6)

Es epónimo del principal liceo de Barquisimeto; para la conmemoración del cincuentenario de su fallecimiento el presidente Luis Herrera Campíns por medio del decreto N° 55 del 02/04/1979 decreta darle su nombre a la Universidad Centro occidental, situada en Barquisimeto, estado Lara. El Senador Carlos Felice Castillo el 4 de abril de ese mismo año, pronunció el Discurso de Orden en la sesión solemne del Congreso de la República, celebrada con ocasión de llevar sus restos al Panteón Nacional. En la misma, citó las palabras de Morón quien lo describió como *“el sabio venezolano por excelencia, solo superado por Andrés Bello.”*(31)

Sus restos fueron llevados al Panteón, el 14 de mayo /1980, en acto presidido por el Presidente de la República, Dr. Luis Herrera Campíns y su esposa, quien es biznieta de Alvarado. El discurso fue pronunciado por el portugués Dr. Humberto Campíns, yerno del Dr. Daniel Camejo Acosta (32) Archila (6) en su Discurso de orden, en ocasión del Centenario del nacimiento, advirtió que la bibliografía del sabio no estaba completa, pues habían muchas obras extraviadas o en manos particulares, aún no publicadas. El tiempo ha trascurrido y el Ministerio de Educación recogió su obra en ocho volúmenes. Con el pasar de los años han aparecido diversas publicaciones con análisis sobre aspectos de su obra y sobre su vida privada. Resalta en ellas sobre todo su gran nacionalismo. Así su figura permanece vigente en los inicios del siglo XXI.

AGRADECIMIENTO:

Al personal de las bibliotecas de la Casa para el estudio de la Historia de Venezuela “Lorenzo. Mendoza Quintero” y de la Academia Nacional de la Historia por la colaboración prestada para este trabajo

## REFERENCIAS

- 1.-Morón G. Textos sobre Lisandro Alvarado. Academia Nacional de la Historia y Universidad Centro Occidental Lisandro Alvarado. Italgráfica. Caracas, 1981
- 2.-Morón G. Los héroes epónimos. Academia Nacional de la Historia y Universidad Centro Occidental Lisandro Alvarado. Italgráfica. Caracas, 1982.
- 3.-García Yépez J, Rodríguez Rojas P. La personalidad íntima de Lisandro Alvarado. Academia Nacional de la Historia. Libro Breve. Caracas: Editorial EXLIBRIS; 2009.
- 4.-Morón G. Ensayos y Elogios. Cuadernos Asociación de Escritores Venezolanos. Caracas; 1948.
- 5.- Monografía de El Tocuyo 1545- 1945. Editada por la Junta Pro Tocuyo en el Cuarto Centenario de su Fundación. Caracas: Impresoras Unidas; 1945.
- 6.- Archila R. Cinco discursos para cinco centenarios. Caracas: Tipografía Vargas; 1964..30- 36.
- 7.- Quintero García P. Lisandro Alvarado y su permanencia en Guanare. Rev Soc Venez Hist Med 1986; 35: 29- 38
- 8.- Arteta Bracamonte F. Lisandro Alvarado, naturalista, médico y ser humano integral, En: Giménez Lizardo C, Coord. Contemporaneidad de Lisandro Alvarado. Barquisimeto. Fondo Edit Buria; 2005: 93-111.
- 9.-Alvarado L. Origen y propagación del vómito negro. Gac Méd Caracas 1893; 1:122- 123
- 10.-Alvarado L Sobre la geofagia. Gac Méd Caracas1894;2 :61-62.
- 11.Alvarado L. Tratamiento de la fiebre biliosa hematórica. Gac Méd Caracas1894; 2: 61-62
- 12.-Alvarado L. Enteropatías periódicas. Gac Méd Caracas1895; 3: 65-66
- 13.-Alvarado L Bronquitis epidémica. Gac Méd Caracas1896; 4: 17-18
- 14.- Alvarado L. Contribución al estudio de la fiebre hematórica. Gac Méd Caracas 1900: 161-167
- 15.- Alvarado L. Un caso de beriberi. Gac Méd Caracas 1901; 8: 113-114
- 16- Alvarado L. Régimen dietético en las fiebres amarilla y tifoidea. (Opinión) Gac Méd Caracas 1909;16: 65-67
- 17.- González Guerra M. Pertinencia y prestancia de la Academia Nacional de Medicina. Caracas: Editorial Ateproca, 2009; 153.
- 18.- Archila R. Literatura venezolana y su historia. Presencia de Médicos. Caracas: Tip Vargas 1979: 20-24
- 19.- Humboldt A. Viaje a las regiones equinociales del Nuevo Continente. Traductor Lisandro Alvarado. Tomo I. (Nota Editorial). Caracas: Monte Ávila Edit. Litografía Melvin; 1991: 8
- 20.- Alvarado L. Los delitos políticos en la historia de Venezuela. Bibliot Cultura Venez. Edit Ragón. Caracas, 1945: 63-113
- 21.- Alvarado L. Neurosis de hombres celebres de Venezuela. Bibliot Cultura Venez. Caracas. Edit Ragón 1945: 147-164.
- 22.- Alvarado L. Obras Completas. Vol V. Historia de la Revolución Federal en Venezuela. Ministerio de Educación. Caracas: Editorial Ragón; 1956.
- 23.- Quintero García P. Historia Médica del estado Portuguesa. Caracas: Edic Congreso de la República. 1988:.76-79.
- 24.- **Alvarado L. Lazo Martí F.** Obras Completas Tomo VII. Misceláneas de Letras e Historia. Ministerio Educación. Caracas: Editorial Ragón. 1958:.146-192.
- 25.- Sambrano Urdaneta O. El sabio peregrino. En:Giménez Lizardo C. (Coord) Contemporaneidad de Lisandro Alvarado. Barquisimeto: Ediciones del Rectorado; Fondo Editorial Buria; 2005: 13- 22.
- 26.- Alvarado L. Datos etnográficos de Venezuela. Caracas. Talleres Artes Gráficas.1945: 238-245.
- 27.- Dagnino M, Un disoluto entre los sabios: Lisandro Alvarado y sus obras completas. En: Maruja Dagnino. Caracas. Fundación para la Cultura Urbana. Edit. Sentido. 2002: 539- 547.
- 28.- Grases P. La obra lexicográfica de Lisandro Alvarado. Caracas: Imprenta Nacional.1954.
- 29.- Alvarado L. Epistolario de Gil Fortoul a Lisandro Alvarado. Barquisimeto. Impr del Estado. 1956: 156.
- 30.- Key Ayala S. Obra inducida de Lisandro Alvarado. Imprenta López. Buenos Aires 1958: 80.
- 31.- Felice Castillo C. Honores del Panteón Nacional a Lisandro Alvarado. Imp del Congreso. 1979
- 32.- Silva Álvarez A. Nuestras grandes figuras médicas en el Panteón. Bol Academia Nacional de la Historia. 1980; LXII: 677- 679.

**LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA DE LA MEDICINA  
EN LA UNIVERSIDAD DEL ZULIA**

**José Antonio Santeliz González \***

**RESUMEN**

Visión historiográfica que sintetiza el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje de la asignatura Historia de la Medicina en la carrera de Medicina de la Universidad del Zulia (LUZ) Constituye un aporte para la preservación de la memoria histórica institucional. Con tal propósito se realizó una investigación documental que abarcó principalmente el período comprendido entre 1946 y el presente, coincidente con la llamada etapa de reapertura de la Universidad local. Destaca el modelo de currículo imperante y sus cambios, así como las transformaciones experimentadas en la asignatura, como resultado de un contexto institucional dinámico y paradójico. Se incluyen algunos indicadores cuantitativos que ilustran la evolución del rendimiento académico. Se dibuja un perfil histórico de la asignatura, con base en el currículo y en la didáctica aplicada, traducida en experiencia. Palabras clave: Historia Medicina LUZ, carrera medicina LUZ, enseñanza-aprendizaje medicina. (128 vs. 142 palabras)

**ABSTRACT**

In this paper, a historiographical vision is presented which summarizes the development of teaching-learning process of the History of Medicine course, in the career of Medicine at the Universidad del Zulia, as it constitutes a forward step to preserve the institutional memory. Based on that purpose, an autonomous documentary research was carried out and included the years since 1946 to the present; this institutional period is precisely known as of the reopening of the local university. The results exhibit: the curricular models used and their changes, also the transformations experienced in the subject as a result of a dynamic and paradoxical institutional context, including some quantitative indicators of the academic performance. Thus, drawing a historical profile of the subject based on the dominant curriculum and the didactics applied, translated into experience.

Key words: History of medicine LUZ, medicine career LUZ, learning-teaching medicine.

\*Doctor en Ciencias Médicas. Departamento de Ciencias de la Conducta, Cátedra de Historia de la Medicina, Facultad de Medicina, Escuela de Medicina, Universidad del Zulia  
Apartado postal 15165. E-mail: jsanteliz@fmed.luz.edu.ve - jsantelizg@hotmail.com

RECIBIDO Junio 5. APROBADO Junio 27

## **Introducción**

La inmediatez, el olvido, el negacionismo y la historia desdibujada por mezquinos intereses constituyen vanas acciones para definir a la Medicina como ciencia o peor aún, como producto de mercado que encuentra en el sufrimiento y el dolor humanos un sinnúmero de oportunidades para la generación de capitales. En este sentido, la Historia de la Medicina se ha dedicado arduamente a la recopilación y difusión de los hechos, personajes y fechas ligados al desarrollo de la Medicina mundial, nacional y local como ciencia, arte, servicio y compromiso ético con la necesidad de salud de la persona humana, para evitar precisamente o limitar que aquellos que deseen una historia a su medida puedan tener éxito; pero pocas veces y quizás nunca se había contemplado la posibilidad de hacer de ella, como ente para la administración académica en un área específica del saber médico, objeto de estudio histórico. Razón ésta que aunada a la larga tradición que tiene la asignatura en la Universidad del Zulia obligan a plasmar en blanco y negro la evolución de la enseñanza de la Historia de la Medicina en la región, contribuyendo así, finalmente, con el rescate de la memoria histórico-médica local y el fortalecimiento de la identidad institucional y profesional, así como del ethos médico. En pos de este propósito se describen sucintamente y de forma secuencial las distintas etapas por las que ha transitado la asignatura en el Zulia: la tradición escolástica, entre la tradición y la renovación y, el mañana.

## **La tradición escolástica médica se impone**

Desde 1832 en Maracaibo se venían gestando interesantes iniciativas orientadas a la creación de los estudios médicos; una y otra vez se harán gestiones en los distintos niveles del poder político y educativos a los fines de alcanzar tan preciado anhelo, pero será el 1º de septiembre de 1854 cuando el Dr. Joaquín Esteva Parra (discípulo del Dr. José María Vargas) funda los estudios médicos en el Zulia en el Colegio Nacional de Maracaibo <sup>(1, 2, 3, 4, 5)</sup>. Seis años de carrera durará Medicina, en sus comienzos, y el 100% de las asignaturas que integraban el plan de estudios estaban orientadas a la formación científico-técnica conforme al pensamiento médico positivista dominante; por tanto, Historia de la Medicina o Ética y Deontología no se contemplaban en la formación en este primer momento. El estudiante de Medicina centraría su atención en el aprendizaje de los conocimientos ligados a la forma, la función, la causa, la terapéutica médico-quirúrgica, la botánica y farmacia, así

como el peritaje médico-forense <sup>(3)</sup>. Nótese que los avances que introdujera Vargas en la universidad capitalina, particularmente la enseñanza de las ciencias naturales, la matemática y los idiomas no fueron contemplados en este modelo de formación.

Situación que resulta curiosa sí se considera que el 18 de marzo de 1826 se promulga la Ley sobre Organización y Arreglo de la Instrucción Pública de las Universidades que establecía: *...En las Escuelas de Medicina habrá una biblioteca pública, un anfiteatro y gabinete anatómico, un laboratorio químico y farmacéutico, una colección de instrumentos quirúrgicos y un jardín de plantas medicinales. Único: El bibliotecario enseñará la historia y la bibliografía de las Ciencias Médicas...* <sup>(6)</sup>. Por ende luciría lógico que veintiocho años más tarde, estando en vigencia la referida Ley, debería dictarse la historia profesional en la naciente escuela de Medicina.

En este orden de ideas y a pesar del valioso trabajo que en 1829 presentara Vargas en la materia y que tituló “Memorias acerca de la Medicina en Caracas y bosquejo biográfico de sus médicos”, se cita como ejemplo de inobservancia a la norma descrita a la propia Universidad Central de Venezuela que hará caso omiso a la Ley supracitada, creándose mucho tiempo después la Cátedra de Historia de la Medicina en dicha Universidad el 27 de octubre de 1880, cuando se dicta la Clase Inaugural a cargo del docente asignado: el Dr. Juan Pietri <sup>(6)</sup>. En el caso del Zulia destaca la iniciativa emprendida entre otros por el Dr. Francisco Eugenio Bustamante quien el 4 de octubre de 1895, convocara a *...un concurso, para los estudiantes de Medicina (sic) únicamente cuyo tema será: “Historia de la Medicina en el Zulia”...* y el trabajo ganador sería la contribución del Zulia al esfuerzo que en Caracas llevaba a cabo la Sociedad de Médicos y Cirujanos para escribir la Historia de la Medicina en Venezuela; en enero de 1896 cumplido el plazo de cien días para la entrega de los trabajos, el jurado integrado por los doctores: Joaquín Esteva Parra, Francisco Suárez, Rafael López Baralt, Antonio Acosta Medina y Guillermo Quintero habiendo revisado los dos trabajos presentados declaraban un ganador <sup>(1)</sup>, cuyo texto constituye referencia de consulta obligatoria en la materia aún hoy e incluso representa la primera referencia de este artículo. En ese mismo año,

*...Por decreto del General Joaquín Crespo, del 7 de agosto de 1896, se incluye el estudio de la Historia de la Medicina, entre las materias del pensum universitario médico y se nombra al Dr. Rafael Villavicencio, para ese entonces Rector de la Universidad Central, como Profesor de la Cátedra de Antropología e Historia*

*de la Medicina. Al año siguiente, el Código de Instrucción Pública de (sic) 3 de junio de 1897, la incluyó como materia obligatoria de aprobación para poder optar al título de Médico...<sup>(6)</sup>.*

Razón ésta que lleva a la Universidad del Zulia (fundada el 11 de septiembre de 1891, con la carrera de Medicina como una de las establecidas) a crear la referida Cátedra en 1898, cuando se designa como profesor de Antropología e Historia de la Medicina al Dr. Marcial Hernández quien permanecerá al frente de la docencia hasta 1904, momento en el que ocurre injusto cierre de LUZ por órdenes de Cipriano Castro <sup>(6)</sup>.

Con la entrada en vigencia del Código de Instrucción Pública, promulgado en agosto de 1905, Historia de la Medicina es sacada del plan de estudios de Medicina a nivel nacional. Situación que se mantendrá hasta 1940 cuando el Congreso Nacional promulgó la Ley de Educación. En ella se concebía al hecho educativo como proceso integrador del individuo en lo biológico, mental y moral que permita: elevar el nivel espiritual y moral de la Nación; el desarrollo de la capacidad productora, intelectual y técnica del ciudadano, al tiempo que se fortalecían los sentimientos de cooperación y solidaridad nacional. En función de esto con la creación de hecho de un modelo de Estado docente, el Congreso define qué materias deben considerarse obligatorias cursar en las distintas carreras; Historia de la Medicina y Deontología, será precisamente una de las treinta y cinco asignaturas obligatorias contempladas para la carrera de Medicina <sup>(7)</sup>.

El 1º de octubre de 1946 el Zulia ve satisfecho uno de sus más deseados anhelos: la reapertura de su Universidad, ese día de la mano del Dr. Jesús Enrique Lossada y lo más granado de la intelectualidad zuliana se reunían frente al antiguo Convento de la ciudad un importante número de personas con el fin de dar ejecútase al Decreto N° 334 de la Junta Revolucionaria de Gobierno que el 15 de julio de 1946, resuelve la reapertura de la Universidad del Zulia <sup>(2)</sup>. Con ello la enseñanza de la Medicina se retoma en le región y con base en la Ley de Educación vigente, para ese momento, Historia de la Medicina y Deontología se dictará regularmente desde entonces al presente. Siendo designado como Profesor, en la reapertura, el Dr. Manuel Noriega Trigo quien permanecerá en el cargo hasta 1962 cuando fallece, se incorpora entonces el Dr. Nerio Belloso (quien dictará clases hasta comienzos de los 90 cuando fallece) y nueve años más tarde - 1971 - lo hará el Dr. Orlando Arrieta a quien le corresponderá dirigir por muchas décadas la Cátedra hasta su jubilación a finales del siglo pasado <sup>(6)</sup>.

Pero ¿qué y cómo se enseñaba?, en primer término destaca un diseño instruccional centrado casi exclusivamente en la historia nacional y local, con escaso a nulo énfasis en los aspectos inherentes a los comienzos de la profesión, generalmente dejados para el final del período académico (en la práctica eran tratados como aprendizajes opcionales, a discreción del profesor). Las estrategias se limitaban a la exposición magistral a cargo del docente, apoyado en transparencias (hechas a mano o fotocopiadas) que rara vez incluían imágenes o color (dadas las limitaciones técnicas del momento); en cuanto a la evaluación, ésta se realizaba mediante la asistencia obligatoria (que representaba el 50% de la nota final) y un trabajo grupal, cuyo tema era asignado para todo el curso, por la Cátedra, a mediados del lapso académico (lo cual aportaba el 50% restante).

Resulta oportuno mencionar acá que en los primeros momentos de la unidad curricular, tras la reapertura de la universidad, no había evaluación, por tanto la asistencia obligatoria a clases definía sí se aprobaba o no, incluso con cuánto se aprobaba. Esta situación duró mucho tiempo, de modo que son muchos los médicos (profesores entre ellos y autoridades) que se formaron bajo este esquema, de allí que se acostumbraron a la idea de Historia de la Medicina como asignatura “que se aprueba por asistencia”, por ende no les resulta fácil asimilar que ese método -probablemente útil para ese momento histórico- no lo es en el presente cuando la realidad académica, las exigencias curriculares y los actores eran otros. La producción académica se limitaba a los productos de la investigación que realizaban ambos profesores, a quienes se les reconoce su genuino interés por la investigación y publicación de información histórica relacionada con la Medicina, en particular, y la historia en general.

### **Entre la tradición y la renovación**

En esta su segunda etapa de la vida universitaria en el Zulia, período comprendido entre 1946 y 1970 aproximadamente, el currículo universitario se mantuvo centrado en las exigencias propias de la Ley antes referida, a partir de los setenta en LUZ se comenzó a trabajar en un modelo curricular propio que titulado Currículo Integral (por sus ideólogos primigenios, Profesores Inés Laredo y Walter Peñaloza) ofrecía una visión educativa que buscaba en teoría distanciarse del positivismo, el pedagogicismo y el reduccionismo conductista que había caracterizado, y aún caracteriza, al hecho educativo en la universidad

local. Con este modelo, muchos pensaron que habría una profunda renovación de los espacios y los saberes en la universidad pero en la práctica, la teoría curricular va por una vía y la realidad por otra y quizás en franco retroceso. En lo atinente a Historia de la Medicina, la situación descrita en párrafos precedentes permanece sin cambios; de hecho quien escribe este artículo da fe que Historia se limitaba a clases magistrales por parte del docente y la evaluación, a la asistencia obligatoria y un trabajo de revisión.

En la primera mitad de los noventa, la realidad interna - en Historia de la Medicina - comenzó a cambiar en la medida que nuevos profesores se incorporaban a la Cátedra y con ellos, una visión diferente del proceso de enseñanza-aprendizaje se fue introduciendo. Sin embargo la escasez de materiales instruccionales en el área hacía difícil cualquier intento de modificación, pero el uso intensivo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (NTIC), particularmente la internet, facilitó el acceso a imágenes, gráficas y nueva información que iba surgiendo en torno al desarrollo de la Medicina y con ello, comenzaron cambios acelerados en la docencia en la materia que le acercaban al ideal plasmado en el modelo de formación integral en desarrollo, desde hacía dos décadas.

Se comenzó a trabajar en unas *guías sinópticas* donde se compilaba la información esencial para alguien que cursara Historia de la Medicina. Así se diseñaron guías sobre: la Prehistoria, el Mundo Antiguo, la Edad Media y se fotocopiaron algunos capítulos de la Historia de la Medicina en Venezuela de Archila (un clásico de la historiografía médica nacional, que dejó de publicarse en la primera mitad del siglo XX) con el fin, todo ello, de ayudar al estudiante en su preparación para rendir los exámenes que se habían establecido como parte de las estrategias para la aprobación del curso. En su diseño, estas guías eran bastante conservadoras y estéticamente monótonas por tanto, resultaban poco atractivas e incluso tediosas en su lectura; el impacto fue bastante limitado y las quejas persistían.

Luego, se profundizó en el concepto de las guías y se pasó a los *módulos* que siguiendo la misma orientación comenzó por excluir textos de lectura obligatoria (en el diseño del material instruccional) y se limitaban a exponer secuencialmente: el modo de abordar el tema, dónde conseguir información básica, los objetivos que se buscaban y un listado de preguntas orientadoras al momento de preparar los contenidos. Este material, entregado con anticipación, debía ser preparado antes de la clase puesto que en ella sólo se discutirían las respuestas a las preguntas formuladas buscando con ello: consensos, diferencias y

semejanzas en la información obtenida. Simultáneamente, se venía trabajando con un nuevo programa centrado en el análisis de la Medicina, como producto histórico, desde sus orígenes hasta el tiempo presente.

Así mismo se establecieron alianzas estratégicas con la Biblioteca y el Centro de Televisión Educativa de la Facultad de Medicina, con el propósito de ir desarrollando un sistema de información en la materia que incluyera: textos básicos, revistas, documentales, fotografías, películas; iniciativa que por razones varias no pudo concretarse y que se mantiene hoy como tarea pendiente. Del mismo modo, en la planificación diaria en aula se disponía de algunos minutos para discutir algún aspecto relacionado con la dimensión humana de la Medicina y/o de las necesidades existenciales del ser humano. La evaluación, para este momento, excluía la asistencia e incorporaba exámenes, participación en clase y un trabajo final escrito (tipo informe de investigación).

En el año 2000, debido a la coexistencia en un mismo período de dos cohortes de estudiantes (una de clínicas y otra de pre-clínicas, motivado al cambio de régimen de semestral a anual) se tomaron medidas de emergencia que permitieran afrontar con éxito tan alto volumen de estudiantes, con necesidades diferentes y grados variables de madurez; los módulos se redimensionaron y se les incorporó información básica (una suerte de compilación bastante corta) sobre los distintos temas que se debían cursar, ante el insistente reclamo estudiantil por fuentes documentales confiables para el estudio independiente; la docencia se mantuvo centrada en el método expositivo a cargo del docente con el apoyo de transparencias y uno que otro documental que se consiguiera.

En este momento el gran viraje se dio en las estrategias de evaluación al incorporar la presentación de un seminario a cargo de cada subgrupo de estudiantes y una monografía inédita de temas zulianos, específicamente relacionadas con hechos, personajes y fechas de la historia de la Escuela y Facultad de Medicina de LUZ, en el marco de un Proyecto Estratégico de Cátedra denominado “Proyecto Facultad”. A pesar de la dificultad que suponía investigar en áreas poco o nunca exploradas con anterioridad, al finalizar ese período la Cátedra contaba con algo más de cuarenta (40) monografías que recopilaban la vida y obra de los Decanos y Directores de las Escuelas de la Facultad y de algunos de sus personajes ilustres (considerados muchos como profesores fundadores); así como los

orígenes y evolución de las distintas Cátedras, Centros, Institutos, Divisiones y/o Unidades docente-asistenciales que integran la Facultad de Medicina local.

En la evaluación del Curso, persistían las críticas pero los estudiantes comenzaron a cambiar de actitud al hablar de las buenas experiencias relacionadas con la investigación histórica (la monografía) que habían realizado, manifestaban lo significativo que resultaba para ellos el haber conocido a los grandes Maestros fundadores, el haber compartido tiempo con autoridades o profesores de gran respeto; así mismo manifestaron interés, en algunos casos, de seguir con la investigación o el deseo de mantenerse en contacto con el personaje que les había tocado (destaca, por ejemplo, el caso del hoy médico Germán Añez quien le correspondió hacer la biografía del Dr. Américo Negrette y quien le designó, tiempo después, como su biógrafo oficial y le confió parte de su legado antes de morir).

La experiencia de la monografía, en esa misma línea de investigación, se mantuvo prácticamente por tres años más, hasta completar más de doscientas obras pero al hacerse más difícil los temas en cuanto al acceso a las fuentes documentales poco a poco se fue desistiendo de la estrategia, hasta abandonarla debido a la ocurrencia de situaciones incómodas con estudiantes quienes no supieron comportarse debidamente ante el reto de investigar en Historia de la Medicina.

Gracias a las monografías, poco a poco el grado de aceptación institucional de la materia fue en ascenso al punto que en más de una ocasión el Decanato (así como otras instancias de la Facultad e incluso de la Universidad) solicitó la asistencia de la Cátedra en cuanto a información relacionada con personajes y/o dependencias. Al mismo tiempo, en el 2003 circunstancialmente la Cátedra se involucró en el proyecto de recuperación e inventario de los bienes del Dr. Humberto Fernández-Morán (legados por éste a la Gobernación del Zulia, pero ubicados en la Facultad de Medicina) con el fin de preparar la exposición que, tiempo más tarde, se realizaría, ya sin participación de la Cátedra, en las instalaciones del Museo de Arte Contemporáneo del Zulia.

En materia de estrategias instruccionales, poco a poco las clases magistrales a cargo del docente van dejando espacio para la presentación de exposiciones por parte de grupos de estudiantes, cuyos temas habían sido asignados por el docente o seleccionados por los propios estudiantes con base en sus intereses; el uso de material audiovisual ahora diseñado para video-beam se va imponiendo y con ello se comienzan a aprovechar las bondades de

ésta tecnología: color, imagen, movimiento, sonido, son algunos de los atributos que se van incorporando en el diseño del material audiovisual de uso corriente en clases. En cuanto al material de apoyo a la docencia, tipo impreso, se desarrollaron los *Cuadernos* y con ellos, se tuvo que crear dos series: la de estudio independiente y la de apoyo al proceso de investigación.

Lo novedoso en este nuevo material era que se desarrollaba sucintamente el tema por parte del profesor; se incluían citas textuales de fuentes clásicas que facilitaban la comprensión del tema, o fuentes primarias de ser el caso, explicándose los objetivos instruccionales – para cada tema- así como la formulación de una serie de preguntas orientadoras al momento del estudio independiente. Más aún, en la evolución de los Cuadernos se llegó a concebirles como medio donde docente y estudiantes exponen sus ideas, al diseñarse como espacio para la expresión de ambas opiniones y la construcción dialógica de aprendizajes significativos.

Circunstancialmente, la Cátedra de Historia de la Medicina aprovechó la invitación que formulara la Fundación Universia y desarrolló, en la plataforma del citado grupo, una página web de acceso público con información de naturaleza administrativa y académica. La iniciativa tuvo efímera duración por problemas técnicos que resultaron irresolubles, al punto que hubo que volver a los medios tradicionales para la información y la comunicación.

Algunos años después, se volvió a la metodología de módulos donde se compilaban distintas fuentes para garantizar el acceso a información útil para el estudiante. Dado el alto número de inscritos, sobre todo a partir de 2005 cuando se rebasa el número de los 500 para dos profesores, hubo que recurrir al suministro de información mediante dispositivos para el almacenaje de datos electrónicos (CD) y ante la insistencia de algunos que manifestaban no poseer computador personal, se colocó en físico este material en las distintas fotocopiadoras de la Facultad.

En ese momento se decide sustituir la exposición a cargo del docente por la presentación de resultados de la investigación histórica, a cargo de grupos de estudiantes; los temas a exponer eran los del programa, de manera que se pasó de exposición a cargo del docente a exposición de los estudiantes. Los resultados, en la mayoría de los casos, fueron desalentadores en opinión incluso de los propios cursantes, dada la pobre calidad de los productos presentados y la monotonía del proceso.

En 2007 convencidos que había que pensar y actuar en una real renovación académica, se redacta un documento base llamado “Nuevos horizontes instruccionales en Historia de la Medicina” <sup>(8)</sup> donde se trata de establecer los mínimos necesarios para incorporar definitivamente la asignatura en el enfoque de la “escuela activa”: el constructivismo y el aprendizaje significativo. Para ese momento, el número de estudiantes es de 771, a pesar de ello se introducen los cambios operativos al utilizar preguntas claves como elementos generadores de la discusión, la investigación y el estudio independiente. Las seis unidades clásicas, para la asignatura, se sintetizan en seis preguntas claves: ¿necesitamos una nueva Medicina?, ¡estoy enfermo! ¿Por qué?, ¡soy médico! ¿Qué debo hacer?, ¿Doctor que me ofrece de tratamiento?, ¿llegó la peste? Y ¿por qué y para qué de la Medicina?

En función de lo antes expuesto, la evaluación se concibió como continua e integral, ponderándose las calificaciones obtenidas de la siguiente manera: *50% participación* (incluye aportes individuales, colaboración en el logro de los objetivos grupales, rendimiento cognoscitivo, ética en su praxis académica), *35% trabajo final* (se evaluaba originalidad, grado de cumplimiento de los objetivos académicos, ajuste a la metodología de LUZ) y el 15%, restante, la asistencia (con base en la regularidad y puntualidad). Más aún, para el trabajo final se dio absoluta libertad para la expresión creativa en la presentación de los productos, ello hizo posible que del clásico informe de investigación documental (tipo monografía) se pasara al diseño de: revistas especializadas, folletos de contenido histórico, cuentos, juegos educativos, videos cortos, documentales, etc. Los estudiantes al final del período académico manifestaron su completo apoyo a la iniciativa y lo útil que les resultó pensar e investigar en la asignatura, de un modo diferente.

El alto número de estudiantes no fue obstáculo para el desarrollo de la experiencia, sin embargo los alcances no fueron homogéneos en ésta población ya que sólo aquellos realmente interesados en aprender lo hacían, en contra de una masa de estudiantes abiertamente contrarios a facilitar cualquier aprendizaje. Curiosamente a finales del año 2000 a invitación de la Sección de Educación a Distancia de la Facultad de Medicina se analizó, en detalle, el proceso de enseñanza-aprendizaje en la asignatura; en ese momento a través de distintos instrumentos y de entrevistas a sujetos claves se concluyó que el problema central en ella era la *existencia de un programa formativo poco coherente con el*

*currículo médico vigente, el contexto, el tipo de estudiante que entraba y/o la demanda social en el área del conocimiento* <sup>(9)</sup>.

Años más tarde aún es posible afirmar, empíricamente, que tal problema persiste a pesar de los cambios que se han introducido en las estrategias instruccionales, las cuales han resultado insuficientes para revertir o siquiera detener el problema. Situación que ha condicionado, y lo hace aún hoy, en los actores involucrados (personal directivo, estudiantes, profesores) un sentimiento adverso que lleva a unos a considerar a Historia de la Medicina como no necesaria y susceptible de ser eliminada, mientras que para los docentes -de la materia- los continuos conflictos ocasionan una disminución en la productividad académica e interés por seguir adelante.

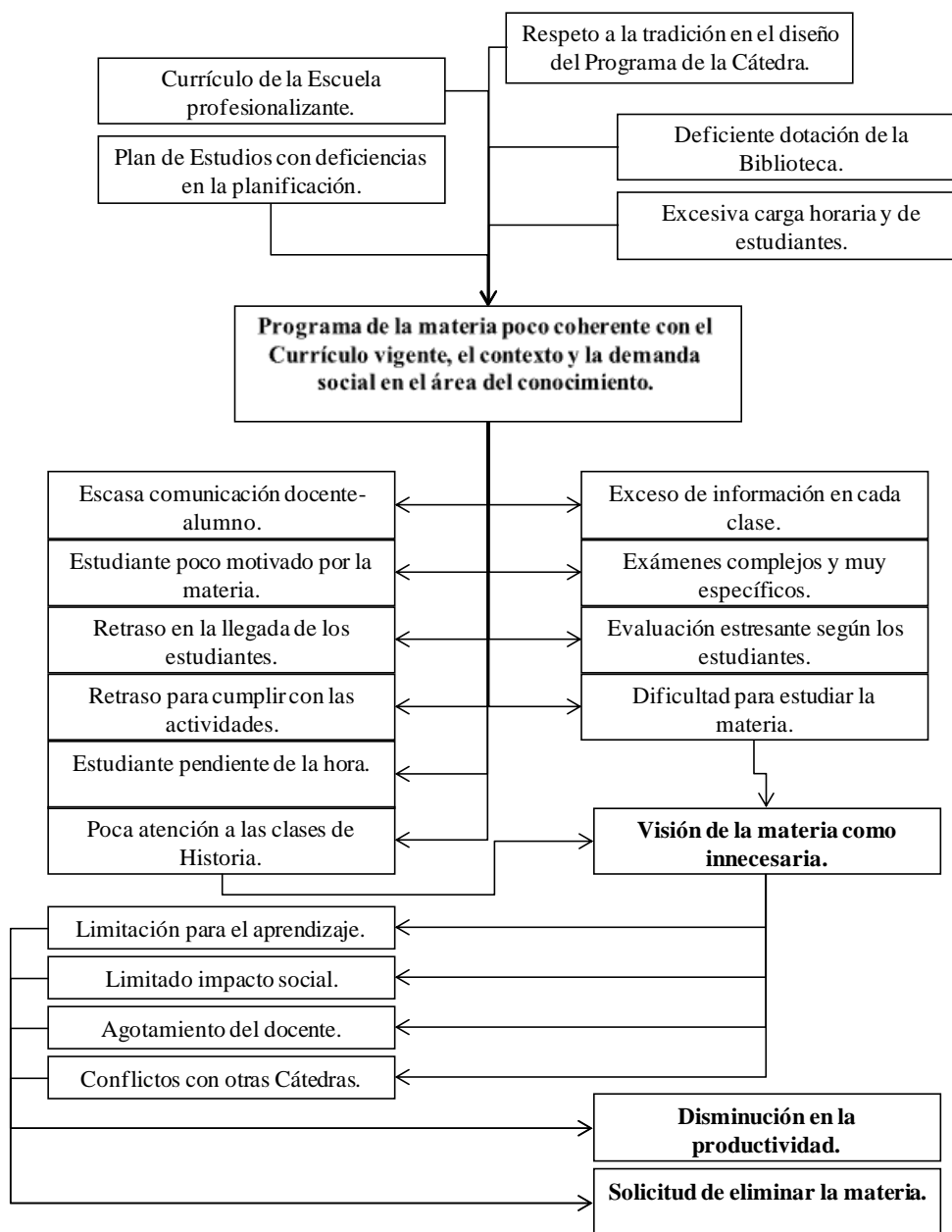
Realidad multifactorial asociada con: un contexto institucional paradójico que propone integralidad formativa pero que en la práctica luce marcadamente profesionalizante, un plan de estudios con deficiencias en la planificación, así como también masificación estudiantil para una planta profesoral reducida a su mínimo histórico, a lo que habría que añadir la continua escasez de libros de textos (tanto en la Biblioteca como en el mercado) y, a lo interno, un respeto casi dogmático a la tradición en el diseño instruccional de la asignatura (gráfico N° 1) Incluso, en ese momento, se identificaron en el docente de Historia de la Medicina como necesidades específicas las siguientes: hacer de los aprendizajes algo significativo, incrementar la productividad académica y científica (individualmente y como Cátedra), evitar el desgaste asociado con la repetición continua de un mismo tema cada semana (dada la masificación y la escasez de docentes, apenas 2), así como no tener que estar constantemente diciéndole al estudiante lo necesario que resulta cumplir con sus obligaciones académicas y el garantizar, de algún modo, el desarrollo de competencias consideradas esenciales, por lo menos desde la perspectiva del Programa.

Todo lo antes expuesto explicaría la aparición de consecuencias obvias, entre las que destacan: un limitado aprendizaje (según los estudiantes), un precario impacto social (con frecuentes críticas de diferentes sectores), un docente permanentemente agotado y poco dispuesto a colaborar y, frecuentes conflictos con el resto de Cátedras que se subrogan el derecho a decidir qué es relevante en la formación del estudiante y cuándo éste puede atender requerimientos inherentes a materias “poco importantes”, Historia entre ellas.

Gráfico N° 1

Árbol causa-efectos-consecuencias

## Cátedra Historia de la Medicina

**La paradoja de la integralidad, la masificación, el desinterés y el distanciamiento**

Curiosamente, habiendo transcurrido más de treinta años desde que se comenzara a trabajar en LUZ en el modelo de Currículo Integral que incluso le ha permitido posicionarse favorablemente en el campo de las innovaciones educativas, aún no se han alcanzado los mínimos académicos que tal modelo supone. Sí bien es cierto que la formación incluye lo general, lo profesional, la orientación, el autodesarrollo y el servicio comunitario, no menos

cierto es que en la práctica impera la formación profesionalizante conforme a un modelo epistémico positivista.

De hecho, a manera de referencia anecdótica, una autoridad de la Escuela de Medicina planteó hace unos años atrás cuando se le preguntó ¿por qué crear la asignatura de Ética (perteneciente a formación general) si ya se contaba con la de Ética y Deontología Médica? que “ante la disyuntiva de escoger entre dos males, se escogió el menor” (la disyuntiva a la que se hace referencia era que debía seleccionarse una de las siguientes asignaturas: Comunicación y Lenguaje o Ética). A esta visión dominante en la Escuela es lo que se califica como la paradoja de la integralidad, caracterizada por un muy buen planteamiento teórico del modelo pero que en la práctica y en las conductas, revela un desinterés por todo aquello que no sea lo que clásicamente se asocia con la Medicina científico-técnica.

De modo que desde el punto de vista del contexto y a pesar de la cantidad de recursos y horas-hombre que se han invertido en el perfil del médico que egresa siguen presentes: el reduccionismo biologicista, el curativismo, la deshumanización, el relativismo y el distanciamiento con la persona humana en su condición de servidor o demandante de atención. En lo académico, las “unidades curriculares” (nueva nomenclatura para designar a las viejas asignaturas) parecen posicionarse según su cercanía al ideal médico institucional, lejos quedan aquellas pertenecientes a las áreas del currículo distintas a lo profesional y/o aquellas que siendo de la carrera pertenecen a las humanidades médicas.

En 2008 las autoridades de la Escuela de Medicina de forma si no discrecional, sí poco consultada, deciden efectuar un nuevo cambio curricular donde lo novedoso que se ofertaba eran las competencias y el hecho de que en la administración se volvía a la semestralidad (a pesar de que en su mayoría las Escuelas de Medicina en el país funcionan según el régimen anual). Los efectos inmediatos de ese cambio no se sintieron en la Cátedra ya que estuvo durante año y medio (al pasar del 1º al 4º semestre) atendiendo estudiantes irregulares, cuyo número no llegaba siquiera a los cincuenta. Ello obligó a los docentes a pedir complemento de carga académica, durante ese lapso, en otras unidades curriculares. En cuanto a la docencia que se impartía -por lo difícil que era disponer de un horario que fuera útil para todos los inscritos- debió recurrirse al estudio independiente y las asesorías individuales o grupales.

Para el 2º período de 2009, el número de inscriptos en la materia es de 370, sin embargo las estrategias que se incorporaron en 2007 no se usaron en virtud de que no fue posible conciliar las necesidades horarias entre las Cátedras del mismo semestre, condicionando en el caso de Parasitología e Historia de la Medicina a concentrar la docencia en el horario matutino (y en el caso de ésta última, se restringió aún más al asignársele solo un aula diaria). Por tanto sí bien no había un número significativamente alto de estudiantes, la falta de aulas se transformó en el principal obstáculo del cambio. 2010 será conocido en Historia como el año de la masificación, al pasar en ese momento a 800 inscriptos; esta situación en términos prácticos llevó a que cada sección (que en el pasado era de 30-40) pasara a estar integrada por 120 a 160 estudiantes promedio, concentrados además en el horario matutino, por razones de tipo organizacional; en ambientes cuya capacidad máxima era de 120 o menos. Así mismo, la cantidad de espacios debidamente dotados para la docencia (incluye video-beam, computador, equipo de sonido) se reducen drásticamente, ya que no se había tomado previsión alguna en este sentido por razones presupuestarias, obligando a gestionar diariamente la consecución de los recursos instruccionales requeridos.

En este contexto, abiertamente adverso, a Historia de la Medicina no le quedó otra cosa por hacer que volver a la experiencia clásica: la clase magistral (estrategia que nunca se ha abandonado) como estrategia instruccional única y exámenes estructurados como medio para la evaluación de los aprendizajes. En el plano relacional, la distancia profesor-estudiante se amplía y en muchos casos se hace inexistente al declararse como no obligatoria la asistencia a clases, sólo se deben presentar las evaluaciones y cualquier información de interés colectivo se hace a través de la cartelera de la Cátedra.

Desde el punto de vista curricular, la asignatura en su diseño instruccional se mantiene en el modelo centrado en objetivos al no incorporar las competencias, al tiempo que reduce significativamente sus contenidos y centra su práctica docente en la comprensión de la Medicina, teoría y praxis, como producto histórico; se excluyen temas vinculados con las grandes epidemias, instituciones y/o personajes de interés, al no haber tiempo para ello (ahora evaluar supone una semana para cada una de las evaluaciones previstas, dado el alto número de estudiantes y el uso de once salones de clases en esa semana).

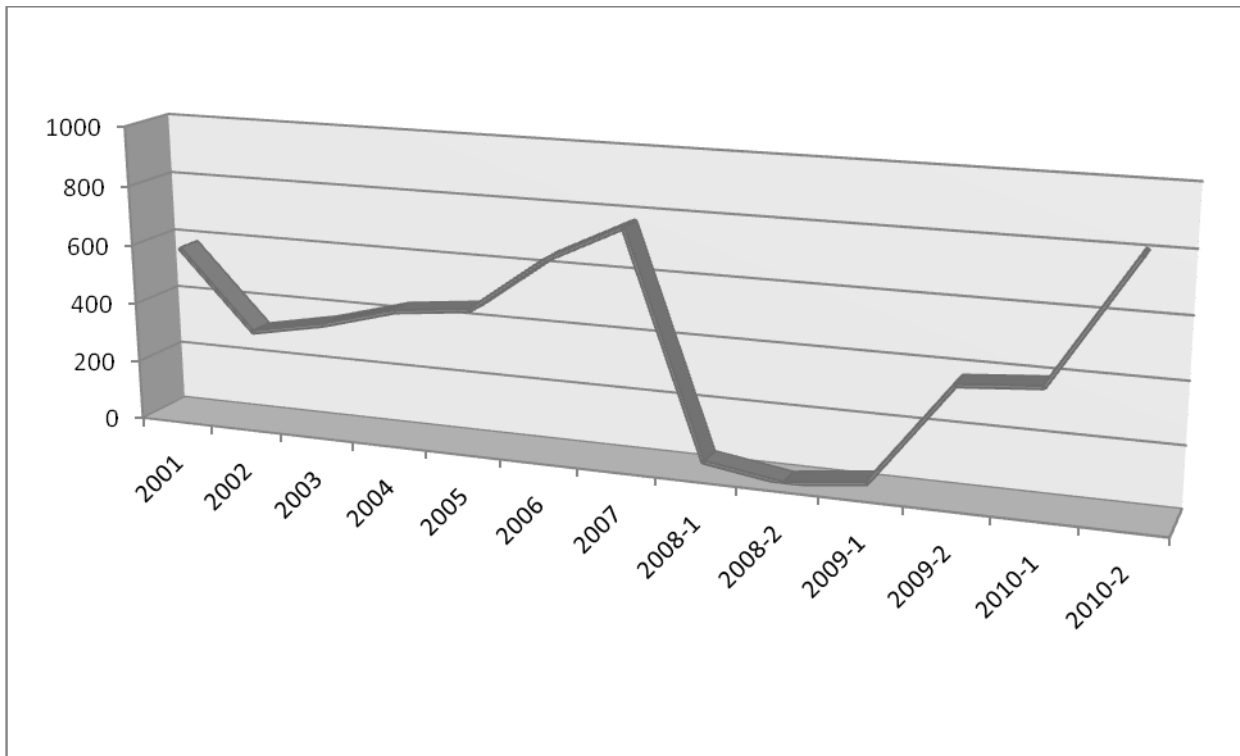
El material de apoyo a la docencia se mantiene sin cambios, dejando a discreción del interesado su búsqueda al no disponer la Cátedra de recursos humanos o materiales que le

permitan poner a disposición de éste el referido material. En el segundo período de 2010, se incorpora el libro de texto *Historia de la Medicina en la prehistoria y antigüedad* perteneciente a la Colección de Textos Universitarios del Vicerrectorado Académico de LUZ <sup>(10)</sup>. El material audiovisual se simplifica al máximo, ciñéndose a lo estrictamente necesario en cuanto a información. El docente que en algún momento promovió iniciativas extracurriculares que le permitieron compartir con sus estudiantes en cines-foros o conciertos, abiertos a toda la comunidad de la Facultad, ahora no tiene tiempo ni estímulo para pensar siquiera en una posible actividad de este tipo. Incluso nuevas obligaciones sobrevenidas por la Ley del Servicio Comunitario Obligatorio, por ejemplo, obliga a éste compartir su tiempo con labores de organización, supervisión y evaluación del referido servicio.

Al presente de la Cátedra le caracteriza una serie de indicadores que resultan preocupantes y que deriva del análisis de la data histórica suministrada por el Centro de Computación de LUZ a través del Sistema Automatizado de Información Académica, mejor conocido por sus siglas S.A.D.I.A. <sup>(11 - 24)</sup> En primer término, sin lugar a dudas que el número de estudiantes que se inscriben ha experimentado un incremento sostenido a partir de 2006, con algunas fluctuaciones por efectos de cambio curricular entre 2008 y 2009, con un tope máximo de 807 estudiantes en el 2º período de 2010, recientemente culminado (gráfico 2) Esta situación sólo será revertida cuando la cohorte de ingreso sea igual al máximo establecido en el Currículum de Medicina vigente (200 estudiantes en el ingreso), aspiración que probablemente ocurra en uno a dos años. A modo de referencia, la cohorte 2011 está conformada por aproximadamente 1.600 estudiantes, para dos profesores (Dres. Yaneth Borregales y José Santeliz).

Vinculado a lo antes expuesto, se debe considerar la relación alumno-profesor (RAP); en este sentido. Para el año 2003, el número de docentes en la Cátedra era de tres, con una RAP general de 122:1, cifra significativamente inferior si se considera que cada profesor atendía un número variable de secciones (de modo que esta relación era menor para casi todos los docentes) Siete años más tarde este parámetro se sitúa en 403:1, aproximadamente, con un agravante puesto que no sólo hay un docente menos, sino que de 8 secciones existentes en 2003, ahora se logró abrir apenas 5 y en un solo turno.

Gráfico 2  
 Número de inscritos según períodos académicos  
 Escuela de Medicina, Historia de la Medicina  
 Maracaibo, 2001-2010



Fuente: Santeliz, J. (2011). Rendimiento académico en Historia de la Medicina, años 2001 a 2010.

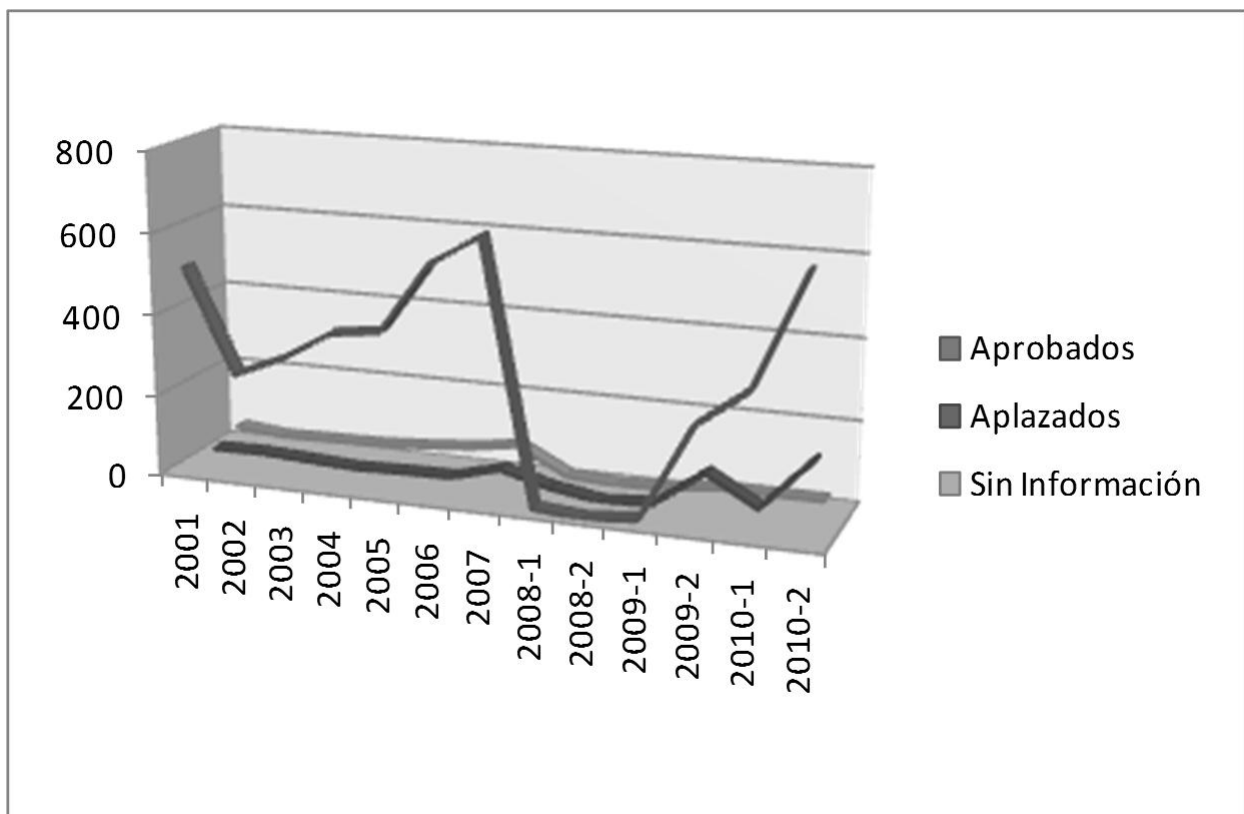
En materia de rendimiento la curva que representa a los aprobados y a los reprobados (gráfico 3) reproduce fielmente el incremento en el total de inscritos antes citado. Algunos dirán que el alto número registrado en ambos indicadores resulta obvio por el número igualmente creciente en los inscritos. Sin embargo al revisar los valores relativos alcanzados en el período de estudio, se evidencia un descenso en el promedio general final alcanzado equivalente a 9,2 puntos porcentuales entre 2001 y 2010; de hecho, el porcentaje de aprobados para el primer año de la serie, era de 88,5% y en el último período de estudio, este mismo indicador se situó en 79,3% para alumnos regulares (sí se promedian éstos, más los estudiantes irregulares, la diferencia es superior a la descrita).

De hecho, porcentajes de aprobación superiores al 80% se registraron en los años comprendidos entre 2001 y, 2007; con una caída abrumadora en 2008 cuando se registra un descenso de casi 40 puntos porcentuales ó más, sin que se aprecie aún tendencia a la mejoría. Coincidentalmente los períodos descritos con porcentajes de aprobación

superiores al 80%, son los mismos donde se introdujeron cambios en la metodología de enseñanza según criterios propios de la escuela activa. Así mismo, muchas de estas cohortes de estudiantes son fruto de un proceso de admisión riguroso liderizado por la propia institución y que desde 2007-2008 se debió abandonar por cambios en la política gubernamental en materia de admisión universitaria.

En cuanto a los reprobados se pasó de un 3.9% en el período Anual 2001 a 18,7% en el 2º-2010, no siendo éste de los más altos; puesto que en el 2º-2009 este indicador fue de 26,4% (en el caso de los regulares) y de 50% para los irregulares, el más alto para todo el período de estudio. Cabe destacar, que el menor porcentaje de reprobados se logró en 2006 con 2,9% (considerado el tope histórico inferior). Con relación al número de sujetos sin información, este ha venido reduciéndose a través de los años de 7,5% (en 2001) a 1,9% (en el 2º-2010)

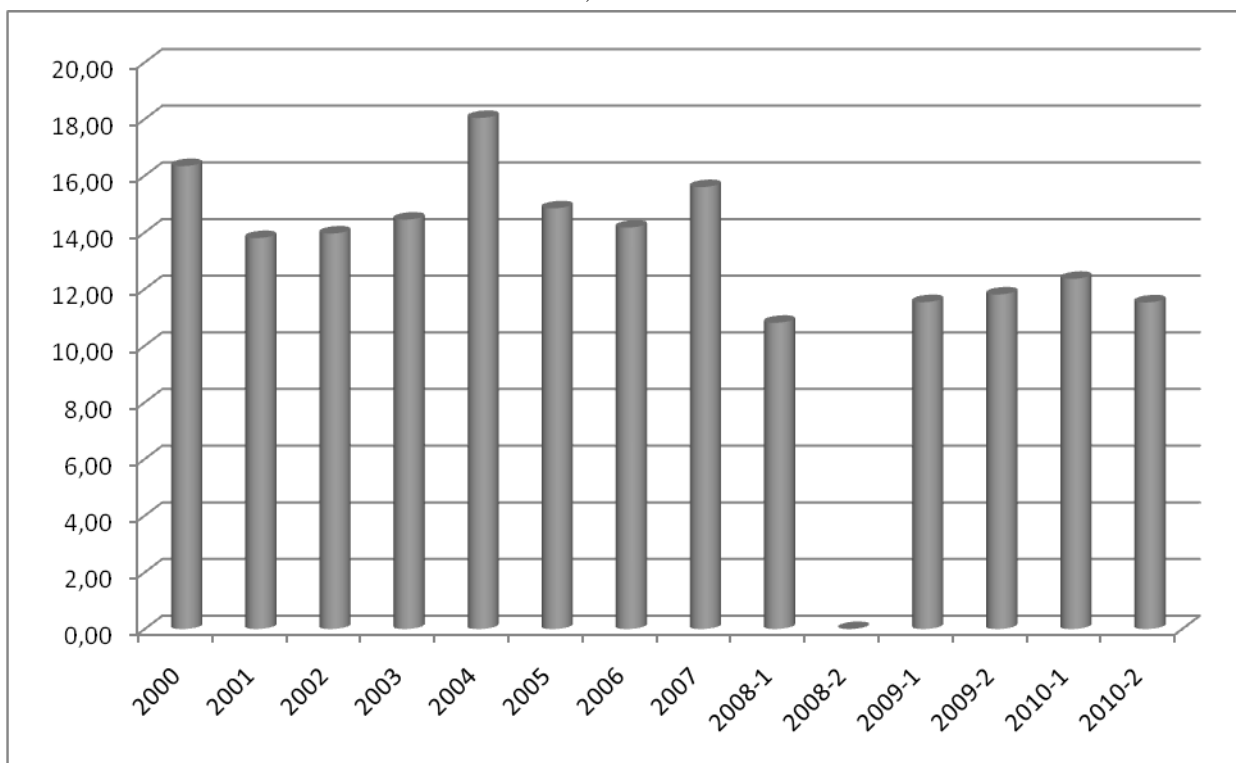
Gráfico 3  
Número de aprobados, reprobados y sin información según períodos académicos  
Escuela de Medicina, Historia de la Medicina  
Maracaibo, 2001-2010



Fuente: Santeliz, J. (2011). Rendimiento académico en Historia de la Medicina, años 2001 a 2010.

Se ha dejado de último al promedio, ex profeso, por ser éste el principal indicador empleado por las instancias de toma de decisiones y/o la opinión pública institucional al momento de calificar cuán eficiente resulta una asignatura. En este sentido, el comportamiento del promedio (gráfico 4) ha experimentado una evolución inicialmente caracterizada por un ascenso sostenido y significativo entre 2001 y 2007, con una caída posterior que se ha mantenido hasta el presente. Los períodos de mayor promedio son los años donde el mayor peso de la evaluación recaía en el trabajo de investigación (tipo monografía) y donde la participación activa era valorada, porque el número de estudiantes/sección era adecuada.

Gráfico 4  
Promedio de notas según períodos académicos  
Escuela de Medicina, Historia de la Medicina  
Maracaibo, 2001-2010



Fuente: Santeliz, J. (2011). Rendimiento académico en Historia de la Medicina, años 2001 a 2010.

El tope máximo de este indicador se sitúa en 2004, cuando el promedio se eleva a 18,04 casi cuatro puntos por encima del promedio alcanzado en el período inmediatamente anterior; luego comenzó a declinar, manteniéndose en niveles iguales a los alcanzados antes de 2004. En 2007 el promedio general de notas se eleva a 15,60 siendo el segundo más alto

en toda la serie; a partir de esa fecha el descenso se hace dramático al colocarse a casi cuatro puntos por debajo del promedio correspondiente a 2007. En el gráfico 4, se aprecia a simple vista como en aquellos períodos donde se privilegió la participación del estudiante en el proceso de aprendizaje y se recurrió a estrategias propias del Constructivismo, el promedio se mantuvo por encima de los 12 puntos, es el caso del lapso comprendido entre el 2001 y el 2007. Mientras que el comportamiento de este indicador a partir de 2009 se sitúa por debajo de la cifra antes citada, sin recuperación en ninguno de los períodos respectivos; tiempo donde se recurre a estrategias clásicamente Conductistas, centradas en contenidos y una evaluación según exámenes estructurados.

### **El mañana, ¿habrá mañana para la Historia de la Medicina en el Zulia?**

A pesar de todas las amenazas y debilidades, potenciales o reales, que pudiera tener la Cátedra hoy, el futuro luce prometedor y lo es en la medida que la idea de una Historia 2.0 comienza a transitar del papel a los hechos; una Historia que hace uso de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (NTIC) pero que no hace de ellas el medio único para presentarse ante sus usuarios habituales, sino que las emplea como medios para enriquecer el hecho educativo presencial a través de una experiencia comunicacional oportuna, accesible, gratuita y de redes. En el presente de la Cátedra, el uso de herramientas como Facebook©, Twitter© o Hotmail© se encuentran en fase de prueba, para evaluar sus potencialidades e impacto real. Imagen, palabra, sonido, color, ritmo, innovación y significado son sólo algunos de los atributos que se busca incorporar al hecho educativo en la asignatura. En pos de ello se revisa el pasado instruccional para reforzar lo positivo en él y cambiar aquello que no resultara conforme a lo planificado. En este tránsito, la asesoría oportuna y continua de personal especializado en las áreas de didáctica aplicada, tecnologías instruccionales y aplicación docente de las NTIC, resultarán claves para el logro del propósito antes citado.

En cuanto al contexto institucional y general, son tantos y tan acelerados los cambios que se vienen suscitando, que la Historia se hace imprescindible para comprender los procesos socio-culturales, identificar sus productos y limitar las consecuencias. En el mundo de la ciencia, en general, se están experimentando interesantes debates en la medida que nuevas disciplinas van surgiendo: la física cuántica, la nanotecnología, la ingeniería de tejidos, el derrumbe de la lógica lineal, parecen dar paso a un pensamiento y una lógica desarrollada según los modelos del caos, el azar, las interacciones múltiples y la interdependencia.

Nuevamente la Historia se hace necesaria para la referencia y el desarrollo de una identidad colectiva e individual, que garantice estabilidad en medio de la turbulencia de los nuevos tiempos y del fracaso de una mentalidad tecnocrática, imperante desde mediados del siglo XX, que clamaba por la inmediatez en los resultados y en las relaciones humanas, “el no-historicismo, el no-ontologismo y un no-eticismo”<sup>(25)</sup> alienante y castrante de aquello que al ser humano le es esencial: la esperanza, su identidad como grupo e individuo y la palabra con la cual construye el relato, la tradición y la historia.

## REFERENCIAS

- (1) Tinoco J, Delgado A. Rodríguez S. Historia de la Medicina en el Zulia. Reedición. Maracaibo; Colegio de Médicos del Estado Zulia. Año Bicentenario del Natalicio del Libertador Simón Bolívar.
- (2) Arrieta O. Historia de la Facultad de Medicina de L.U.Z. Maracaibo; Ediciones Astro Data S; s.f.
- (3) Bermúdez F. Santana H. Historia de los estudios médicos en el Zulia. Editorial de la Universidad del Zulia (EdiLUZ); Maracaibo, 1996
- (4) Universidad del Zulia. A los 60 años de la reapertura de la Universidad del Zulia. J & Eme Editores; Maracaibo, 2006
- (5) Santeliz J, López J. La Facultad de Medicina de LUZ, a los sesenta años de la reapertura. En: Rincón Finol I, Morales A, compiladoras. Cátedra libre Historia de la Universidad del Zulia. Vol I. Maracaibo; J & Eme Editores. 2006: 104-117
- (6) Arrieta O. La Historia de la Medicina y el Centro Zuliano. En: Notas para la historia de la Medicina del Zulia. Ars Gráfica. Maracaibo, 2008: 189-191
- (7) Congreso Nacional de los Estados Unidos de Venezuela. Ley de Educación. En: Gaceta Oficial de los Estados Unidos de Venezuela. Año LXVIII, Mes X. (jueves 8 de agosto de 1940). Número extraordinario
- (8) Santeliz J. Nuevos horizontes instruccionales en Historia de la Medicina: Propuesta para la acción. 2007. Mimeo
- (9) Santeliz J. Propuesta de Proyecto de Programa de Historia de la Medicina según la modalidad de Educación a Distancia. Taller elaboración de proyectos de Programas SED-LUZ, Facultad de Medicina. Maracaibo, 2000. Mimeo
- (10) Santeliz J. Historia de la Medicina en la Pre-historia y la Antigüedad. Colección Textos Universitarios. Consejo de Publicaciones de LUZ; Maracaibo, 2010

- (11) Universidad del Zulia, Centro de Computación, Sistema Automatizado de Información Académica. Porcentaje de materias por sección. Período lectivo: 2000 anual. Fecha de consulta: 24/02/2011
- (12) Universidad del Zulia, Centro de Computación, Sistema Automatizado de Información Académica. Porcentaje de materias por sección. Período lectivo: 2001 anual. Fecha de consulta: 24/02/2011
- (13) Universidad del Zulia, Centro de Computación, Sistema Automatizado de Información Académica. Porcentaje de materias por sección. Período lectivo: 2002 anual. Fecha de consulta: 24/02/2011
- (14) Universidad del Zulia, Centro de Computación, Sistema Automatizado de Información Académica. Porcentaje de materias por sección. Período lectivo: 2003 anual. Fecha de consulta: 24/02/2011
- (15) Universidad del Zulia, Centro de Computación, Sistema Automatizado de Información Académica. Porcentaje de materias por sección. Período lectivo: 2004 anual. Fecha de consulta: 24/02/2011
- (16) Universidad del Zulia, Centro de Computación, Sistema Automatizado de Información Académica. Porcentaje de materias por sección. Período lectivo: 2005 anual. Fecha de consulta: 24/02/2011
- (17) Universidad del Zulia, Centro de Computación, Sistema Automatizado de Información Académica. Porcentaje de materias por sección. Período lectivo: 2006 anual. Fecha de consulta: 24/02/2011
- (18) Universidad del Zulia, Centro de Computación, Sistema Automatizado de Información Académica. Porcentaje de materias por sección. Período lectivo: 2007 anual. Fecha de consulta: 24/02/2011
- (19) Universidad del Zulia, Centro de Computación, Sistema Automatizado de Información Académica. Porcentaje de materias por sección. Período lectivo: 2008 primero. Fecha de consulta: 24/02/2011
- (20) Universidad del Zulia, Centro de Computación, Sistema Automatizado de Información Académica. Porcentaje de materias por sección. Período lectivo: 2008 segundo. Fecha de consulta: 24/02/2011
- (21) Universidad del Zulia, Centro de Computación, Sistema Automatizado de Información Académica. Porcentaje de materias por sección. Período lectivo: 2009 primero. Fecha de consulta: 24/02/2011
- (22) Universidad del Zulia, Centro de Computación, Sistema Automatizado de Información Académica. Porcentaje de materias por sección. Período lectivo: 2009 segundo. Fecha de consulta: 24/02/2011
- (23) Universidad del Zulia, Centro de Computación, Sistema Automatizado de Información Académica. Porcentaje de materias por sección. Período lectivo: 2010 primero. Fecha de consulta: 24/02/2011
- (24) Universidad del Zulia, Centro de Computación, Sistema Automatizado de Información Académica. Porcentaje de materias por sección. Período lectivo: 2010 segundo. Fecha de consulta: 24/02/2011
- (25) Andorno R. Bioética y dignidad de la persona. Versión española del propio autor. Edit. Tecnos Madrid, 1998

## INDICE ACUMULADO DEL VOLUMEN 61, AÑO 2012

### INDICE POR AUTORES

- Herrera García Luis. La Revista de Historia de la Medicina, fanal de luz de una institución: 75 - 105  
 Krivoy Abraham. Medicina venezolana en el siglo XIX. Enfoque desde la Neurociencia: 33 - 53  
 Maldonado-Burgoin Carlos. Francisco de Miranda y la Medicina: 26 - 32  
 Morón Guillermo. Hacia el Bicentenario, con dudas: 20 - 25  
 Ramos de Francisco Consuelo. Juicio crítico y Discurso de Contestación al Trabajo de Incorporación del Dr. Luis Herrera García: 106 - 116  
 Sánchez Silva Daniel. Siglo XIX en la Historia de la Medicina venezolana. Análisis de los textos de estudio: 2 - 19  
 Santeliz González José. Enseñanza de Historia de la Medicina en la Universidad del Zulia: 117- 137  
 Zapata Leonor. Lisandro Alvarado. Actualización de su obra en el siglo XXI: 54 - 63

### INDICE POR MATERIAS

**Bicentenario del 5 de Julio de 1811.** Hacia el Bicentenario, con dudas: 20 - 25

#### BIOGRAFÍAS

- Alvarado Lisandro.** Actualización de su obra en el siglo XXI: 54 - 63  
**Saturno Canelón Jesús.** Elogio del Dr. Jesús Saturno Canelón: 64 - 74  
**Congresos Historia de Medicina.** La Revista de Historia de la Medicina, fanal de luz de una institución: 75 - 105  
**Editores médicos.** La Revista de Historia de la Medicina, fanal de luz de una institución: 75 - 105  
**Enseñanza.** Siglo XIX en la Historia Medicina venezolana. Análisis de los textos de estudio: 2 - 19  
 Enseñanza de Historia de la Medicina en la Universidad del Zulia: 117 – 137  
**Historia de la Medicina.**  
 Siglo XIX en la Historia de la Medicina venezolana. Análisis de los textos de estudio: 2–19  
 Enseñanza de Historia de la Medicina en la Universidad del Zulia: 117 - 137  
**Historiadores médicos.** Siglo XIX en la Historia de la Medicina venezolana. Análisis de los textos de estudio: 2 - 19  
**Médicos escritores.** Lisandro Alvarado. Actualización de su obra en el siglo XXI: 54 - 63  
**Miranda y la Medicina.** Francisco de Miranda y la Medicina: 26 - 32  
**Neurociencias.** Medicina venezolana siglo XIX. Enfoque desde la Neurociencia: 33 - 53  
**Programas Historia de Medicina.** Siglo XIX en la Historia de la Medicina venezolana. Análisis de los textos de estudio: 2 - 19  
 Enseñanza de Historia de la Medicina en la Universidad del Zulia: 117 – 137  
**Revista Historia de Medicina.** La Revista de Historia de la Medicina, fanal de luz de una institución: 75 - 105  
**Siglo XIX.**  
 Siglo XIX en la Historia de la Medicina venezolana. Análisis de los textos de estudio: 2-19  
 Lisandro Alvarado. Actualización de su obra en el siglo XXI: 54 – 63  
**Sociedad Historia de Medicina.** La Revista de Historia de la Medicina, fanal de luz de una institución: 75 - 105  
**Textos Historia de Medicina.** Siglo XIX en la Historia de la Medicina venezolana. Análisis de los textos de estudio: 2 - 19  
**Universidad del Zulia.** Enseñanza de Historia de la Medicina en la Universidad del Zulia: 117- 137